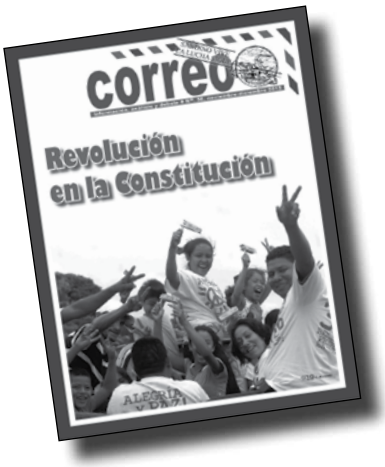
SANDINO VIVE
LA LUCHA SIGUE

correo

Información, análisis y debate • Nº. 30, noviembre-diciembre 2013

Revolución en la Constitución

año 5 - número 30 - noviembre-diciembre 2013



Correo es una publicación bimestral del colectivo de comunicadores **"Sandino Vive",** del Instituto de Comunicación Social.

Los materiales publicados por Correo pueden ser reproducidos total o parcialmente por cualquier medio de información citando la fuente.

Suscripción militante:
US$ 50.00 anual

Precio unitario en Nicaragua:
C$ 50.00

Teléfono: 2250 5741
correodenicaragua@gmail.com

Consejo de Dirección:
Carlos Fonseca Terán
Gustavo Porras
Orlando Núñez
Scarlet Cuadra Waters
William Grigsby Vado

Articulistas:
Aldo Díaz Lacayo
Dick Emanuelsson
Jorge Capelán
Toni Solo

Producción:
Marialuisa Atienza
Félix Suárez Narváez

Diseño y diagramación:
Heriberto Morales Sandoval

Sumario

3 Editorial: Nuevos derechos, más democracia

4 Las reformas constitucionales: nueva conquista

9 Reformas que reflejan una nueva realidad

15 Elecciones en Honduras: LIBRE quebró el bipartidismo

21 «Tenemos razones para celebrar»

29 El Modelo, clave para vencer al dengue

35 Nicaragua desde la otra historia

54 El mercado: el mayor adversario

63 Perón, Néstor y Cristina, grandes pivotes de Argentina

Nuevos derechos, más democracia

Desde enero de 2007, después del triunfo electoral del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) en noviembre de 2006, el gobierno del Presidente Daniel Ortega inició un profundo proceso de cambios integrales que atraviesan toda la vida del país, con el propósito fundamental de abatir la pobreza y emprender el camino del progreso y el desarrollo, con un sentido de justicia social y con procedimientos democráticos, armónicos y de consenso.

En un editorial reciente (Correo # 25), afirmábamos que "de manera simultánea, el FSLN ha emprendido una profunda transformación del sistema político del país, con énfasis protagónico de jóvenes y mujeres, promoviendo y facilitando la organización de cada comunidad, a partir de la familia, para que ejerzan el poder de manera integral, y subordinando las estructuras de gobierno a las decisiones tomadas por la comunidad organizada. Este cambio revolucionario inevitablemente deberá reflejarse en algún momento en la propia Constitución de la República, para transmutar el sistema vigente de partidos políticos y democracia representativa, a uno donde el poder radique efectivamente en la ciudadanía, cuyas decisiones deben ser vinculantes para todo el andamiaje institucional formalmente constituido".

Ese momento ha llegado. El pasado 1 de noviembre, los 63 diputados del FSLN han presentado a la Asamblea Nacional un proyecto de reformas constitucionales a 36 de sus más de 200 artículos. Durante las siguientes tres semanas, una comisión especial ha consultado con representantes de todo el abanico de sectores sociales, religiosos, económicos y políticos del país. Como resultado, ha habido modificaciones relevantes a las propuestas de reformas, sin perder la naturaleza de su objetivo cardinal: constitucionalizar que el pueblo organizado ejerza el poder real en todos los ámbitos de la nación.

El FSLN ha dicho que las reformas tienen los siguientes objetivos esenciales:

1. Institucionalizar el modelo de gobierno de alianza y responsabilidad compartida que se está aplicando en el país.
2. Incorporar mecanismos de democracia directa, bajo el principio de que la soberanía reside en el pueblo y lo ejerce de forma directa a través de instrumentos democráticos y también a través de sus representantes, participando libremente en la construcción y perfeccionamiento del sistema económico, político y social de la nación. Es decir, garantizar la participación del pueblo de manera continua en el ejercicio directo del poder.
3. Incorporar como principios de la nación nicaragüense, los valores cristianos, los ideales socialistas y las prácticas solidarias, que consolidan un Estado democrático y social de Derecho, en libertad, justicia, pluralismo político y social, en pleno respeto a la dignidad de las personas en la búsqueda permanente del bien común para un buen vivir.
4. Profundizar el esquema institucional que garantice la seguridad y la paz de la nación nicaragüense, con la participación protagónica de la persona, la familia y la comunidad, que trabajan "en un modelo de búsqueda de consensos y responsabilidad compartida para combatir la extrema pobreza en la búsqueda del buen vivir".
5. Constitucionalizar las sentencias de la Corte Internacional de Justicia de La Haya del 8 de octubre de 2007 y del 19 de noviembre de 2012, referente a los límites marítimos, el mar territorial de Nicaragua en el Mar Caribe, y la determinación de futuros límites a través de acuerdos bilaterales o sentencias de la Corte Internacional de Justicia.
6. Profundizar los derechos de los nicaragüenses ante la actuación de los funcionarios públicos y fortalecer el sistema jurídico nacional, constitucionalizando el Consejo Nacional de Administración y Carrera Judicial.

Las propuestas de reforma constitucional también plantean que el Estado de Nicaragua asume y hace suya la Declaración Universal del Bien Común de la Tierra y La Humanidad de Naciones Unidas, aprobada el 2 de marzo de 2010; constitucionaliza la participación igualitaria en las candidaturas de elección popular de hombres y mujeres; cambia el término de Costa Atlántica por Costa Caribe; cambia el concepto constitucional de pluralidad étnica por plurinacionalidad en un Estado Unitario e indivisible; modifica el período de los gobiernos municipales y regionales autónomos de cuatro a cinco años; elimina la segunda vuelta electoral; y fortalece el papel de la familia como núcleo fundamental de la sociedad.

Esta será la sexta reforma a la Constitución Política de 1987 y la única que ha sido ampliamente consultada ccon representantes de la inmensa mayoría de todos los sectores del país. Y será la primera vez que el Preámbulo tenga alguna modificación, con el expreso propósito de incorporar como parte de las fuentes de inspiración de la nación, a cimeras figuras de la historia contemporánea de Nicaragua: Rubén Darío, Pedro Joaquín Chamorro y el Cardenal Miguel Obando y Bravo.

Contrario a la radical reforma de 1995, cuando minúsculos grupos políticos desnaturalizaron la esencia del Estado nicaragüense en función de mezquinos intereses, con esta propuesta se incorporan a la Constitución las nuevas prácticas democráticas del pueblo nicaragüense y se amplían sus derechos en todos los ámbitos.

Daniel ha dicho que cuando estas reformas sean aprobadas en la Asamblea Nacional, "estoy convencido que habrá una inmensa mayoría de nicaragüenses que se sentirá satisfecha y representada, habrá más tranquilidad, más seguridad, más paz, más alegría, y más esperanza en el pueblo nicaragüense". Y así será.

Las reformas constitucionales
Otra conquista de la Revolución

Carlos Fonseca Terán

El proyecto de reformas constitucionales presentado por la bancada del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) para ser sometido a discusión y votación en las legislaturas de este año y el próximo (tal como está jurídicamente estipulado), tiene dos componentes que a mi juicio constituyen su razón de ser.

Uno de ellos es la proclamación del carácter cristiano, socialista y solidario del proceso revolucionario actualmente en marcha, y el otro es el inicio de la institucionalización del nuevo modelo político que se constituye como eje central de una nueva concepción del poder, asumida por el sandinismo desde que estaba en la oposición.

No obstante, hay un tercer tema que considero secundario, pero cuya motivación tiene implicaciones tan importantes como los otros dos aspectos, y es el de ajustar la Constitución a la disposición del Poder Judicial declarando inaplicables los límites a la reelección presidencial. Esos límites son parte de la reforma constitucional realizada por la derecha en 1995, la cual fue un verdadero Golpe de Estado institucional y que había sido convenientemente enterrada en el olvido por sus promotores, quienes ahora no tienen más remedio que reivindicarla, cuando creen que ya se han olvidado las circunstancias en las cuales fue hecha.

Empecemos por esto último, para ir aclarando algunos asuntos indispensables previamente y así poder concentrarnos luego en los otros dos temas, más definitorios de los alcances estratégicos que contiene la actual reforma constitucional en marcha.

Golpe de estado en 1995

En 1995 se dio en Nicaragua un fenómeno político interesante, que muestra claramente cómo la democracia representativa es en realidad una gran estafa. En aquella ocasión, de 39 diputados que habían sido electos en 1990 de la lista presentada por el FSLN, la mayoría renunció a su partido y el Frente Sandinista quedó únicamente con 7 diputados. Por su parte, la otra gran fuerza política de aquel momento, el Partido Liberal Constitucionalista (PLC), tenía menos de cinco diputados, debido a que éstos habían corrido como candidatos en 1990 de la Unión Nacional Opositora (UNO), a la cual estaba integrado cuando aún era una pequeña agrupación entre las catorce que conformaban esa coalición.

Fue así como de los 93 diputados que se suponía representaban al pueblo en el Poder Legislativo para en nombre de quien decían representar hacer las leyes del país, menos de 10 pertenecían a las dos fuerzas políticas abrumadoramente mayoritarias, perteneciendo el resto a fuerzas políticas muy reducidas, como se demostró en las elecciones del año siguiente cuando a duras penas entre todas no llegaron al 10% de los votos, mientras el FSLN obtuvo casi un 38% y el PLC cerca del 51%. De esa manera, y sabiéndose perfectamente la minoría que eran, mostrando el más absoluto desprecio por la voluntad popular, estos políticos hicieron una reforma a la Constitución de mucho mayor alcance político-jurídico que la actual, pasándose de un régimen presidencialista a uno semiparlamentario.

Pero lo más interesante no fue esto, sino las razones por las que a espaldas del pueblo, los legisladores de entonces establecieron los límites a la reelección presidencial, cercenando así severamente el derecho del pueblo de elegir nada menos que al Presidente de la República. También establecieron la segunda vuelta electoral si ningún partido ganaba con el 45%. Para cada una de ambas reformas hubo razones verdaderas y también hubo pretextos para los límites a la reelección, evitar la "perpetuación" de una persona en el poder, y para la segunda vuelta electoral, legitimar la elección presidencial con el mayor respaldo popular posible.

El primer pretexto es un contrasentido, ya que en todo caso, no se trataría de la permanencia en el poder de un dictador, sino de alguien que si se mantiene en la Presidencia de la República lo haría por mandato popular; lo contrario es mutilar el derecho a elegir, y en todo caso, el único que puede hacerlo es el pueblo mismo. En tal sentido, ese derecho sólo podría ser cercenado por el pueblo mismo, razón por la cual una reforma de esta índole solamente podría haberse aprobado en referéndum, según la misma Constitución, lo cual no se hizo. Este vicio de origen es una de las razones por las que el Poder Judicial invalidó en 2011 dicha reforma constitucional, declarándola inaplicable. En cambio, de lo que se trata ahora es de restablecer el derecho que ilegítimamente se le había cercenado al pueblo.

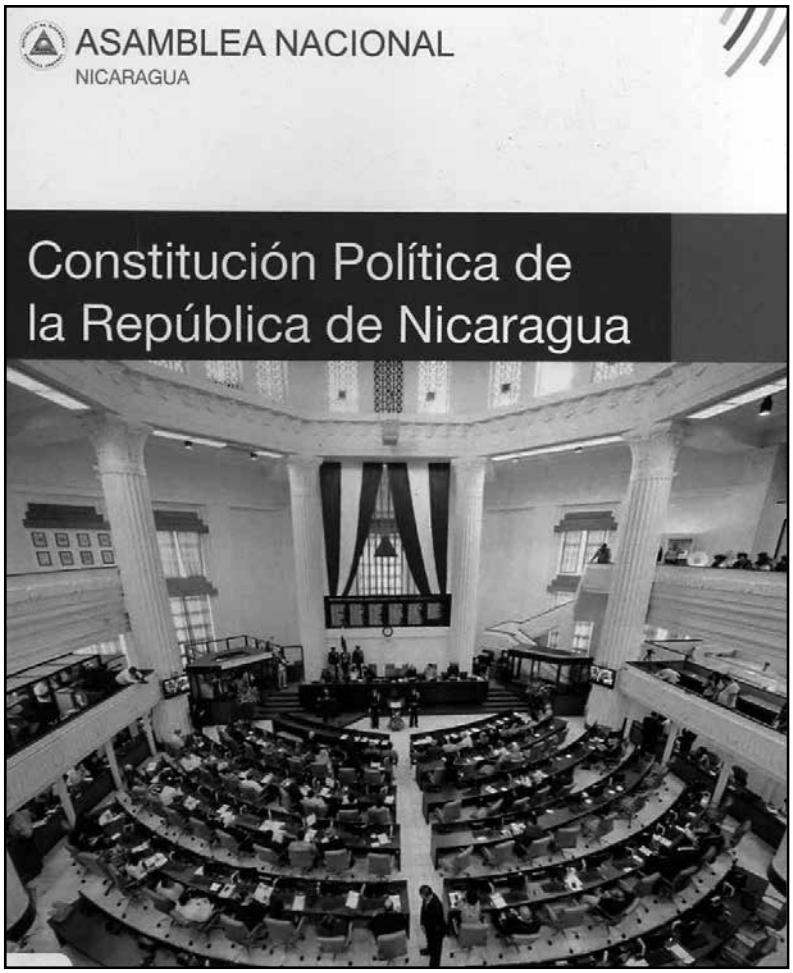
El segundo pretexto es una falacia, pues en las segundas vueltas electorales tiende a votar menos gente, debido a que acuden a las urnas casi solamente las personas con militancia política o al menos con mayor interés en la vida política del país, y por tanto, el porcentaje de cada partido aumenta sólo porque son dos los competidores, pero votan menos ciudadanos que en la primera vuelta. Además, con esto se fomenta el voto negativo: el que vota en segunda vuelta lo hace no para que gane alguien, sino para que pierda su oponente, lo cual evidentemente no es sano para la democracia.

El hecho de que muchos se vean obligados a elegir entre dos candidatos al que ven como el menor de los males, es la mayor evidencia de que esos ciudadanos están excluidos, sin opciones propias, y por tanto, sin poder ser tomados en cuenta. En realidad, esto sucede en la democracia representativa con todos los ciudadanos, que solamente eligen representantes y gobernantes, pero no deciden lo que éstos hacen luego en nombre de sus electores, pero a espaldas de ellos.

Las razones reales

Sin embargo, en realidad eran otras las razones por las que los partidos minoritarios de derecha se confabularon en 1995 para perpetrar algo que no tiene otro nombre que el de un golpe de Estado institucional. Una de ellas era que con la segunda vuelta, sabiéndose ellos minoría, apostaban a venderse al mejor postor en el providencial caso de que ninguna fuerza ganara en primera vuelta. Y con los límites a la reelección realmente pretendían colocar obstáculos a la continuidad del proyecto revolucionario del sandinismo, a sabiendas de que para quienes defienden el orden establecido, es decir el capitalismo, lo que se necesitan son administradores, y es por eso que la derecha, ideológicamente hegemónica, se podía dar al lujo de cambiar al Presidente de turno manteniendo el poder en manos de las mismas clases sociales. Pero para hacer lo contrario, o sea cambiar el orden establecido, no se necesitan administradores, sino líderes que, encarnando los anhelos de las grandes mayorías, inspiren en éstas la confianza que sólo un ser humano concreto, de carne y hueso, puede inspirar, debido al natural temor humano por los cambios.

A diferencia de lo que hicieron los grupúsculos de derecha que reformaron la Constitución en 1995 alterando el régimen político del país sin consulta alguna y representando a una ínfima minoría del electorado, el sandinismo desde el gobierno impulsa las actuales reformas con el respaldo del 62% de los votos (elecciones 2011). Irónicamente, los que más reclaman ahora, argumentando que son para la instauración de una dictadura, son los mismos mercaderes de la política que de manera tan inescrupulosamente antidemocrática hicieron las



reformas de 1995. Dicen que el FSLN está destrozando la Constitución, pero lo que se está haciendo es reformándola conforme al orden jurídico establecido y con la legitimidad del apoyo mayoritario no solamente en las urnas, sino de forma sostenida en todas las encuestas de opinión, muy al contrario de lo que hicieron los "demócratas" cuando atropellaron la voluntad popular con inconfesables propósitos.

En estos dos temas, lo que está haciendo el FSLN –con la legitimidad política que no tuvieron los reformadores de 1995– es restablecer la letra original de la Constitución de 1987, que es hija de la Revolución Sandinista y que fue hecha en un proceso que a pesar de la guerra contó con amplia participación popular a través de una inmensa cantidad de los llamados Cabildos Abiertos.

Pero debe tomarse en cuenta algo importante: en esta nueva reforma quedan intactas las facultades traspasadas del Poder Ejecutivo al Poder Legislativo en las reformas de 1995, en correspondencia con el planteamiento que el FSLN ha venido haciendo desde hace tiempo, de instaurar en Nicaragua un régimen político con mayor protagonismo parlamentario. Por

cierto, el FSLN respaldó en su momento este aspecto de las reformas de 1995.

Llama la atención que los sectores políticos dominantes en Europa formen parte de la campaña en contra de las reformas constitucionales en nuestro país, centrándose precisamente en el derecho a la reelección continua, cuando en todos los países europeos ésta es permitida.

De igual manera, es irónico que una derecha tan identificada con el modelo norteamericano critique un procedimiento constitucional que incluye al Poder Judicial como fuente de jurisprudencia en este ámbito, la cual es a su vez doctrinariamente, fuente de derecho constitucional. En el derecho consuetudinario que rige a los países anglosajones (entre ellos EEUU), la jurisprudencia es precisamente la principal fuente tangible del derecho como tal, y en EEUU ha sido el Poder Judicial el que dispuso quién ganó las elecciones de 2000, cuando favoreció al candidato del partido con el cual se identificaba la mayoría de los magistrados de la Corte Suprema de Justicia (el republicano George W. Bush), sin que nadie acusara por ello a las instituciones en EEUU de estar partidizadas.

No está de más recordar que en Costa Rica, país cuya institucionalidad política también es admirada por la derecha nicaragüense, un conocido ex Presidente pudo correr como candidato contra la letra de la Constitución, amparado en una disposición del Poder Judicial en ese país.

El modelo de la Revolución

Una vez aclarados estos detalles, pasemos a lo fundamental: la proclamación del carácter cristiano, socialista y solidario del proceso revolucionario nicaragüense y la institucionalización del nuevo modelo político como eje central de dicho proceso.

El socialismo es un modo de producción y de distribución, que tiene un fundamento económico y uno político. El primero es la socialización de la propiedad, que consiste en el ejercicio de ésta por la sociedad en su conjunto y no únicamente por cierta cantidad de personas a título individual, lo cual se hace con el objetivo de poner fin a la explotación o lo que es igual, a la apropiación por unos individuos de la riqueza que otros producen sin ser mayores sus necesidades. Esto implica una redistribución de la riqueza según el trabajo, asegurando los bienes materiales necesarios para una vida humanamente satisfactoria a los que tienen una capacidad productiva menor que su voluntad de trabajar. El socialismo permite crear condiciones adecuadas para que prevalezcan valores en concordancia con la racionalidad y la espiritualidad que son propias de la condición humana, de manera que no solamente desaparezca la desigualdad social y con ella la pobreza, sino que también todos los seres humanos estén en capacidad de alcanzar su máxima aspiración, que es la felicidad, lo cual sólo es posible con la combinación entre el bienestar material y el predominio de los valores que concuerdan con la condición humana.

La socialización de la propiedad es algo que puede ponerse en práctica de múltiples formas distintas. La que se corresponde con nuestra realidad nacional e histórica es la democratización de la propiedad mediante el acceso al ejercicio directo de la misma por parte de las clases populares, lo cual se logra a través de la apertura crediticia a las cooperativas, las empresas asociativas, los pequeños productores individuales, transportistas, comerciantes y todos los trabajadores por cuenta propia. Esto se está garantizando en nuestro país mediante las políticas crediticias impulsadas por el sandinismo desde el gobierno y algunos de los programas sociales gubernamentales que se llevan a cabo actualmente. También se alcanza el acceso de los sectores populares a la propiedad por medio de su legalización, lo cual se está haciendo a través de la titulación masiva que se ha venido realizando en estos años.

El socialismo en Nicaragua y en esta época, no puede implementarse en el ámbito económico mediante la exclusión de la principal forma capitalista de propiedad, que es la propiedad privada individual de grandes medios de producción, comercio y servicios, o lo que se conoce como la gran empresa privada. El socialismo aquí y ahora se pone en práctica mediante la convivencia entre las formas capitalistas y socialistas de propiedad, en el marco de un proyecto que tiene en la propiedad socialista su punto de referencia para la creación de un nuevo orden socioeconómico. En ese nuevo orden, alcanzan todos aquellos que acepten unas reglas del juego que en el ámbito económico tienen como límite fundamental impedir que una parte de la sociedad se enriquezca a costa del empobrecimiento del resto de ella.

Es por eso que nadie debe extrañarse de la alianza entre el actual gobierno, la empresa privada y los trabajadores, producto de tres cosas: el pragmatismo del sector empresarial tradicional, que finalmente ha aprendido a aceptar al sandinismo como una realidad ineludible que no necesariamente debe ser vista como una amenaza a sus intereses; la conciencia creciente de una clase obrera gremialmente organizada que, más unida que nunca, identifica en el sandinismo la expresión política de sus intereses; y tercero, la visión política de un Gobierno Revolucionario que debe combinar su compromiso histórico a favor de las clases populares con la necesidad de crear y garantizar la estabilidad política y económica para impulsar el proyecto que se corresponde con ese compromiso.

La reinvención de la política

El otro fundamento del socialismo es la reinvención de la política, con la instauración de un modelo que garantice el ejercicio del poder por parte de las mismas clases sociales que adquieren el acceso a la propiedad con la socialización de ésta. En las actuales condiciones, esto se logra mediante la democracia directa, en la que los ciudadanos no solamente eligen representantes y gobernantes, sino que deciden las políticas a ser implementadas por quienes fueron electos por ellos y controlan lo que éstos hacen.

La expresión organizada de este nuevo modelo político es el Poder Ciudadano, que se manifiesta concretamente en los consejos territoriales y sectoriales (en el marco de los cuales se da la comunicación sistemática entre el gobierno, la empresa privada y los trabajadores), y en los Gabinetes de Familia, a los cuales se convoca a todos los ciudadanos nicaragüenses, independientemente de su opción política, ideológica, religiosa y/o filosófica. Otros componentes de la democracia directa son: el referéndum, el plebiscito, las iniciativas populares y el presupuesto participativo. Los dos primeros, para decisiones a tomar por sufragio universal, individual, libre, directo y secreto; en el caso del referéndum para decidir en materia legislativa, y en el plebiscito para tomar decisiones políticas estratégicas en cualquier ámbito de la vida social.

Las iniciativas populares se refieren a todo aquello que en el marco del orden político-jurídico constitucional e institucional en general, surja de la creatividad popular para la toma de decisiones que afecten la vida de la sociedad; el presupuesto participativo es la potestad de los ciudadanos para decidir la distribución de los recursos públicos, ejercida a través de mecanismos organizativos diseñados a tal efecto, lo cual se ha estado haciendo por el momento hasta el nivel municipal.

La reforma constitucional en marcha establece estos mecanismos y deja abierta la posibilidad de establecer otros para la instauración de la democracia directa como fundamento político del socialismo en la actualidad. La democracia directa no niega los avances de la democracia representativa, sino que los supera, llenando sus inmensos vacíos pues está diseñada para legitimar el ejercicio del poder por las clases sociales que se benefician del capitalismo. En cambio, en la democracia directa su razón de ser es la legitimación de un poder político que es ejercido por las clases populares, no para oprimir al resto de la sociedad, sino exactamente al contrario, para suprimir toda forma de opresión entre unos seres humanos y otros, siendo una de ellas la explotación ejercida por las clases pudientes en el capitalismo. Esto concuerda con el hecho de que suprimir la explotación es algo que se corresponde con los intereses de las clases populares. Mientras existan las diferencias de clase, solamente mediante el ejercicio del poder político por parte de las clases populares, se garantiza que el poder deje de ser el mecanismo excluyente de una parte de la sociedad para dominar a la otra.

La democracia económica, como vía de socialización de la propiedad, está concebida como el acceso efectivo de los ciudadanos a la gestión de la economía o lo que es igual, al poder económico, mediante el ejercicio directo de la propiedad para lograr una justa distribución de la riqueza. Con ello, se suprime la desigualdad social y la pobreza, y al mismo tiempo, permite establecer relaciones de igualdad entre los seres humanos en su actividad principal, que es la producción material, de la cual depende la existencia misma de la sociedad y de la que surge la conciencia social y con ella, el predominio de valores en correspondencia con el tipo de relaciones sociales establecidas.

El socialismo como ideal alude a la democracia directa, como la nueva manera de ejercer el poder para que éste deje de ser potestad exclusiva de las clases sociales explotadoras e históricamente dominantes, poniendo fin así a la opresión política ejercida por unas clases sociales sobre otras. El socialismo refleja el desarrollo de una realidad histórica en la cual una nación entera ha alcanzado la capacidad para hacerse cargo de la construcción de una realidad social que se corresponda con la condición humana de los individuos que pertenecen a ella. Es decir, no se trata de la exclusión ideológica de nadie, sino de un proyecto de nación que incluye todas las opciones, pero bajo una serie de principios que son precisamente, los que las garantizan. Se trata del socialismo como una conquista de la sociedad humana, plasmada en nuestra Constitución como un marco de referencia para alcanzar la justicia, la equidad social y la convivencia incluyente en la que nadie reivindique legítimamente derecho alguno que se establezca en base al atropello de los derechos de los demás.

Cristianismo y cosmovisión

La condición humana es la suma de racionalidad y espiritualidad. La espiritualidad es la máxima expresión de la condición humana y tiene diversas maneras de manifestarse, en dependencia de la cultura y demás componentes de la identidad nacional.

En nuestro caso, el cristianismo es manifestación de una espiritualidad que es sobre todo cultural e incorpora valores universalmente considerados como bienes espirituales, tales como la generosidad, la honestidad y la sinceridad. Esto no es excluyente de opción religiosa alguna ni de quienes no tienen religión o no se identifican con la fe cristiana. Los valores cristianos no se refieren a ninguna concepción religiosa ni a tal o cual visión del mundo, sino a esos bienes espirituales que, en nuestro caso, se identifican con aquellos que forman parte de nuestra tradición, en la que también se incorporan los elementos fundamentales de la cosmovisión de nuestros pueblos originarios.

En las reformas constitucionales, esa cosmovisión queda plasmada en lo que se refiere al respeto a la Madre Tierra, y que por cierto, ha sido motivo de queja por parte de un diputado de la derecha, argumentando horrorizado que ese es un concepto indígena y por tanto, extraño al cristianismo y "ofensivo a los sentimientos religiosos de nuestro pueblo". Pero ese mismo diputado y todos los de su tendencia política, también se pronuncian contra la incorporación de los valores cristianos como tales.

La solidaridad es parte esencial de la puesta en práctica de esos valores y del ideal socialista, y resulta fundamental en un modelo de sociedad en construcción que pretende el predominio de esos valores cristianos y para lo cual sólo el socialismo crea las condiciones adecuadas.

El alcance de estas reformas, desde el punto de vista formal político-jurídico, es menor que las de 1995, porque no altera la naturaleza del régimen político, que sigue siendo presidencialista semiparlamentario, tal como quedó con esas reformas. Es por eso que el proceso de consultas establecido se corresponde con la relevancia de las reformas en marcha, además legitimadas con el respaldo popular en las urnas a una plataforma política que siempre ha proclamado su compromiso con la instauración del socialismo y como parte de éste, de la democracia directa y el Poder Ciudadano.

Pero desde el punto de vista político histórico, estas reformas adquieren una importancia fundamental y estratégica, debido a que constituyen un mecanismo institucional de seguridad para la irreversibilidad de un proceso de transformaciones revolucionarias que ha costado demasiada sangre y demasiado sacrificio como para que esa amalgama de demagogos traficantes de la política y tránsfugas que representan una ínfima minoría (más insignificante aún que la representada por ellos mismos cuando asaltaron el Estado con las reformas de 1995) pretendan descalificarla, con irresponsables, criminales y también ridículas amenazas de violencia futura.

Los sandinistas y todos los patriotas nicaragüenses, hemos conquistado como pueblo el derecho a la paz y la creciente justicia social de las que hoy nos enorgullecemos. Son derechos que ningún demagogo politiquero (tradicional o debutante) nos podrá arrebatar.

Reformas que reflejan una nueva realidad

El 1 de noviembre de 2013, 63 diputados de la Bancada del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) presentaron ante la Primera Secretaría de la Asamblea Nacional la iniciativa de Ley de Reforma Parcial a la Constitución Política de la República de Nicaragua. El 4 de noviembre, el pleno del parlamento aprobó la creación de una Comisión Especial de Carácter Constitucional, integrada por siete diputados de todas las bancadas. Esta es la sexta reforma a la Constitución Política de 1987 y la única que ha sido ampliamente consultada con decenas de organizaciones que agrupan a la inmensa mayoría de los sectores sociales económicos, políticos, gremiales, sindicales y sociales del país.

El 3 de diciembre la Comisión presentó su dictamen a la Junta Directiva de la Asamblea Nacional, en el cual se retira el término "Gabinete de la Familia", propuesto originalmente el proyecto de la bancada del FSLN. También descarta el término de "veneración" a la Madre Tierra, agrega el carácter temporal a la participación de militares en funciones civiles, elimina la disposición para obligar a mantener en Nicaragua las bases de datos de las empresas de telecomunicaciones. La esencia de las Reformas queda intacta: se incorpora como precepto constitucional el modelo Cristiano, Socialista y Solidario. Además, integra en el Preámbulo a Rubén Darío, Pedro Joaquín Chamorro y al Cardenal Miguel Obando y Bravo.

El informe recuerda que en el preámbulo actual de la Constitución Política –inspiración y alma de la misma– recoge con profundo respeto el pensamiento y sentimiento cristiano, cuando se dice, en su parte conducente: «En nombre del pueblo de Nicaragua... de los cristianos que desde su fe en Dios se han comprometido e insertado en la lucha por la liberación de los oprimidos... promulgamos la siguiente Constitución Política de la República de Nicaragua». Agrega que "de ello se colige que no existe una manifestación más clara de lo que se ha vivido y se sigue viviendo desde el aspecto fundamental del sentimiento cristiano. Más allá de todo apasionamiento, es de considerar que los ideales socialistas o sociales significan un valor y un anhelo de solución en el mundo a los pueblos, a los eternos problemas humanos de la pobreza, el hambre, la desocupación y la miseria a través de gobiernos que se interesen en realizar una verdadera justicia social al lado de la libertad, lo cual constituye un verdadero Estado social de Derecho el que ya fue esculpido y consagrado en el artículo 130 de la Constitución Política vigente, en las primeras líneas de su primer párrafo, que literalmente dice: «La nación nicaragüense se constituye en un Estado social de Derecho». Ello define expresamente el perfil y la naturaleza política del Estado de Nicaragua".

De acuerdo con el informe, las Reformas Constitucionales:

- Fortalecen la democracia, destacándose el papel protagonista de la persona, la familia y la comunidad, y amplía las formas directas de participación del pueblo soberano.
- Respetan los valores y principios de los nicaragüenses que fundamentan el Estado, entre los que se destacan los principios cristianos y los ideales socialistas.
- Amplían el concepto del Estado nicaragüense, manifestando su perfil jurídico político y territorial.
- Incorporan las sentencias de la Corte Internacional de Justicia relativas a los límites territoriales de Nicaragua.
- Reafirman la naturaleza del Ejército como fuerza armada para la defensa de la soberanía y la integridad territorial, y el fortalecimiento de sus funciones combativas y operativas en la vida nacional para mantener la seguridad propia de la nación, el resguardo de los recursos naturales, la lucha contra la criminalidad trascendental organizada de acuerdo con las leyes de la defensa, de seguridad nacional y seguridad democrática.
- Definen el sistema de seguridad ciudadana que garantiza el modelo policial preventivo, comunitario y proactivo. Se mantienen sus principios, funciones y nuevos quehaceres que le otorgan las leyes, con especial referencia a la de seguridad ciudadana, modelo que ha convertido a Nicaragua en una referencia mundial por el bajo índice de homicidios y la alta percepción de seguridad ciudadana.
- Incorporan el diálogo tripartito entre el gobierno, los empresarios y los trabajadores, en razón del cual las políticas públicas deberán ser concertadas considerando a los trabajadores y empresarios como sujetos activos en la construcción de las

políticas productivas y económicas del país. La alianza conlleva a una unidad de propósitos, de criterios y acciones en un esfuerzo político para el desarrollo y la búsqueda de un consenso que cree confianza en el sector empresarial, lo cual institucionaliza la coordinación de los grandes factores del desarrollo de la vida nacional: los empresarios, el gremio laboral y el Estado facilitador, que juntos, bajo un marco de gobernabilidad democrática y seguridad jurídica, aseguran la actividad económica productiva y laboral de la nación.

- Consagran la preservación y conservación de los recursos naturales como patrimonio social nacional y su desarrollo y explotación racional cuando el interés de la nación lo requiera.
- Refuerzan el sistema jurídico nacional y el sistema de justicia a través de la definición de la administración pública, constitucionaliza el Consejo Nacional de Administración y Carrera Judicial y fortalece la seguridad jurídica para los ciudadanos mediante el reconocimiento expreso de la jurisdicción de lo contencioso–administrativo y los mecanismos de control constitucional a través de una ley de justicia constitucional.
- Integran como regulación constitucional el deber de los partidos políticos de presentar en sus listas de candidatos un cincuenta por ciento de mujeres, y otro tanto de varones. El binomio de alcalde y vicealcalde debe formularse bajo el principio de igualdad y equidad de género en el ejercicio del poder local.
- Asumen la reivindicación histórica de los derechos de los pueblos del Caribe, originarios y afrodescendientes, y aseguran las formas de organización política, administrativa, social y cultural inherentes a las tradiciones históricas de su vida ancestral y la espiritualidad de sus pueblos.

Tras el proceso de consulta, refiere la Comisión, se ordena el articulado de la reforma y se mejora su redacción y se realizaron las siguientes modificaciones sustanciales a la iniciativa original presentada por la Bancada del FSLN:

1. Se incorpora en el artículo 2, las asambleas territoriales y comunales de los pueblos originarios y afrodescendientes.
2. Se incorpora en el artículo 4, los conceptos de la persona, la familia y la comunidad así como las expresiones "democráticas" y "humanísticas".
3. Se incorpora en el artículo 5 el reconocimiento a los pueblos originarios y afrodescendientes de su propia identidad así como el respeto e igualdad de derecho de las personas con discapacidad.
4. Se realiza una nueva redacción al artículo 10.
5. Se elabora una nueva redacción al artículo 26, para un mejor orden a la regulación de la inviolabilidad del domicilio.
6. Se incorpora en el artículo 34 la acción de revisión, y se fortalecen las características que debe contener la sentencia incluyéndole que esta debe ser razonada y fundada en Derecho, se incluye que las garantías mínimas establecidas en la tutela judicial efectiva y el debido proceso que regula este artículo, son también aplicables a los procesos administrativos y judiciales, de igual forma se refuerza el tratamiento de protección a la víctima.
7. Se realiza una nueva redacción en el artículo 92 en los literales referidos a los efectos de la seguridad nacional.
8. Se realiza una nueva redacción al artículo 95 determinando la posibilidad de actuación temporal de militares y policías activos en áreas de seguridad nacional del Ejecutivo por razones de interés supremo de la Nación, en comisión de servicio externo.
9. Se incorpora en el artículo 99 los tipos de propiedad familiar, comunal así como la regulación sobre materia de competencia.
10. En el artículo 100 se hace énfasis en que el Estado debe garantizar la protección de las inversiones nacionales y extranjeras.
11. Se incorpora en el artículo 105 la participación efectiva de los trabajadores de educación y salud en la elaboración, ejecución y seguimiento a los planes, programas y proyectos dirigidos al sector, además se incorpora la regulación en materia de consumidores y usuarios. Se incorpora el modelo de salud familiar y comunitaria.
12. En el artículo 131 se incorpora el concepto de Administración Pública, destacando su actuación, los principios que la rigen y la observancia de la legalidad en los procedimientos administrativos y jurisdiccionales.
13. En el artículo 138 se incorpora la Institución del Ministerio Público, destacándose su autonomía orgánica, funcional y administrativa así como su competencia. Se reforma el numeral 16 y 30.
14. En el artículo 160 se reconoce la actuación de delegados de los pueblos originarios en la Costa Caribe y los facilitadores judiciales en todo el país, como participación de la ciudadanía en accesos alternativos a la justicia y en solución alternativa de conflictos.
15. Se agrega el numeral 6 del artículo 161 en cuanto a que la prohibición de no ser militar en servicio activo no es aplicable al nombramiento de jueces y magistrados de la jurisdicción militar.
16. En el artículo 196 se realiza una nueva redacción consistente en destacar la vigencia del ordenamiento jurídico anterior a la Constitución siempre que no se oponga a ella.

17. Se agrega en el artículo transitorio la vigencia de la Ley de Amparo mientras no se dicte una Ley de Justicia Constitucional; y el procedimiento de los Conflictos de Constitucionalidad entre el Gobierno Central y los Gobiernos Municipales y de las Regiones Autónomas de las Regiones de la Costa Caribe, establecidos en la Ley de la Regulación de la Jurisdicción de lo Contencioso Administrativo mientras no se dicte la Ley de Justicia Constitucional.

Algunos artículos de la propuesta final

Artículo 2. La soberanía nacional reside en el pueblo y la ejerce a través de instrumentos democráticos decidiendo y participando libremente en la construcción y perfeccionamiento del sistema económico, político, cultural y social de la nación. El poder soberano lo ejerce el pueblo por medio de sus representantes libremente elegidos por sufragio universal, igual, directo y secreto, sin que ninguna otra persona o reunión de personas pueda arrogarse esta representación. También lo puede ejercer de forma directa a través del referéndum y el plebiscito. Asimismo, podrá ejercerlo a través de otros mecanismos directos, como los presupuestos participativos, las iniciativas ciudadanas, los Consejos territoriales, las asambleas territoriales y comunales de los pueblos originarios y afrodescendientes, los Consejos sectoriales, y otros procedimientos que se establezcan en la presente Constitución y las leyes.

Artículo 4. El Estado nicaragüense reconoce a la persona, la familia y la comunidad como el origen y el fin de su actividad, y está organizado para asegurar el bien común, asumiendo la tarea de promover el desarrollo humano de todos y cada uno de los nicaragüenses, bajo la inspiración de valores cristianos, ideales socialistas y prácticas solidarias, democráticas, humanísticas, con los valores e ideales de la cultura e identidad nicaragüense.

Artículo 5. Son principios de la nación nicaragüense, la libertad, la justicia, el respeto a la dignidad de la persona humana, el pluralismo político y social, el reconocimiento a los pueblos originarios y afrodescendientes de su propia identidad dentro de un Estado unitario e indivisible, el reconocimiento a las distintas formas de propiedad, la libre cooperación internacional, el respeto a la libre autodeterminación de los pueblos, los valores cristianos, los ideales socialistas, las prácticas solidarias, y los valores e ideales de la cultura e identidad nicaragüense.

El pluralismo político asegura la libre organización y participación de todos los partidos políticos en los procesos electorales establecidos en la Constitución y las leyes; y su participación en los asuntos económicos, políticos y sociales del país.

Los valores cristianos aseguran el amor al prójimo, la reconciliación entre hermanos de la familia nicaragüense, el respeto a la diversidad individual sin discriminación alguna, el respeto e igualdad de derecho de las personas con discapacidad y la opción preferencial por los pobres.

Los ideales socialistas promueven el bien común por encima del egoísmo individual, buscando la construcción de una sociedad cada vez más inclusiva, justa y equitativa, impulsando la democracia económica que redistribuya la riqueza nacional y erradique la explotación entre los seres humanos.

La solidaridad entre las y los nicaragüenses, debe ser un accionar común que conlleve a abolir prácticas excluyentes, y que favorezcan a los más empobrecidos, desfavorecidos y marginados; como sentimiento de unidad basado en metas e intereses comunes de nación, siendo que la colaboración y ayuda mutua promueve y alienta relaciones de entendimiento, respeto y dignificación, como fundamento para la paz y la reconciliación entre las personas.

El Estado reconoce la existencia de los pueblos originarios y afrodescendientes, que gozan de los derechos, deberes y garantías consignados en la Constitución y en especial, los de mantener y desarrollar su identidad y cultura, tener sus propias formas de organización social y administrar sus asuntos locales; así como mantener las formas comunales de propiedad de sus tierras y el goce, uso y disfrute, todo de conformidad con la Ley. Para las comunidades de la Costa Caribe se establece el régimen de autonomía en la presente Constitución.

Las diferentes formas de propiedad: pública, privada, asociativa, cooperativa, comunitaria, comunal, familiar y mixta deberán ser garantizadas y estimuladas sin discriminación para producir riquezas y todas ellas dentro de su libre funcionamiento deberán cumplir una función social.

Nicaragua fundamenta sus relaciones internacionales en la amistad, complementariedad y solidaridad entre los pueblos y la reciprocidad entre los Estados. Por tanto, se inhibe y proscribe todo tipo de agresión política, militar, económica, cultural y religiosa, y la intervención en los asuntos internos de otros Estados. Reconoce el principio de solución pacífica de las controversias internacionales por los medios que ofrece el derecho internacional, y proscribe el uso de armas nucleares y otros medios de destrucción masiva en conflictos internos e internacionales; asegura el asilo para los perseguidos políticos y rechaza toda subordinación de un Estado respecto a otro.

Nicaragua se adhiere a los principios que conforman el Derecho Internacional Americano reconocido y ratificado soberanamente.

Nicaragua privilegia la integración regional y propugna por la reconstrucción de la Gran Patria Centroamericana.

Artículo 6. Nicaragua es un Estado independiente, libre, soberano, unitario e indivisible. Se constituye en un Estado Democrático y Social de Derecho, que promueve como valores superiores la dignificación del pueblo a través de su ordenamiento jurídico, la libertad, la justicia, la igualdad, la solidaridad, la responsabilidad social y, en general, la preeminencia de los Derechos Humanos, la ética y el bien común. Las ciudadanas y ciudadanos y la familia son elementos protagónicos en la toma de decisiones, planificación y gestión de los asuntos públicos del Estado.

Artículo 7. Nicaragua es una República democrática. La democracia se ejerce de forma directa, participativa, y representativa. Las funciones delegadas del Poder Soberano se manifiestan a través del Poder Legislativo, Poder Ejecutivo, Poder Judicial y Poder Electoral. Tienen funciones especializadas y separadas, colaborando armónicamente entre sí para la realización de sus fines. Existen otras instituciones y entes autónomos para el cumplimiento de funciones específicas del Estado.

Artículo 50. Los ciudadanos tienen derecho de participar en igualdad de condiciones en los asuntos públicos y en la gestión estatal.

En la formulación, ejecución, evaluación, control y seguimiento de las políticas públicas y sociales, así como los servicios públicos, se garantizará la participación de la persona, la familia y la comunidad, la Ley garantizará su participación efectiva, nacional y localmente.

Artículo 60. Los nicaragüenses tienen derecho de habitar en un ambiente saludable, así como la obligación de su preservación y conservación. El bien común supremo y universal, condición para todos los demás bienes, es la madre tierra; ésta debe ser amada, cuidada y regenerada. El bien común de la Tierra y de la humanidad nos pide que entendamos la Tierra como viva y sujeta de dignidad. Pertenece comunitariamente a todos los que la habitan y al conjunto de los ecosistemas.

La Tierra forma con la humanidad una única identidad compleja; es viva y se comporta como un único sistema autorregulado formado por componentes físicos, químicos, biológicos y humanos, que la hacen propicia a la producción y reproducción de la vida y que, por eso, es nuestra madre tierra y nuestro hogar común.

Debemos proteger y restaurar la integridad de los ecosistemas, con especial preocupación por la diversidad biológica y por todos los procesos naturales que sustentan la vida.

La nación nicaragüense debe adoptar patrones de producción y consumo que garanticen la vitalidad y la integridad de la madre tierra, la equidad social en la humanidad, el consumo responsable y solidario y el bien vivir comunitario.

El Estado de Nicaragua asume y hace suyo en esta Constitución Política el texto íntegro de la Declaración Universal del Bien Común de la Tierra y de la Humanidad.

Artículo 70. La familia es el núcleo fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de ésta y del Estado. La persona, la familia y la comunidad son elementos protagonistas del Plan de Desarrollo Humano de la nación.

Artículo 92. (...) Es responsabilidad del Comandante en Jefe del Ejército de Nicaragua, bajo la conducción del Presidente de la República como Jefe Supremo del Ejército de Nicaragua, participar en la formulación de los planes y políticas de la defensa y seguridad nacional, y en la coordinación de su ejecución. Para los efectos de la seguridad nacional:

a) En ningún caso es permisible el establecimiento de sistemas que alteren o afecten los sistemas de comunicación nacional.

b) Los puntos de comunicación para fines de la defensa nacional en el territorio nacional deberán ser propiedad del Estado;

c) El espectro radioeléctrico y satelital es propiedad del Estado nicaragüense y debe ser regulado por el ente regulador, la ley regulará la materia.

Artículo 95. (...) Los miembros del Ejército de Nicaragua y de la Policía Nacional podrán ocupar cargos temporalmente en el ámbito de Poder Ejecutivo por razones de seguridad nacional cuando el interés supremo de la nación así lo demande. En este caso el Militar o Policía estarán en comisión de servicio externo para todos los efectos legales.

Artículo 97. La Policía Nacional es un cuerpo armado de naturaleza civil, tiene a su cargo la totalidad de la actividad policial y se organiza en un modelo preventivo, proactivo y comunitario, con la participación protagónica de los habitantes, la familia y la comunidad. (...)

Artículo 98. La función principal del Estado en la economía es lograr el desarrollo humano sostenible en el país; mejorar las condiciones de vida del pueblo y realizar una distribución cada vez más justa de la riqueza en la búsqueda del buen vivir.

El Estado debe jugar un rol facilitador de la actividad productiva, creando las condiciones para que el sector privado y los trabajadores realicen su actividad económica, productiva y laboral en un marco de gobernabilidad democrática y seguridad jurídica plena, que les permita contribuir con el desarrollo económico y social del país.

El Estado debe cumplir a través del impulso de políticas públicas y sociales un rol de desarrollo del sector privado, que permita mejorar la funcionalidad y eficiencia de las instituciones públicas, simplificando los trámites, reduciendo las barreras de entrada a la formalidad, avanzando en la cobertura de la seguridad social y las prestaciones sociales, y facilitando el desempeño de las empresas formales existentes.

Esto se impulsará a través de un modelo de alianza del gobierno con el sector empresarial pequeño, mediano y grande, y los trabajadores, bajo el diálogo permanente en la búsqueda de consensos.

Artículo 101. Los trabajadores y demás sectores productivos, tanto públicos como privados, tienen el derecho de participar en la elaboración, ejecución y control de los planes económicos, conforme el modelo de diálogo, alianza y consenso impulsado por el Estado, con el objetivo de elevar la productividad a través de una mejor educación y capacitación, mejores formas de organización de la producción, adopción de tecnologías modernas, inversión en capital productivo renovado, mejor infraestructura y servicios públicos.

Artículo 102. Los recursos naturales son patrimonio nacional. La preservación del ambiente y la conservación, desarrollo y explotación racional de los recursos naturales corresponden al Estado; éste podrá celebrar contratos de explotación racional de estos recursos, cuando el interés nacional lo requiera, bajo procesos transparentes y públicos.

Dada la ventajosa posición geográfica del país, a través de Ley, el Estado podrá celebrar contrato u otorgar concesión para la construcción y explotación racional de un Canal Interoceánico, las cuales deberán considerar cuando se trate de inversión con empresas extranjeras, la conformación de consorcios con empresas nacionales para promover el empleo. Las leyes de la materia para su aprobación, reforma, o derogación, requerirán el voto del sesenta por ciento del total de Diputados de la Asamblea Nacional de Nicaragua.

Artículo 103. El Estado garantiza las formas de propiedad pública, privada, cooperativa, asociativa, comunitaria, comunal, familiar y mixta; todas ellas forman parte de la economía mixta, están supeditadas a los intereses sociales superiores de la nación y cumplen una función social, todas tendrán los mismos derechos y prerrogativas de conformidad a las normas jurídicas y no se perturbará el dominio y posesión legal de cualquiera de estas formas de propiedad. Excepto los casos en que las leyes de la materia así lo dispongan.

Artículo 105. Es obligación del Estado promover, facilitar y regular la prestación de los servicios públicos básicos de energía, comunicación, agua, transportes, infraestructura vial, puertos y aeropuertos a la población, y derecho inalienable de la misma el acceso a ellos. Las inversiones privadas y sus modalidades y las concesiones de explotación a sujetos privados en estas áreas, serán reguladas por la ley en cada caso.

Los servicios de educación, salud y seguridad social, son deberes indeclinables del Estado, que está obligado a prestarlos sin exclusiones, a mejorarlos y ampliarlos. Las instalaciones e infraestructura de dichos servicios propiedad del Estado, no pueden ser enajenadas bajo ninguna modalidad. Los trabajadores de educación y salud participarán en la elaboración, ejecución y seguimiento a los planes, programas y proyectos dirigidos al sector, y se regirán por las leyes correspondientes.

Se garantiza la gratuidad de la salud para los sectores vulnerables de la población, priorizando el cumplimiento de los programas materno infantil. Se desarrollará el modelo de salud familiar y comunitaria.

Los servicios estatales de la salud y educación deberán ser ampliados y fortalecidos. Se garantiza el derecho de establecer servicios privados en las áreas de salud y educación.

Es deber del Estado garantizar el control de calidad de bienes y servicios y evitar la especulación y el acaparamiento de los bienes básicos de consumo.

El Estado garantizará la promoción y protección de los derechos de los consumidores y usuarios a través de la Ley de la materia.

Las concesiones de explotación de servicios públicos otorgadas a sujetos privados deberán realizarse bajo procesos transparentes y públicos, conforme la ley de la materia, debiendo observarse para su operación criterios de eficiencia y competitividad, satisfacción de la población y cumplimiento de las leyes laborales del país.

Artículo 130. (...) Los funcionarios electos por la Asamblea Nacional continuarán en el ejercicio de su cargo, después del vencimiento de su mandato para el que fueron electos, hasta que sean elegidos y tomen posesión quienes deban sustituirlos de conformidad a la Constitución Política. (...)

Artículo 131. Los funcionarios públicos, responden ante el pueblo por el correcto desempeño de sus funciones y deben informarle de su trabajo y actividades oficiales. Deben atender y escuchar sus problemas y procurar resolverlos. La función pública se debe ejercer a favor de los intereses del pueblo.

Los funcionarios electos mediante sufragio universal por listas cerradas propuestas por partidos políticos, que se cambien de opción electoral en el ejercicio de su cargo, contraviniendo el mandato del pueblo elector expresado en las urnas, perderán su condición de electo debiendo asumir el escaño su suplente.

Para el caso de los funcionarios electos mediante el voto popular por listas cerradas propuestas por los partidos políticos bajo el principio de la proporcionalidad, Diputados ante la Asamblea Nacional, Diputados al Parlamento Centroamericano, Concejales Municipales, Consejales Regionales, las listas de candidatos deberán estar integrados por un cincuenta por ciento de hombres y un cincuenta por ciento de mujeres, ordenados de forma equitativa y presentados de forma alterna; igual relación de género deberán mantener entre propietarios y suplentes donde los hubiere. (...).

Artículo 138. Son atribuciones de la Asamblea Nacional:

(...) **Inciso 9.** Elegir con el sesenta por ciento de los votos del total de los Diputados de la Asamblea Nacional, de listas separadas propuestas para cada cargo por el Presidente de la República y por los Diputados, en consulta con las organizaciones civiles pertinentes.

(...) **Acápite b).** Al Fiscal General de la República, quien estará a cargo del Ministerio Público y al Fiscal General Adjunto de la República, quienes deberán tener las mismas calidades que se requieren para ser Magistrados de la Corte Suprema de Justicia.

El Ministerio Público es una institución independiente, con autonomía orgánica, funcional y administrativa, que tiene a su cargo la función acusadora y la representación de los intereses de la sociedad y de la víctima del delito en el proceso penal, a través del Fiscal General de la República. Sólo estará subordinado a la Constitución Política de la República y a las leyes. (...)

Artículo 146. La elección del Presidente y Vicepresidente de la República se realiza mediante el sufragio universal, igual, directo, libre y secreto. Serán elegidos quienes obtengan la mayoría relativa de votos. En caso de renuncia, falta definitiva o incapacidad permanente de cualquiera de los candidatos a Presidente o del Vicepresidente de la República, durante el proceso electoral, el partido político al que pertenecieren designará a quien o quienes deban sustituirlos.

Artículo 150. Son atribuciones del Presidente de la República, las siguientes:

(...) **Inciso 4.** Dictar decretos ejecutivos de aplicación general en materia administrativa.

Artículo 152. (Quedan derogado el acápite a, que le prohibía a los militares activos ser Ministros, Viceministros, Presidentes o Directores de entes autónomos y gubernamentales, Jefes de Misiones Diplomáticas y Jefes de Misiones Especiales).

Artículo 178. (...) El período de las autoridades municipales será de cinco años, contados a partir de la toma de posesión del cargo ante el Consejo Supremo Electoral.

El binomio de Alcalde y Vice Alcalde debe formularse bajo el principio de igualdad y equidad de género en el ejercicio del Poder Local, siendo que uno de ellos debe ser mujer y el otro, hombre, guardando la proporcionalidad entre ambos géneros. Los partidos políticos y alianzas electorales deberán presentar en su lista de candidatos a Alcalde, Vice Alcalde y Concejales, un cincuenta por ciento de hombres y un cincuenta por ciento de mujeres. (...)

Artículo 180. Las comunidades de la Costa Caribe tienen el derecho inalienable de vivir y desarrollarse bajo la forma de organización político-administrativa, social y cultural que corresponde a sus tradiciones históricas y culturales.

Los miembros de los Consejos Regionales Autónomos serán elegidos por el pueblo mediante el sufragio universal, igual, directo, libre y secreto por un período de cinco años, de conformidad con la ley.

El Estado garantiza a estas comunidades el disfrute de sus recursos naturales, la efectividad de sus formas de propiedad comunal y la libre elección de sus autoridades y representantes.

Asimismo, garantiza la preservación de sus culturas y lenguas, religiones y costumbres.

TÍTULO XI.- Disposiciones Finales

(...) Toda referencia a "Costa Atlántica" en la legislación, deberá entenderse como "Costa Caribe". (...)

Adición al preámbulo

Por omisión histórica, que no cambia el sentido que el constituyente originario otorgó al preámbulo, se adiciona en las referencias a las evocaciones: "Al Poeta Universal, Revolucionario de las Letras Castellanas, Rubén Darío", "Al Mártir de la Libertades Públicas, Doctor Pedro Joaquín Chamorro Cardenal" y "Al Cardenal de la Paz y la Reconciliación, Cardenal Miguel Obando y Bravo".

(...) Transitorios

1. Las autoridades municipales electas actualmente, en el ejercicio de su cargo, cuyo período vence en enero del dos mil diecisiete, prorrogarán su permanencia en el cargo hasta enero del dos mil dieciocho. Las autoridades que los sustituirán serán electas el primer domingo de noviembre del año dos mil diecisiete, asumiendo su nuevo período de cinco años en enero del dos mil dieciocho. (...)

Elecciones en Honduras

Y LIBRE quebró el bipartidismo

*Dick Emanuelsson**

Escribir algo definitivo sobre Honduras en este momento, es casi imposible. Dos candidatos presidenciales, Xiomara Castro, del Frente Nacional de Resistencia Popular y del Partido Libertad y Refundación (LIBRE), y Salvador Nasralla, del Partido Anticorrupción (PAC), no aceptan los resultados finales presentados por el Tribunal Supremo Electoral (TSE). Nazralla ha impugnado las elecciones y LIBRE anunció lo mismo en una rueda de prensa el pasado 29 de noviembre. Hay una lluvia de denuncias sobre fraude y actas falsificadas presentadas por el Comando Electoral de LIBRE el 29 de noviembre. Miles de universitarios que fueron custodios de las urnas durante las elecciones se rebelan y hablan de miles de actas falsificadas.

Al día siguiente, el 30 de noviembre, en cadena nacional de radio y televisión, casi como una respuesta "casual" al reporte contundente de LIBRE sobre el fraude, el Tribunal Supremo Electoral (TSE) apareció clausurando apresuradamente el proceso electoral diciendo que fue transparente, que nunca antes tanta gente (3,232,266 hondureños, 61% del padrón) había votado y que el aspirante del Partido Nacional, Juan Orlando Hernández, era el nuevo presidente. Pero no contestó las gravísimas acusaciones de LIBRE a través de su representante, Rixi Moncada.

Xiomara Castro convocó esa misma noche del 30 de noviembre a todas las bases de la Resistencia y de LIBRE para que se movilizaran el domingo 1 de diciembre en forma pacífica en contra el fraude. Millares de hondureños acudieron a la convocatoria y colmaron los alrededores de la Universidad Pedagógica. Reinaba un sentimiento de rabia.

Representantes de LIBRE habían llegado dos días antes, presentando las actas de las Mesas Receptoras de Votos (MER) que contrastaban totalmente con los datos de las actas publicadas por el TSE y que daban el triunfo virtual al candidato nacionalista.

Aunque el TSE declaró como ganador al aspirante del Partido Nacional, no hubo júbilo, ni hubo caravanas o pólvora reventada en los barrios, las colonias, en las aldeas o en las calles de Honduras. Es como si los mismos nacionalistas se han dado cuenta del montaje y mercadeo que significa la compra y venta de votos para favorecer a su candidato.

A lo largo de los últimos años, Hernández ha controlado y manejado todas las instancias del Estado hondureño, muy por encima del saliente mandatario y su correligionario, Porfirio Lobo. Desde las elecciones espurias de 2009, el partido gobernante no solo domina el aparato del estado, las finanzas y la gran mayoría de los medios en Honduras, sino que Hernández, en calidad de presidente del Congreso Nacional, ha maniobrado en forma grotesca para favorecer sus intereses:

- Ha quitado y designado magistrados, tanto de la Corte Suprema de Justicia como en la Corte Constitucional para imponer a cualquier costo el modelo neoliberal, como es el caso de las Ciudades Modelo, que no son otra cosa que territorios enteros privatizados, sobre los cuales Honduras ha perdido totalmente su soberanía.

- Ha destituido al Fiscal General de la Nación (el liberal Luis Rubí) y nombrado uno a su gusto (el nacionalista Oscar Fernando Chinchilla), para facilitar la "aplanadora" judicial.
- Ha cambiado piezas claves y estratégicas en los cuerpos policiales a su antojo y ha creado un nuevo Comando Policial-Militar –imitando el modelo colombiano– que en realidad convierte a la Policía Nacional en una nueva rama del Ejército –también al estilo de Colombia– contrario a la inmensa mayoría de los estados, en donde los cuerpos policiales son parte del Ministerio del interior y no del Ministerio de Defensa. Eso es parte de la militarización de la sociedad hondureña. Las estructuras del golpe de estado del 28 de junio de 2009 han sido reforzadas y el aparato golpista no solo está intacto, sino que se ha agigantado.

El terror contra LIBRE

No solo se sentía la tensión en el aire por la victoria robada. También había dolor: la noche del 30 de noviembre fueron asesinados José Antonio Ardón y Eugenio Melgar Zavala, dos activistas de la Resistencia & LIBRE e integrantes de La Motorizada, una brigada a bordo de motociclistas que actúa como comisión de seguridad que siempre va primero en las manifestaciones y patrulla previamente el recorrido previsto, para detectar en las calles, desvíos, esquinas y techos, francotiradores o provocadores que quieran agredir a los manifestantes.

José Antonio era casi una copia idéntica de Emmo Sadloo, el compañero nacionalizado hondureño que había llegado a Honduras de la Guyana británica hace casi 40 años, casado dos veces y con diez hijos. Fue emblemático en la Resistencia porque no se perdió un solo día de las marchas, plantones y acciones de la gente de la base. La prensa golpista, como El Heraldo, Radio Nueva América, HRN u otros pedían insistentemente al ministro del interior, Áfrico Madrid, que Emmo tendría que ser expulsado del país porque era "un extranjero infiltrado al servicio a la Resistencia". Pero Emmo era nacionalizado y tenía todos sus derechos pese a la campaña racista y chauvinista.

Un día de diciembre de 2010 nos llamó un abogado bien conectado. Nos contó que el general a cargo de Migración y vinculado al tenebroso Batallón 3-16 –el escuadrón de la muerte que asesinó a millares de jóvenes hondureños durante los años 80– tenía un borrador con doce nombres de extranjeros que quería ver deportados del país, entre quienes figuraban Emmo y el autor de este reportaje. Pocos días después, el 28 de diciembre fue asesinado en el departamento de Olancho Henry Suazo, un muy buen periodista, el décimo informador acribillado a balazos desde 2010. Quizás por eso paralizaron mi expulsión, porque habría sido un costo político muy alto expulsar un reportero internacional que solo hacía su trabajo.

A Emmo era imposible expulsarlo por el hecho que tenia 10 hijos nacidos en Honduras. Pero pasaron ocho meses y la tarde del 7 de septiembre de 2011, entró en su llantera un individuo que ha sido identificado como policía y propinó siete tiros en la espalda a Emmo. "Emmo no ha muerto, él está presente", solía decir José Antonio Ardón y siempre llegaba a las manifestaciones en su moto con la tela típica de Emmo en la cabeza y la barba casi hindú. Hasta que también asesinaron a "Emmo Dos", a solo una cuadra de su casa en una colonia pobre de Tegucigalpa.

Otros asesinatos

Rights Action, una organización no gubernamental con sede en Estados Unidos, ha documentado los asesinatos de al menos 18 candidatos y activistas de LIBRE desde mayo del año pasado, más que las de todos los demás partidos juntos. Por lo menos 67 abogados y 30 periodistas han sido asesinados desde 2009.

El maestro Marco Antonio Durán Barahona, de 61 años, activista de la Resistencia, junto a su hija Estefany Grissell Durán Rivera, de 23, fueron asesinados el pasado miércoles 20 de noviembre en una colonia de San Pedro de Sula, corazón económico de Honduras.

Durán Barahona dedicó casi cuatro décadas de su vida a la educación. Tenía cerca de 38 años laborando en una escuela pública, los últimos 12 como director, y también impartía clases en otra escuela y en la Normal Valle de Sula. Además era el fundador del grupo Proyección Magisterial Zenzontle, integrado por maestros que promueven el arte y la identidad nacional a

través de la danza folklórica. También era miembro activo del Frente Nacional de Resistencia Popular y recientemente fue electo delegado suplente del congreso del Colegio Profesional Superación Magisterial de Honduras (Colprosumah).

El sábado 23 de noviembre, dos dirigentes de LIBRE, Julio Ramón Araujo Maradiaga (67) y María Amparo Pineda Duarte (52), quién también era dirigente de una cooperativa campesina, fueron asesinados luego de salir de una reunión del partido en la comunidad del Carbón, municipio de Canta Rana, departamento Francisco Morazán.

El tribunal electoral y LIBRE

¿Por qué no creció más LIBRE y la candidatura de Xiomara Castro de Zelaya? Si retrocedemos el reloj unos meses vemos que la tendencia de aumento durante todo el año 2013 en las encuestas para Xiomara se estancó en los meses de agosto-septiembre. Quedó en un 30% de simpatía para la candidata de LIBRE. A pesar de eso estaba ganando con 10-12 puntos a su contrincante Hernández. ¿Sería suficiente? era la pregunta que todos nos hacíamos.

Desde el 28 de mayo de 2011, el primer día de su regreso del exilio, el ex mandatario Manuel Zelaya dio un voto de confianza al Tribunal Supremo Electoral. El 30 de octubre de 2011, el presidente del TSE, David Matamoros Watson, recibió de manos de Zelaya las 80,000 firmas que respaldaban la formación del nuevo partido, Libertad y Refundación (LIBRE). Estaba listo para participar en las elecciones, pues Zelaya no quería desaprovechar el Acuerdo de Cartagena (Colombia), firmado el 22 de mayo de 2011 por Lobo y Zelaya, bajo el patrocinio de los Presidentes de Venezuela, Hugo Chávez, y de Colombia, Juan Manuel Santos. Según el punto seis de ese acuerdo, Zelaya y Lobo se comprometieron a "velar por el cumplimiento de todas las garantías que la ley concede para que el Frente Nacional de Resistencia Popular solicite su inscripción ante el Tribunal Supremo Electoral y participe democráticamente en los procesos políticos electorales de Honduras y para que pueda integrar los organismos oficiales de carácter político electoral en igualdad de condiciones".

Por dignidad, los dirigentes de la Resistencia declinaron el ofrecimiento de inscripción "gratuita" o "regalada" por el Congreso Nacional, que los eximía de llenar los requisitos legales y movilizaron a sus bases para recabar las 45 mil firmas que la Ley Electoral exige para solicitar la inscripción de un partido político.

Matamoros Watson, el presidente del TSE, es el mismo nacionalista que durante 22 días en 2005 anduvo en las calles, instigando a la militancia nacionalista con el objetivo de impedir que el TSE declarara a Manuel Zelaya como nuevo presidente en Honduras, elegido por el pueblo con un margen estrecho contra su contrincante Porfirio Lobo. Bajo las bayonetas del ejército golpista, se realizaron las elecciones espurias el 29 de noviembre de 2009, esta vez dirigidas por el propio Matamoros. Los otros magistrados del TSE son Enrique Ortéz Sequeira, del Partido Liberal y José Saúl Escobar Andrade, del Partido Demócrata Cristiano.

Los otros seis partidos participantes en las elecciones del 24 de noviembre no tienen acceso a la máxima instancia donde se toman o demoran las decisiones fundamentales para un proceso electoral transparente. Como decía el líder obrero Juan Barahona, "puede ser que LIBRE gane las elecciones en las urnas, pero las pierda en el conteo".

A principios de 2013, siete de los nueve partidos inscritos en la competencia electoral acordaron introducir el voto electrónico, pero su aplicación primero fue demorada y luego lisamente rechazada por el TSE y los nacionalistas. El motivo es sencillo: con el voto electrónico se eliminan o al menos se reducen sustancialmente las posibilidades de cometer fraude en las urnas y en el conteo.

Entre los dirigentes de LIBRE, todos sabían que para impedir el fraude debía haber una masiva participación en las elecciones. Históricamente, una mayor participación del electorado favorece a los partidos populares. Pero no es suficiente. Debe haber una alternativa política muy bien definida que cuente con una organización y una militancia motivada para poder despertar a las masas.

¿Quién elige a quién?

Con el retorno de 'Mel' Zelaya a Honduras el 28 de mayo de 2011, tras los Acuerdos de Cartagena, comenzó una nueva manera de hacer política y de organización. Las asambleas "horizontales" efectuadas desde el primer día del golpe de estado en junio de 2009, fueron reemplazadas en gran parte por reuniones internas convocadas por los diferentes secretarios de las áreas como mujer, organización, etcétera. Los "secretarios" fueron designados de dedo por el Coordinador General, tanto de la Resistencia como del partido, es decir; Manuel Zelaya Rosales.

Despertamos una mañana con la noticia que los 24 integrantes de la Comisión Política de LIBRE habían sido elegidos. Tres eran mujeres, a pesar que los estatutos subrayan 50-50. No se decía cuándo, dónde y qué instancia los había elegido. Comenzó una tendencia interna que sería reforzada hasta las elecciones.

En agosto de 2011, en una asamblea del Frente Nacional de Resistencia Popular en la ciudad de Siguatepeque, fue bautizado el nuevo brazo político de la Resistencia hondureña y por primera vez sufrió Zelaya una derrota visible, pues propuso llamarlo

Pueblo Organizado en Resistencia (POR), pero la inmensa mayoría de la asamblea optó por Fuerza de Refundación Popular (FRP). Como dice el periodista del programa radial de la Resistencia, Félix Molina, 'Mel' no estaba acostumbrado a ejercer la democracia así y era notorio su malestar por no tener "la última palabra". Posteriormente se tuvo que convocar otra asamblea para cambiar el nombre nuevamente, ya que Andrés Pavón había "monopolizado" la palabra "Resistencia" cuando inscribió su partido en el TSE. Mel también era responsable por ese lío con Pavón. Pero es otra historia.

Luego faltaba incluir el modelo electoral del bipartidismo: las elecciones primarias, un sistema que favorece a los candidatos adinerados o que tienen acceso a los medios de comunicación. Para eso había que instaurar algo que no existía orgánica ni formalmente y menos en los movimientos populares y de la izquierda: las corrientes internas.

Casi de un día para otro fueron creados el Movimiento 28 de Junio (liberal); Movimiento Resistencia Popular, liberal; Pueblo Organizado en Resistencia, liberal; Fuerza de Refundación Popular (FRP, movimiento popular y la fragmentada izquierda hondureña) y Movimiento 5 de Julio (intelectuales). El FRP fue la única corriente que cumplió con los estatutos de LIBRE de hacer un lanzamiento oficial en donde presentaba su corriente y candidato/a presidencial. La corriente era constituida en primer lugar por los movimientos sociales, sindicatos y grupos de izquierda como la Tendencia Revolucionaria.

En las elecciones primarias del 18 de noviembre de 2012, el FRP obtuvo aproximadamente el 30% de los candidatos, quienes carecían por completo de recursos económicos, en contraste con los candidatos que se repartieron las tres corrientes liberales.

Aparte que el aparato orgánico de LIBRE está concentrado en la persona de Zelaya, los medios oficialistas registraron inmediatamente que los integrantes del Comando electoral o cargos creados antes de las elecciones, eran casi todos ex ministros, asesores, personajes liberales de confianza del anterior gobierno de Manuel Zelaya, muchos de ellos acusados por corrupción. "¿Cuál nuevo partido y cual cambio?" era la pregunta que se hacían en los medios y canales del golpismo, pero también al interior de la Resistencia y LIBRE. Comenzó la campaña anti-LIBRE en los medios oficialistas, con énfasis en denunciar los antecedentes de corrupción de sus dirigentes.

Y es sin duda una gran carga para LIBRE, el hecho que Zelaya ha sido la persona visible en la campaña electoral desde que arribó al país el 28 de mayo de 2011. No porque no era importante que el derrocado presidente regresara a sus bases en giras nacionales y organizar los colectivos, sobre todo para convencer a los liberales vacilantes de abandonar su viejo partido e ingresar a LIBRE, sino porque la dirección de la nueva agrupación debe ser colectiva.

Una líder en crecimiento

Xiomara Castro de Zelaya entró en la campaña cuando faltaba tres o cuatro meses y lo hizo de manera formidable, creciendo como una líder natural cada día. LIBRE reunía decenas de miles de hondureños en los eventos y actos de masas a lo largo y ancho del país, pero la "sombra" le perjudicó y frenó el desarrollo y crecimiento tanto de los resultados electorales como el desarrollo político-organizativo del partido. Ese es el comentario y la conclusión de muchos militantes, y la razón por el cual muchos jóvenes no depositaron su voto por LIBRE, sino por el candidato del PAC, Salvador Nasralla, un comentarista deportivo, empresario e ingeniero graduado en Chile, conocido por sus ácidas críticas al sistema bipartidista en Honduras.

No es de extrañar que LIBRE heredara del Partido Liberal muchos de los vicios de la política tradicional que entorpecieron el proceso de construcción de un partido de nuevo tipo que se distinguiera de los partidos de la oligarquía hondureña. Repetimos la pregunta: a pesar que estaba ganando Xiomara las encuestas con 10-12 puntos a su contrincante nacionalista, ¿sería suficiente? Y podemos agregar otra pregunta: ¿qué necesitaba LIBRE para ser interpretado como un partido que representaba el futuro y del cambio y no del viejo sistema del bipartidismo?

Cuando salimos de la caótica rueda de prensa el 25 de noviembre, donde LIBRE rechaza los resultados electorales, nos encontramos con un fiel y disciplinado coordinador departamental de LIBRE & FNRP que en dos frases resumió el sentimiento de muchos militantes de LIBRE en estos momentos: "Mel ha concentrado todo el poder y el aparato del partido en sus manos e impide o frena todas las iniciativas locales, regionales o nacionales. Esto tiene que cambiar; si no, no vemos una perspectiva en la construcción del partido".

Para tener éxito en comicios electorales, no solo debe haber una organización con estructura democrática sino un programa político definido en todos los niveles: estado, departamento y municipio. En un país donde la extrema pobreza ahoga a 46% de la población y donde el 66,7% de los hondureños son considerados por la CEPAL–ONU como pobres, la vida cotidiana es muy concreta y reducida a la supervivencia. Por lo tanto, temas como la alimentación, vivienda, empleo, salud y educación son los que preocupan a la población. LIBRE, en ese sentido, no se distinguía mucho de los otros partidos, sino que desplegó propuestas generales en todos los niveles. Cuando presentó su

Plan de Gobierno dos semanas antes de las elecciones, ya era tarde: no logró tomar la iniciativa política en el debate, sino que la propuesta fue manipulada por los medios corporativos.

Y si analizamos los resultados en las elecciones municipales vemos, según los datos preliminares y oficiales (porque el fraude es también un hecho en el nivel municipal), que LIBRE solo gana en 36 de las 298 alcaldías, equivalente al 12%. Si lo comparamos con los 39 de los 128 diputados elegibles (30,4%) que conquistó en las elecciones al Congreso Nacional, hay un notable contraste. El Partido Nacional gano 176 de las alcaldías (59%) y los liberales 78 (26%).

El tema de la seguridad es también fundamental en el país más violento del mundo sin conflicto armado interno o en guerra. Cada día son asesinados 20 hondureños o 85 por cada 100.000 habitantes, ocho veces el promedio mundial. La mayoría son jóvenes, muchos sin perspectiva de estudios o de ingreso a un mercado laboral casi inexistente.

La candidata presidencial de LIBRE propuso –muy bien– la creación de una policía comunitaria, tomando el ejemplo de Nicaragua. Entre tanto, en la otra acera y como un paso adicional para continuar la militarización de la sociedad hondureña, impulsada por Estados Unidos y Colombia, el candidato Hernández promovió y obtuvo mayoría en el actual Congreso Nacional para la creación de un Comando Policial-Militar en donde los 1,500 integrantes fueron seleccionados del Ejército Nacional. El comando se estrenó en agosto pasado y en la práctica, fue utilizado solo para hacer allanamientos u hostigar en sedes o casas de líderes de LIBRE, de la Resistencia hondureña y de dirigentes sindicales.

Pero con la complicidad de la prensa golpista, Hernández le dio vuelta a la realidad y acusó a Xiomara de querer que los "militares regresaran a sus cuarteles" y dejar a la población vulnerable ante los delincuentes. La candidata de LIBRE se quedó corta en ese debate. Tampoco es de extrañar que el 90% de los medios respaldó en ese debate al candidato oficialista y desataron una guerra mediática en su contra al estilo salvadoreño en 2004, cuando el candidato presidencial del FMLN era su líder histórico, Shafick Handal.

Los medios golpistas no solo respaldaron sino que protagonizaron verdaderas y sistemáticas campañas anticomunistas y antivenezolanas, inventando que con la "Refundación de Honduras tendremos que hacer colas para comprar papel higiénico como en Venezuela". Lo paradójico es que sobre Nicaragua no había algo similar, quizás porque esa propaganda sucia no tiene efecto en la población hondureña, por la sencilla razón de la corta distancia geográfica y porque el conocimiento sobre los grandes éxitos y logros de Nicaragua durante la administración sandinista es demasiado contundente y conocido en Honduras.

Los partidos «sucursales»

Los pequeños partidos como Unificación Democrática (UD), la Democracia Cristiana (PDC), Innovación y Unidad (PINU, socialdemócrata), Frente Amplio Político Electoral en Resistencia (FAPER) y el partido del general golpista Romeo Vázquez Velásquez Alianza Patriótica, jugaron un rol criminal y deberían ser enjuiciados si no fuera porque eran sucursales electorales en las mesas receptora de votos, entregando y vendiendo sus credenciales al Partido Nacional. Esto originó que en muchas mesas había proporción de 7-2 contra LIBRE y el PAC.

Estos cinco partidos deberían haber tenido por lo menos 32,000 representantes en las 16,000 mesas pero en 78% de esas mesas no consiguieron un solo voto a las elecciones presidenciales. Esto confirma que fueron creados como sucursales del Partido Nacional y que jugaron solo para facilitar su triunfo electoral. En total, los cinco juntos obtuvieron 18,708 votos. Es decir, los cinco partidos hubiesen tenido por lo menos un titular y un suplente en las 16 mil mesas, pues la votación total, solo con estos integrantes partidarios, habría sido 180 mil votos. Pero fueron menos de 19 mil y si se aplica la Ley Electoral desaparecerán como partidos existentes. Ya jugaron su papel como cola de vagón para el partido que maneja el aparato del estado, los recursos económicos y "la chamba".

Resultados Oficiales Honduras

Partido	Votos	Porcentaje
Nacional	1,131,156	36.80
LIBRE	885,260	28.79
Liberal	623,407	20.28
PAC	415,860	13.52
AP	6,106	0.20
PDC	5,099	0.17
PINU	4,443	0.14
UD – FAPER	3,060	0.10
Votos nulos	106,583	3.30
Votos blancos	50,932	1.58

LIBRE no reconoce a Hernández como presidente electo hasta que el TSE no haya ejecutado un conteo manual acta por acta, comparando las actas físicas con la digitalizada y registrada en el TSE. Según las pruebas presentadas por LIBRE, los resultados no coinciden y tampoco es de extrañar, ya que el Tribunal es elegido por las instituciones y los actores físicos e intelectuales que ejecutaron el golpe de estado el 28 de junio de 2009.

Intromisión yanki

Muchos comentarios y crónicas han hablado sobre un paralelo entre las elecciones en México en 2006, cuando el sistema dominante en México le escamoteó la victoria a Andrés Manuel López Obrador. Para Estados Unidos perder México era imposible. La misma mala "suerte" le pasa a Honduras por su posición geoestratégica en el medio de Centroamérica y cuyo territorio ha funcionado como un portaviones fijo durante tres guerras e insurrecciones regionales, desde donde han salido las tropas mercenarias con complacencia de las autoridades civiles y militares hondureñas.

La intromisión de la embajada estadounidense en las elecciones en Honduras ha sido totalmente descarada. La embajadora Lisa Kubisky hablaba de "elecciones que nosotros hemos financiado y respaldado" y que "según nuestros observadores" las elecciones han sido transparentes y "respaldamos las declaraciones y las cifras del TSE".

Desde Venezuela, el presidente Nicolás Maduro expresó su repudio ante semejante intromisión en las elecciones hondureñas y declaró que las elecciones son un asunto del pueblo de Honduras.

LIBRE tiene 20 mil colectivos en todo el país y el domingo el 1 de diciembre tanto Manuel Zelaya como el líder obrero Juan Barahona, sostuvieron que el partido, pero sobre todo el Frente Nacional de Resistencia Popular, ahora tiene que reagruparse y encontrar las fórmulas políticas y organizativas para responder en acciones concretas a la política antipopular y entreguista que espera al pueblo Honduras bajo el nuevo gobierno de Hernández.

Pero se equivoca Zelaya al expresar en RadioTV-Globo que "la oposición ganó el congreso". El bipartidismo quizás ha sido enterrado, pero los restos, los partidos Nacional y Liberal, ante el avance de las fuerzas populares aglutinados en LIBRE, se han unido para frenar e impedir que LIBRE crezca y logre desarrollarse hasta llegar a una situación similar a lo ocurrido en Bolivia.

Evo Morales fundó el Movimiento al Socialismo (MAS) en 1997 y fue elegido parlamentario el mismo año. En las elecciones presidenciales de 2002 obtuvo casi 21%, solo 1,6% menos que "El Gringo", Sánchez de Lozada, en resultados denunciados como fraudulentos. En las elecciones de 2005, Evo ganó con casi el 54%. En las presidenciales de 2009, Evo Morales aumentó su popularidad a 64%.

Pero hay que tomar en cuenta que Morales y el MAS fueron protagonistas activos en el derrocamiento tanto del Gringo como de su vicepresidente Carlos Mesa, que lo reemplazó en octubre de 2003.

Hasta 2002, la corrupción y la compra y venta de votos en Bolivia era como en Honduras en 2013. Por eso es tan importante que una de las primeras acciones de un gobierno popular es instaurar, bajo el voto popular, una Asamblea Nacional Constituyente. No sirve parchar el techo cuando el fundamento y la base están podridos.

(*) Periodista de origen sueco, residente en Honduras.

«Tenemos razones para celebrar»

En la recta final de la campaña electoral en Honduras, cuando solo faltaban 10 días para las elecciones del 24 de noviembre, entrevistamos a Félix Antonio Molina, director del programa radial Resistencia que se transmite todas las noches de lunes viernes por Radio Globo, y quien ha recorrido todo Honduras antes del golpe militar, después del golpe y ahora en plenas elecciones. Entre 2009 y 2012, Molina trasmitió su programa de lunes a domingo, sin descansar un día. Cuando no lo escuchamos por la noche, es porque está por un río allá en el departamento de Intibucá, cerca de la frontera con Guatemala, o está por el otro lado en Olancho, en la costa caribeña, o está en Zacate Grande, en el sur del Golfo de Fonseca, que limita con El Salvador y Nicaragua.

En la víspera de las elecciones, su agenda está repleta de entrevistas con periodistas internacionales que quieren conocer su visión de Honduras y además realiza un proyecto con Telesur. "Yo también quiero agradecer a ustedes por el servicio que nos dan de aproximar la realidad colombiana (el autor es el corresponsal de la agencia alternativa de noticias de Colombia ANNCOL). Creo que ustedes, por lo menos en la prensa digital hondureña, son los que más seguimiento le dan al proceso de paz en Colombia, ese proceso que es tan intenso, tan urgente, tan sentido para el pueblo colombiano. No podemos sentirlo aquí en Honduras más que por el enorme flujo de información que ustedes facilitan. Y también la realidad nicaragüense que está tan próxima pero a veces también tan ignorada. Creo que con el trabajo que hacen ustedes se refleja muy bien contándonos cada vez como van pasando las cosas en Nicaragua", nos dice Félix Molina.

Durante una hora, conversó con nosotros y ha sido una buena clase para quienes vivimos en Honduras.

*Dick Emanuelsson**

¿Qué lectura tienes de los cuatro años y medio de la lucha del pueblo hondureño? Realmente ha sido un pueblo resistente durante todo este tiempo. Y además sabemos que los sectores que estuvieron detrás del golpe de estado, se han beneficiado durante estos tres años y medio de gobierno de Porfirio Lobo, quien va entregar la presidencia el mes de enero del próximo año.

Félix Molina (FM): Es increíble cómo después del golpe, efectivamente sí hay gente que ganó. El sistema bancario hondureño tiene una súper liquidez en medio de la crisis, lo cual es un indicativo de que acumuló dinero, aunque no pueda colocar ese dinero, por las altas tasas de interés que cobran y no pueda servir mucho o casi nada a los sectores productivos. Los sectores comerciantes –que son más agiotistas realmente, explotadores de los trabajadores– también ganaron al menos por un tiempo, porque he escuchado en las últimas horas a Jimmy Daccarett, líder de la Unión Cívica Democrática, que tiene problemas con el precio del pan y que se le tiene que aumentar. Es decir que ganó por mucho tiempo, no estuvo molestando con el precio del pan, pero ahora hacia el cierre de estos cuatro años, parece que tiene dificultades.

Y ganaron los agroexportadores, los productores de palma, los azucareros. También los maquiladores, porque tienen un régimen salarial particular que no fue tocado ni por el salario mínimo de Manuel Zelaya en diciembre de 2008, y tampoco ha sido tocado por las nuevas negociaciones, y tienen un rango como de cinco años en que no van a entregar un peso más a los trabajadores de la maquila.

Los militares hondureños también ganaron porque recuperaron por lo menos doce instituciones de las que habían sido desplazados con las reformas de los años 90. Y además porque se ve que recibieron dinero, porque tienen protagonismo político y porque les inscribieron un partido en la competencia electoral.

Félix Molina

También ganó el pueblo

Es decir, hay algunos ganadores pero yo pienso que también el pueblo de Honduras es ganador. No quisiera poner a la ciudadanía hondureña como perdedora. No obstante, aumentó el empobrecimiento, aumentó la violencia como una conducta del Estado para causarle daño a la gente, con la policía, con el ejército, con los impuestos, con el paquete legislativo la ciudadanía formalmente pierde, con la inseguridad, encuevándola y obligándola arrinconarse con portones de metal. Sin embargo, en otra parte, la ciudadanía ganó porque hoy el hondureño y la hondureña promedio compara informaciones, mira de modo distinto los medios tradicionales de la oligarquía que dio el golpe.

La gente quiere más poesía siento yo, la siento más encachimbada como decimos en las reuniones. El hondureño y la hondureña antes del golpe se enojaba menos, levantaba la mano menos, ahora es bastante poco probable que en una reunión alguien no diga lo que piensa. Y lo dice de modo que lo escuche todo el mundo. Creo que eso es maduración política.

Además, me parece que Honduras ganó en su *relacionamiento* internacional. Antes del golpe yo sentía que los periodistas, las mujeres, los indígenas, la población negra, los liderazgos sociales, las organizaciones de derechos humanos, los y las jóvenes salían del país bien poco; después del golpe, uno encuentra delegaciones de hondureños en Madrid, en Bruselas, en Washington, en las principales capitales del mundo, buscando incidir en las decisiones. Me parece que esas son ganancias que tal vez no se capitalicen ahora, pero que darán una nueva perspectiva de un país que resistió el golpe con madurez política, con creatividad artística y con dignidad humana sobre todo.

¿Se puede decir que el sector financiero especulativo de los bancos nacionales, la industria exportadora, maquiladora, y algunos otros grupos de la alta burguesía, de la alta oligarquía son los ganadores de estos casi cuatro años?

FM: Pues económicamente uno mira que sí, porque fíjate que si la banca privada tuvo la capacidad de prestarle dinero a un estado roto, frágil, altamente vulnerable, si colocó en el estado más de 70 mil millones de lempiras en tres años y medio, es porque tenía donde meter la mano.

¿Para sostener el Estado bajo el brazo?

FM: Exactamente, porque si no hubo acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, sino no hubo créditos concesionales a Honduras en los últimos cuatro años, pues entonces cómo se iba a sostener el estado, sino con la banca privada que había participado de algún modo del negocio del golpe. La maquila no bajó su cuota de exportación al mercado estadounidense, los empresarios de palma africana más bien hablan de expandirse cultivando cien mil hectáreas adicionales el próximo año. Significa que a ellos no les fue mal en el negocio y habrá que pedirles cuentas en algún momento, de cómo es que mientras el resto de la población se empobreció, ellos se enriquecieron tanto. Esa es la perversidad de este sistema y no lo vamos a ignorar.

La injerencia yanki

Sobre el papel de la embajada estadounidense en Tegucigalpa y del Departamento de Estado en general. Sabemos que en junio de 2009, el embajador de Washington en esa época, sostenía siempre reuniones secretas con el representante del Partido Liberal, incluso trató de invitar a Manuel Zelaya para que el bipartidismo que ha gobernado este país durante 110 años, no se rompiera ante el surgimiento del Frente Nacional de Resistencia Popular.

FM: No fueron tan públicos los esfuerzos del embajador Hugo Lorens y su equipo político por reconstruir el Partido Liberal, reconociendo que el golpe fue básicamente un autogolpe liberal. Intentó reunir a Carlos Flores con Jaime Rosenthal, con Jorge Arturo Reina, con Edmundo Orellana, Carlos Eduardo Reyna, inclusive liderazgos visibles de la resistencia liberal, en aquel momento, pues era el reconocimiento de que si una pata del bipartidismo, como decimos nosotros, si un hermano del otro gemelo está en problemas, pues el otro va empezar a llorar también. Para Estados Unidos, descomponer el bipartidismo es descomponer el sistema que ha funcionado bien para ellos y se vio claro que ese fue el esfuerzo que hicieron, de darle un reconstituyente, un neurobion político al Partido Liberal un año después del golpe; pero siento que no lo lograron. Para ellos (EEUU) descomponer el bipartidismo es descomponer el sistema que ha funcionado bien para la United Fruit Company, la Cuyamel Fruit Company, para la Texaco, para las transnacionales de los Estados Unidos en Honduras.

Sin embargo, el protagonismo de la embajada de Estados Unidos no ha cesado. De hecho, a pocos días de las elecciones tenemos a una embajadora con declaraciones abiertamente intervencionistas, creando la ficción de un resultado estrecho y anticipando criterios tan temerarios como que Honduras no tendrá resultados el primer día tras la elección, como denunció Dana Franco, una académica estadounidense, a pocos días de las elecciones. Eso le permite a Estados Unidos jugar

con el tiempo para definir los resultados que mejor le convengan a sus intereses geoestratégicos. Ya tuvimos la experiencia en 2005, cuando el embajador Frank Almaguer fue prácticamente el elector entre Porfirio Lobo y Manuel Zelaya. En la madrugada del 25 de noviembre de 2005, el embajador Almaguer tomó una decisión por Zelaya, y prácticamente Arístides Mejía, el presidente del Tribunal en aquel momento, se anticipa a toda posibilidad de espera y declara ganador a Manuel Zelaya en un proceso en el que Porfirio Lobo siguió repitiendo, todavía durante todo el gobierno de Zelaya, que él era el presidente de Honduras. Pero como hay negociaciones y acuerdos que no siempre la sociedad puede saber, Estados Unidos me pareció súper protagonista en el 2005 pretende comportarse como el hermano mayor, o como decía Dana Franco, como la mamá que quiere sacarle la regla a los niños malos.

En Venezuela, donde hubo un resultado estrecho en las elecciones presidenciales de abril pasado, el secretario de Estado de Estados Unidos, John Kerry, no ha querido reconocer al Presidente Nicolás Maduro, justamente porque decían que había que averiguar mucho más. Pero en Honduras, la embajadora dice que quien pierde con un margen estrecho, tiene que reconocer el resultado. Son dos países, dos elecciones donde tienen diferentes posiciones.

FM: Como vimos también la posición del Departamento de Estado y del Pentágono en el rompimientos institucional de 2009 en Honduras. El representante de Estados Unidos condenó el golpe, el Departamento de Estado lo hizo de un modo, pero lo hizo; sin embargo es claro que la línea del Pentágono, el canal político militar a través del Comando Sur, retrasó al máximo su valoración, y eso permitió que Estados Unidos, según la legislación interna, no cortara todo con el estado hondureño y por tanto siguieron haciendo fluir recursos económicos hacia Honduras. No obstante lo que había pasado, EEUU aumentó sus bases militares, la presencia de agentes de la DEA, del FBI, de la policía de fronteras y del personal político de la embajada en Honduras, de modo que jugaron a ese doble discurso.

Cuatro años es poco para un proceso de maduración. He visto a la población del litoral Atlántico, del occidente, población indígena campesina, población indígena del sur, población campesina productora del oriente en Olancho, El Paraíso, profesionales en Francisco Morazán, indígenas en Santa Ana, Buenaventura, Ojojona, Comayagua, La Paz, de Intibucá con sus luchas territoriales, y en general hay un proceso de maduración incipiente. Son las bases de una sociedad nueva, pero habrá que trabajar con más formación política, con más recursos para su movilidad, mas movilización también.

Democracia interna

Sabemos que han tenido una situación crítica durante estos cuatro años, sobre todo después que surgió la creación del partido LIBRE. ¿Qué lectura tienes de la democracia interna en el partido LIBRE? ¿qué vicios del viejo bipartidismo prevalecen, sobre todo en los sectores liberales que predominan dentro del partido LIBRE?

FM: En este proceso nos ha tocado también ser autocríticos y a veces nos ha tocado decir las cosas que no necesariamente nos dan paz, ni salud emocional, pero hay que decirlas. Yo veo de más a menos el proceso democrático interno. Me gustaban, aunque eran imperfectas, aquellas asambleas de los sectores, de los movimientos, de las regiones, aquellas asambleas de los departamentos; era lo que denominábamos el ejercicio de una práctica asamblearia, que no era la práctica en el Partido Liberal. Los políticos tradicionales, como sabemos, vienen a una reunión, la observan, entran o a la mesa principal o la periferia, están cinco o diez minutos y se van. No hay la vocación –como decía el Che– "manténganse reunidos hasta cansarse". La práctica de la política tradicional es cansarse en la asamblea, es ver cómo va la cosa, asegurar el amarre de la decisión. Luego vinieron las grandes asambleas –que nos gustaron a todos– la de febrero de 2011, la de junio 2011, dos meses después la de Siguatepeque, que mostraban a una resistencia en tránsito a un partido de modo muy vivo, y yo recuerdo claramente que Manuel Zelaya tuvo que enfrentar el nacimiento de un nuevo tipo de ciudadanos y ciudadanas en Siguatepeque.

Ahí prendió también la decisión del nombre.

FM: Exactamente. A mi juicio, ahí le tomó el pulso a la Resistencia con la que no había convivido personalmente, sino a distancia, y pretendió imponer Pueblo Organizado en Resistencia (POR) como su nombre para el partido, y la asamblea lo derrotó. Después de una media hora intensa –que conservo grabada porque es un documento para la historia– en el que recurrió a todo, incluso con la amenaza de irse, tuvo que producirse una reunión tensa en un cuarto aparte, donde estaban Patricia Rodas, Enrique Flores, Carlos Echeverry, Juan Barahona, la dirigencia social y ahí le explicaron cómo era la cosa en la Resistencia.

Como él había estado prácticamente exiliado todo ese tiempo en República Dominicana, después del golpe, había sido un tiempo en el que no le tomó el pulso a la Resistencia brava, deliberativa, no obediente, no vertical, sino procurando tomar decisiones horizontales. Realmente eso me preocupó a mí como periodista, porque dije: 'bueno, es el advenimiento otra vez de un liderazgo vertical y un cacicazgo político de ascendencia

sobre la masa', que no queríamos en el aquel momento. Pero él entendió y comprendió aquél momento.

Luego vino la organización del partido en comisiones, un partido reconociendo la especificidad de las identidades de un pueblo que formaba parte de su dinámica, inclusive integrando un comité político. En ese momento yo dije: '¡guau! Este es el partido que a uno le gustaría ver', consciente de que la política son las identidades y consciente de que su vida interna democrática es esencial para mantenerse en una trenza con lo social.

Pero luego empezamos a mirar que eso se fue diluyendo hasta llegar a las elecciones generales con una gran ascendencia de Zelaya sobre la toma de las decisiones principales. Incluso creo que él llego a pedir discrecionalidad para tomar las decisiones con la menor consulta posible, como se venía haciendo. Creo que este llamado de atención tendrá que hacérselo para volver a la vida democrática deliberativa del partido, para no repetir la vieja historia de los partidos que se fueron separando de las prácticas y de las dinámicas democráticas de la base social.

Tareas de la Resistencia

Y esto plantea el reto también de que el partido no se coma al Frente Nacional de Resistencia, que no se lo chupe porque entonces nos va chupar la bruja, como decimos aquí, y no quisiéramos ver la experiencia de El Salvador. Me dio mucho dolor ver cuando vino Barack Obama a El Salvador y fue a la tumba de Monseñor Romero, y el Frente Farabundo Martí le dijo a los movimientos sociales salvadoreños. "¡sshhh! ¡Ahorita no! No hay que hacerle bulla al presidente, tranquilos". No me gustaría ver a un movimiento social que sea obediente, sino deliberante, la verdad. Creo que más bien los políticos de larga data deben comprender que la vida futura potente del partido descansa en no eliminar ese sujeto que agrupa a nacionalistas, a democratacristianos. Yo creo que la resistencia es la incluyente y el partido la punta de lanza del cambio político. Pero no hay que descuidarlos. No sé cómo lo vamos hacer, pero espero que en 2014 tengamos más tiempo para este debate.

Entonces, ¿tú observas un peligro en todo caso? La tarea para el Frente en el caso que hubiera un gobierno de LIBRE a finales de enero 2014, ¿cómo lo dibujarías?

FM: Creo que la primera tarea del Frente es marcarle al partido, como lo hacía en el año 2011, la agenda de lucha social que es esencialmente una agenda de lucha política. El Frente se lo dijo al partido: mantener la educación como un bien público; defender los territorios donde vive la gente; blindar los bienes comunes de la naturaleza, que el agua no se compra ni se venda, que sea un derecho humano; la agenda de los tratados comerciales que ponen en riesgo la soberanía del país, demarcar claramente los TLC con el norte del continente, como el acuerdo de asociación con Europa, pero también los tratados con el sur del continente. Yo entiendo que hay una indicación estratégica del Frente al partido y recuerdo que era unos ocho puntos de esa agenda.

Creo que esa es la primera tarea para diciembre de 2013, 2014 y los años que vienen; un Frente marcando siempre la agenda política desde la base de la sociedad, que el partido no olvide el contrato social nuevo, que no olvide el nuevo tipo de integración con el mundo que la sociedad hondureña quiere tener, que el partido no olvide que la lucha contra la corrupción no es de Nasralla, ni del Partido Anticorrupción (PAC), sino que es un valor transversal del proceso de cambio político que propone la Resistencia, un partido tirándole de la camisa, un Frente tirándole de la camisa al partido cuando se desvíe, un Frente recordándole al partido que los acuerdos, que los diálogos que las negociaciones son inevitables en un proceso político pero que debe ser a luz del sol sobre la mesa y no acuerdos oscuros evadiendo a la gente.

Me gustaría ver un Frente Nacional de Resistencia haciendo formación política, porque una de las fuerzas de la lucha hondureña es su enfoque de lucha de clases, en no perderse de que los problemas principales de Honduras son la desigualdad, el empobrecimiento, la impunidad y la falta de un estado de derecho. Entonces, un Frente recordándole a este partido que hay que trabajar en estos aspectos centrales. Inclusive, una tarea importante en caso de que el partido esté en peligro de una embestida de la derecha golpista que le impida desarrollar su agenda, que tengamos un Frente acompañándolo, un Frente defendiéndolo en función de la agenda política.

Por ejemplo, estaba soñando una noche de estas que escuchaba una convocatoria del Frente Nacional, pero por supuesto iban a decir ¡no! Porque eso afecta la estrategia electoral; pero después de las elecciones –como dice Ruy Díaz, allá en San Pedro Sula– hay que seguir caminando, reconocer que somos caminantes, pero no caminantes pasivos ni con la mochila individual, sino que juntados el montón de caminantes; somos la fuerza movilizadora y transformadora de este proceso.

Esto implica por supuesto una renovación de liderazgo del Frente Nacional de Resistencia. Quizás no entiendo mucho cómo la conducción del Frente la pueda hacer un ministro o un diputado, porque entonces ya tendríamos problemas entre el poder social y el poder político para decirlo de algún modo.

El ejemplo de Nicaragua

Las experiencias que tiene el gobierno sandinista desde enero 2007 son obvias incluso para los mismos industriales hondureños, golpistas, que ahora haciendo referencia al desarrollo económico de Nicaragua, que ha sido y sigue siendo uno de los países más pobres, pero que ha tenido tantos éxitos que han sido reconocidos por todos los organismos económicos internacionales. Claro, ese país se ha abierto hacia el sur, ya tiene un mercado comercial en Venezuela, en el grupo del Alba y en el resto de América Latina. ¿Qué experiencia podría ser esa para un nuevo gobierno de Xiomara Castro?

FM: Creo que sería imperdonable que en esta experiencia hondureña no indaguemos y no copiemos, para decirlo de algún modo, la manera en como el Ejército, la Policía y el poder político nicaragüense enfrentaron el tema del narcotráfico. Es obvio que ahí hay una unidad entre el ejército-policía-dirección política, de no haberle permitido a los carteles del narcotráfico asentarse en el territorio y empezar a influir la cultura, la política y el estado. Pues en Honduras tenemos a los Cachiros y al Chapo Guzmán distribuyéndose en el territorio y en los partidos, y en los grupos económicos del país. Y respecto a la política de Estados Unidos, también acabamos viendo su influencia negativa en la dinámica del estado, en la dinámica de los partidos y en la dinámica del sector privado hondureño, por una falta de políticas claras frente a este grupo económico que es el narcotráfico. Es el nuevo grupo que compite en condiciones abiertamente desiguales con los otros grupos, con información, con tecnología, con poder de fuego, con recursos, con logística. Pues creo que Nicaragua da un ejemplo de cómo mantener a un estado saludable frente a este otro estado paralelo del poder de la violencia. El otro elemento que hay que copiar es cómo hicieron para tener una policía amistosa con la ciudadanía, una policía que no está omnipresente, encima de cada ciudadano.

No con un militar en cada esquina, como lo quiere el representante oficialista en Honduras.

FM: No, no eso no es lo que Adolfo Facussé –a quien entrevisté recientemente– jefe de la Asociación de los Industriales (ANDI), miró cuando fue a visitar a su hija allá en Managua. ANDI fue una de las organizaciones que formaron unidad con el COHEP (Consejo Hondureño de la Empresa Privada), la Asociación de Maquiladores y el CEAL (Consejo Empresarial de América Latina) durante el golpe, que estaban en una sola línea golpeando a Zelaya y justificando el rompimiento. Facussé ahora representa el punto de quiebre en el sector privado, desmarcándose de las posiciones de Aline Flores y del COHEP, que abiertamente está con el planteamiento conceptual de Juan Orlando, el candidato oficialista.

Facussé fue a Nicaragua y él está claro que si la inversión no tiene reglas claras en Honduras, ahí está Nicaragua nomás al otro lado para llevar su capital y está contento de haber visitado a su hija y de haber encontrado las puertas abiertas y ver los otros elementos de la seguridad que nosotros deseáramos ver en los planteamientos. Vio a jóvenes jugando, relajados y tranquilos en canchas de básquetbol, en canchas de futbolito en la noche; vio a gente caminando, paseando y disfrutando las peatonales, esa es la seguridad; y vio seguramente lámparas encendidas, a vecinos preocupados por reparar lámparas cuando se queman y vio a un Estado listo a poner la lámpara. Esa es la seguridad, no el montón de policías encima de cada ciudadano.

Creo que otra lección que hay que aprender de Nicaragua es su capacidad de relacionamiento creativo con el mundo. Nicaragua no solo se ha relacionado bien con Petrocaribe, con el ALBA, con CELAC, con UNASUR. Pero no sólo con ellos: se ha manejado inteligentemente y con dignidad frente a Estados Unidos. Yo he visitado Europa en los últimos cuatro años en tres ocasiones, y encuentro a nicaragüenses, hombres y mujeres, en los espacios de tomas de decisiones en Bruselas, en Berlín, en Ámsterdam, en La Haya; ahí hay nicaragüenses incidiendo política y económicamente para su país, permanentemente, gente que habla tres idiomas, que moviliza recursos y voluntades para Nicaragua. Creo que esa experiencia tenemos que aprenderla en Honduras.

Honduras tiene que hacer una escuela de cuadros, una generación completa para sacar a la Honduras del

pueblo, o para sacar al pueblo de Honduras a la humanidad; eso lo sugeriría entre las lecciones que nos está dando Nicaragua, además de una política que se centra en las personas. Si una familia con una vaca o unas gallinas que ponen huevos, con un pedazo de tierra e insumos financieros y agrícolas cambia su vida de modo diferente, y eso le resulta en un paso para dar otro paso, y es feliz construyendo una vida distinta por sus propios medios, ¡hombre, porque no hacerlo de modo claro, sin corrupción, sin exclusión política sectaria, con acompañamiento! Pues me parece que eso está funcionando.

Y sobre todo también un dialogo inteligente con los opuestos. Me parece que para que el Cardenal Obando y Bravo haya pasado de ser un crítico brutal contra Daniel Ortega a ser un acompañante suyo en la entrega de títulos de tierra; entonces quiere decir que alguien hizo bien las cosas, no solo Rosario Murillo, no solo Ortega, sino pues un comportamiento de clase.

Ahí los evangélicos y católicos de la jerarquía están peleando para estar presente justamente en los diferentes eventos con Daniel Ortega y Rosario Murillo. Está claro que el Frente Sandinista tiene una base social fuerte con el pueblo y perder esa base también es peligroso entre evangélicos y católicos.

FM: Eso hay que aplicar para Honduras porque la incidencia de católicos y evangélicos no es la mejor, es la peor en el proceso del rompimiento institucional, pero obviamente Honduras tiene credos, tiene espiritualidades y hay que trabajar con esa realidad y creo que por ahora no tenemos muy claro cómo hacerlo.

El final de la campaña

¿Cómo ves la campaña electoral en este momento? Aparentemente va muy bien, todas las encuestadoras daban hace un mes la victoria con un margen del 10 y 12% a Xiomara Castro. ¿Y cómo ves la reacción por parte de Juan Orlando Hernández, el candidato oficialista del Partido Nacional, que ha sido muy agresivo e incluso tiene de asesor político a JJ Rendón, el venezolano que ha asesorado a Juan Manuel Santos y otros representantes de la extrema derecha en América Latina?

FM: La campaña actual en Honduras está bien clara. Yo diría que hay perdedores y hay ganadores desde antes de las elecciones. El Partido Liberal es el primer perdedor a mi juicio de este proceso electoral; es que –como dicen los periodistas de mercadotecnia política– "no levanta". Y es que no podía levantar el partido cuyas bases se deslizaron a una postura anti golpista, porque habían creído por décadas que formaban parte de un partido que no daba golpes de estado, habían creído que formaban parte de un partido que no se aliaba con los militares para iniciativas violentas; pues darse cuenta que los Santos, los Michelettis, los Flores, los Facussé, se implicaron en el golpe, esa corrida de sus bases representó hace cuatro años el inicio de la muerte del partido. Y ahora –como le canta Macario, el no vidente de los ex liberales– solo falta la tumba para enterrar a ese partido.

Otro perdedor lamentablemente es Salvador Nasralla –que era llamado por la embajada de Estados Unidos "el fenómeno Nasralla". Se convirtió ya a dos semanas de las elecciones, en el fiasco de Nasralla, se puso a debatir, a discutir innecesariamente con los peores candidatos de la contienda electoral, disminuyendo así la construcción tal vez de la mínima seriedad con que parecía trabajar. Es perdedor el general Romeo Vásquez Velásquez y los militares que creen que pueden ir a todas. Pierden los militares que creen que pueden estar en las calles como policías de Juan Orlando. Pierden los militares que no entienden que les dieron instituciones para administrarlas en el poder ejecutivo y las quebraron. Pierden los militares que no entienden que al formar parte de la campaña de Juan Orlando en los spots, dejan de ser apolíticos, obedientes y no deliberantes y se convierten en protagonistas pirujos de este proceso electoral. A mi juicio, ya son perdedores los militares.

El liderazgo de Xiomara

Xiomara Castro se ve que ha ido de menos a más. Al inicio estaba muy atada a las decisiones de Zelaya, se miraba un Zelaya couchándola cada vez en el oído –como tirándole la línea, como decimos los periodistas– y luego fuimos viendo que el equipo de análisis de la campaña cedió a nuestros señalamientos de "suelten a Xiomara. ¡Xiomara es la candidata! ¡Hombre, déjenla! Es mujer, tiene confianza, es mujer, ya verán como enfrenta esta mujer la campaña". Y la empezaron a soltar.

Ahora, al final de la campaña, la vemos verbalizando sola, siguiendo la estrategia electoral y creciendo. Las concentraciones, que llamamos asambleas colectivas del Partido Libre, en los departamentos y en las regiones son de menos a más. El voto popular en Honduras lo tiene Xiomara Castro. No hay que ser subjetivo: objetivamente ella gana la elección de modo claro. Lo que no está claro es cómo hará LIBRE teniendo el gobierno en el ejecutivo sin tener la mayoría en el congreso.

Creo que ese es el gran tema que vamos a tener que analizar el 25 de noviembre: cómo tejer el poder desde el Ejecutivo, donde ya no está el poder, como vimos en los últimos cuatro años. El poder se corrió al Congreso. Peor aún: el poder se corrió a los electores ocultos, a la embajada gringa que fue la que integró el gabinete de Porfirio Lobo. El poder se corrió a los grupos mafiosos, a los que deciden a quien desmembrar en este país. Y el poder se volvió a correr en parte al Estado Mayor donde está Osorio Canales (Jefe de las Fuerzas Armadas).

Pero podemos recuperar el poder con una estrategia de relacionamiento inteligente de Xiomara con el mundo. Yo te definiría mis relaciones, si fuera un asesor directo de Xiomara, le diría vamos primero con Brasil, luego le diría en segundo lugar vamos al sur este asiático y amarremos una relación digna y clara con los chinos, luego le diría vamos con todo por CELAC, UNASUR, ALBA, Petrocaribe, vamos a este grupo del Sur con claridad de lo quiere Honduras, para involucrar al pueblo de Honduras en esa estrategia de relacionamiento con el mundo.

¿Para aislar los planes de la embajada?

FM: Decirle a Estados Unidos: "ustedes son importantes para este país, ustedes tienen casi un millón de hombres y mujeres nuestros en su mercado, que representan casi 3 mil millones de dólares anuales; ustedes son importantes porque allá están las fuentes permanentes de nuestras familias, porque han tenido una relación histórica, pero ustedes no son los únicos con los que queremos tener relaciones. No queremos relaciones económicamente débiles y militarmente avasalladoras; no queremos unas relaciones políticamente avasalladoras y socialmente pobres. ¿Queremos con ustedes relaciones? Sí". Esa sería la cuarta parada: Washington con Xiomara, diciéndoles claramente a ellos que el pueblo de Honduras quiere también otros relacionamientos, no quiere solo las películas de Hollywood, quiere solamente el basquetbol y el beisbol de las ligas de Estados Unidos, no solamente queremos los hot dogs, queremos como pueblo también conocer otras realidades culturales; me parece que LIBRE debe desatar la movilidad del pueblo hondureño en todo el planeta. Yo quisiera ver generaciones enteras de estudiantes hondureños en Japón, en China, en universidades europeas, quisiera que el pueblo de Honduras, viva la experiencia, de todo el planeta y no solamente de Miami, Los Ángeles, California, Chicago, Houston, Washington, ¡no! Y creo que eso hay que decirlo y decírselo a ellos.

La primera decisión tomaría Xiomara Castro si llegaba al gobierno, era la convocatoria a una Asamblea Constituyente. Realmente, si el congreso está dominado por los enemigos de LIBRE, ¿sería posible eso?

FM: Tendría, por lo que yo he escuchado, dos opciones Xiomara: una es iniciar un dialogo inmediato para el consenso con todos los actores. Y el sector privado es un actor y la embajada de Estados Unidos es otro, aunque legalmente no lo sea porque el proceso del nuevo pacto es de nosotros los hondureños. Pero lamentablemente hay que hablar con Fito Facussé, con el tío Mike, con Schucry Kafie, con Jorge Canahuati, con Rafael Ferrari, con Freddy Nasser (todos ellos, poderosos oligarcas). Pero hay que decirles lo que el pueblo de Honduras entiende por un nuevo pacto social y político. Es comenzar diciéndoles que la Constitución de 1981 ya no es un consenso que sirva para armonizar la economía, para el crecimiento social del pueblo de Honduras. Hay que decirles que no pueden seguir concentrando la tierra, la información, el conocimiento, ni los medios. Hay que decírselos de modo que no queden adivinando qué es lo que quiere el pueblo de Honduras en la Constituyente; y ver en qué vamos a ponernos de acuerdo y cómo lo vamos a hacer.

¿Cuál sería la reacción por la parte guerrerista que de todas maneras todavía tiene mucho poder? El aparato golpista sino está intacto, está bastante bien preservado.

FM: Creo que la reacción ya la estamos viendo. Hay una fortificación de las instituciones militares, hay una renovación de los reservistas del ejército. Cuando Juan Orlando les dice "los voy a contratar y les voy a pagar el salario mínimo", está diciendo que por esa vía va aumentar el número de efectivos militares. Cuando Naciones Unidas ha dicho en febrero pasado, que en Honduras hay 760 empresas privadas de seguridad,

más o menos 130 mil hombres armados en el sector privado que cuidan el capital, nos están diciendo que hay muchas fuerzas militares activas en el país que pueden reaccionar.

Lucha, represión, esperanza

Como ocurrió en la casa de Edwin Espinal, dirigente de la Resistencia, donde llegaron agentes de Inspecciones Oculares, de la Dirección de Lucha contra el Narcotráfico, de la Dirección de Medicina Forense, de la Dirección Especial de Investigación Criminal, de la Policía Preventiva, la Policía Militar, del Ministerio Publico. O sea, llegó todo el aparato que se activaría en una situación de nuevo rompimiento. Ahí vimos a todos los protagonistas de ese esquema que están formando. La compañera de Espinal, también dirigente de la Resistencia, fue asesinada durante el bombardeo de gases lacrimógenos contra la multitud que estaba en las afueras de la embajada de Brasil el 22 de septiembre 2009, cuando Zelaya había regresado clandestinamente y se introdujo a la sede diplomática.

Espinal era cabeza de movilización en su moto, con la motorizada del Frente de Resistencia. Fue un chico que estuvo cuando Zelaya vino a Ocotal (Nicaragua), fue fichado por la policía. Vivió un ataque de gas pimienta en su colonia de Flor del Campo hecho por la policía y ciertamente vio morir a su novia Wendy Ávila, que padecía asma y que recibió una sobredosis de gas lacrimógeno en el desplazamiento de la gente la madrugada del 22 de septiembre de 2009, en la embajada de Brasil. Y actualmente Edwin libraba una batalla contra la gente de Ricardo Álvarez y las instalaciones deportivas que con la furia de Honduras en el mundial de Brasil, está privatizando todas las canchas de fútbol comunitarias de la capital hondureña y Edwin se oponía a la cerca y a la privatización de la cancha de la Flor del Campo, en donde costará a partir del próximo mes 3,000 lempiras jugar una potra en esa cancha, pero antes ahí jugaban los niños. O sea 150 dólares.

Y él había hecho pintas alrededor de la cancha, que entre ellas decían: "¿Y ahora donde juagaran los niños?, ¡Queremos más deportes! ¡Queremos más educación y menos violencia! ¡Esta flor se está quedando sin campo!" Y claro eso enoja a la dirigencia cachureca, y a las direcciones de las mafias que están en las colonias del país, como vos sabes. Y acabaron tirándole toda la estructura militar.

Para mí esa experiencia representa la multiplicidad de actores represivos que han creado en el último año principalmente, y que no dudarían en echarla encima de la gente en una circunstancia particular. Han fortificado los batallones, han construido casi todas las instalaciones de los batallones. Como sabemos, la base de Palmerola fue fortificada en 2010, aumentando 700 habitaciones para 700 personas más. En la base de Palmerola, "Soto Cano", está la pista de aterrizaje más grande que tiene Estados Unidos en Centroamérica bajo el Comando Sur.

Es obvio que la presencia militar estadounidense aumentó en relación directa con las fuerzas armadas y ese es un esquema contradictorio a un pueblo que crece en democracia, en participación política, es una línea en contrario a un pueblo que va romper el récord de participación electoral de los últimos treinta años; donde la desafección, la desilusión de la gente respecto al sistema de partidos y a la participación electoral era tal que ya había sobrepasado el 53% de abstención en la última elección del 2005. Y ahora la tendencia es de un pueblo participando en más de un 85% en el proceso electoral.

Esto es como en una contravía, un montón –como le llama Fito Facussé– de "Robocops" por un lado, y en el otro lado un pueblo alegre por el cambio político y la expansión democrática, y estos viniendo en contravía por el autoritarismo, la violación de derechos humanos, el control. Es una sociedad en la que los militares están en contravía porque no voy admitir que el pueblo está en contravía en este momento, son ellos los que hay que pararlos y regresarlos, enseñarles por donde es que va el camino.

Ciertamente esta es la competencia electoral más desigual que tendremos en la historia del país. Con tan solo entrar a Honduras, solo se mira tapizada la nación por afiches y vallas azules del Partido Nacional; también rojiblancos del Partido Liberal, que son los partidos de la tradición, pero no se miran los nuevos sujetos de la política. El partido LIBRE no está retratado, no lo van a ver en la carretera, no lo van a ver en los postes de energía eléctrica, no está en las paredes: está campaña, está moviéndose en una forma invisible, silenciosa pero brutalmente, con paso adelantado, la gente lleva la campaña. Es increíble cómo vamos a vivir una competencia súper observada. Sin duda alguna eso es muy importante.

Esperemos que haya razones para celebrar las pequeñas victorias, porque la Resistencia y LIBRE, ya ganaron, pero han ganado sin celebrar todavía. Ya tiene victorias adelantadas. Hay que ver que las victorias sean mayores y detenernos a celebrar.

(*) Periodista de origen sueco, residente en Honduras

El Modelo, clave para vencer al dengue

Equipo de Tortilla con Sal

Cuando ocurre una epidemia tan agresiva como el dengue, las metáforas de "guerra" o "batalla" de ninguna manera son una exageración.

La Organización Mundial de Salud reportó que entre el 1 de enero y el 3 de julio de 2013, los casos del dengue en Centro América aumentaron en un 75% más que durante el mismo período en 2012. De hecho, América Latina batirá en 2013 su récord histórico en cuanto a casos de dengue, que en la región ha matado este año a más de 1,000 personas y afectado a más de 2 millones sin que los expertos vislumbren el desarrollo de una vacuna.

"Ha sido un año de extrema complejidad epidemiológica para el dengue, se está teniendo cifras por encima de los 2,1 millones de casos. Es la cifra más alta que hemos registrado en la historia", según declaró el médico José Luis San Martín, asesor regional para el dengue, de la Organización Panamericana de la Salud.

Hasta la actualidad, del dengue se han identificado cuatro tipos del VIRUS (serotipos). Son conocidos como DEN–1, DEN–2, DEN–3 y DEN–4. Cada serotipo tiene diferentes genotipos. Las personas pueden desarrollar inmunidad contra el serotipo del virus que les afectó pero de forma temporal, sin embargo esa inmunidad no las defiende de los otros serotipos. Cuando ocurre una segunda infección por otro serotipo, ésta puede conducir a las formas más mortales del dengue que provocan el síndrome del shock y el dengue grave, que antes se catalogaba como dengue hemorrágico.

El dengue grave también se puede presentar desde la primera vez que es infectada la persona, sobre todo por el serotipo DEN–II, con un cuadro de dengue que como en cualquier otra infección viral, aumenta la frecuencia y severidad de las infecciones bacterianas secundarias, lo que aumenta la mortalidad.

A pesar de intentos de las empresas farmacéuticas, como la francesa Sanofi, que en 2012 anunció una posible vacuna, todavía no se ha desarrollado un remedio eficaz contra el dengue. Por el momento, el control de sus vectores es la única defensa segura contra esta enfermedad y el abordaje médico inmediato lo único que disminuye las posibilidades de muerte. El factor más importante que facilita la propogación del dengue es la falta del control sobre las fuentes de desarrollo de la enfermedad que son los criaderos de los mosquitos.

Esto ha sido ligado a la falta de planificación urbana por la falta de sanitación adecuada que le acompaña, la proliferación descontrolada de la basura y la inadecuada cobertura sanitaria. Distintos expertos sostienen que estamos muy lejos de tener el control o eliminar los virus del dengue. Hay grandes esfuerzos de los países pero no hay una correlación entre esos esfuerzos y los resultados. La falta de adecuados sistemas de saneamiento y de recolección de basura en comunidades superpobladas y pobres, unidos a la infinidad de potenciales criaderos –cualquier almacenamiento de agua– que el ser humano deja a discreción del mosquito, permiten a este pequeño asesino multiplicarse.

El dengue mata

Se trata de un fenómeno altamente mortal, capaz de atacar a países enteros y causar bajas y fallecimientos entre amplios sectores de la población. A nivel mundial, el dengue es la enfermedad más común de las enfermedades arbovirales, aquellas transmitidas principalmente por insectos como los mosquitos. Está presente en aproximadamente 112 países en el mundo con una población de alrededor de 3 mil millones de personas. Afecta principalmente a las zonas urbanas y suburbanas.

Fue hasta el inicio del Siglo XX que se probó que el dengue se transmite por el mosquito Aedes Aegypti, de menos de un centímetro de longitud. También puede ser transmitido por el mosquito Aedes Albopictus que es más resistente al frío. Ha habido un aumento dramático de su prevalencia en América Latina y el Caribe.

El dengue se transmite a través de la picadura a un ser humano de un mosquito hembra de la especie

Aedes, que vive en casi todas las zonas tropicales y sub–tropicales del planeta, infectado por alguno de los cuatro virus del dengue. Tras un periodo de incubación del virus que dura entre 4 y 10 días, un mosquito infectado puede transmitir el agente patógeno durante toda la vida. Las personas infectadas son las portadoras y multiplicadores principales del virus, y los mosquitos se infectan al picarlas. El mosquito Aedes aegypti vive en hábitats urbanos y se reproduce principalmente en recipientes artificiales. A diferencia de otros mosquitos, este se alimenta durante el día; los períodos en que se intensifican las picaduras son el principio de la mañana y el atardecer, antes de que oscurezca. En cada período de alimentación, el mosquito hembra pica a muchas personas. Tras la aparición de los primeros síntomas, las personas infectadas con el virus pueden transmitir la infección (durante 4 o 5 días; 12 días como máximo) a las mosquitas Aedes que los pican.

Los síntomas aparecen transcurridos entre 3 y 14 días tras la picadura infecciosa. La enfermedad se manifiesta como un síndrome febril y afecta a lactantes, niños pequeños y adultos. Los síntomas varían, desde una fiebre moderada hasta una fiebre alta incapacitante con dolores de cabeza intensos, dolor en la órbita de los ojos, dolor muscular y articular, y erupciones en la piel. El dengue grave (fiebre, dolor abdominal, vómitos, hemorragia) es una complicación potencialmente mortal que afecta principalmente a los niños. El diagnóstico temprano y una buena atención clínica a cargo de médicos y enfermeras con experiencia aumentan la supervivencia de los pacientes.

El dengue grave es una complicación potencialmente mortal porque cursa con extravasación de plasma, acumulación de líquidos, dificultad respiratoria, hemorragias graves o falla orgánica. Los signos que advierten de esta complicación, se presentan entre 3 y 7 días después de los primeros síntomas y se acompañan de un descenso de la temperatura corporal (menos de 38 °C) y son los siguientes: dolor abdominal intenso, vómitos persistentes, respiración acelerada, hemorragias de las encías, fatiga, inquietud y presencia de sangre en el vómito. Las siguientes 24 a 48 horas de la etapa crítica pueden ser letales; hay que brindar atención médica para evitar otras complicaciones y disminuir el riesgo de muerte. No hay tratamiento específico para el dengue y en caso de dengue grave, la asistencia prestada por médicos y enfermeras que tienen experiencia con los efectos y la evolución de la enfermedad puede salvar vidas y reducir las tasas de mortalidad de más del 20% a menos del 1%, para lo cual es decisivo mantener el volumen de los líquidos corporales.

El dengue es la enfermedad viral transmitida por artrópodos de mayor morbilidad y mortalidad en el mundo. La Antártida es el único continente donde el dengue no ha estado presente en tiempos modernos. En las últimas décadas ha aumentado enormemente la incidencia de dengue en el mundo. Más de 2 mil 500 millones de personas –más del 40% de la población mundial– están en riesgo de contraer el dengue. La OMS calcula que cada año se producen entre 50 millones y 100 millones de infecciones por el virus del dengue en el mundo. Cada año, unas 500 000 personas que padecen dengue grave –niños en una gran proporción– necesitan hospitalización. Aproximadamente un 2,5% fallecen.

Historia

Desde tiempos antiguos ha habido referencias a las enfermedades y fiebres transmitidas por los insectos. Seguramente, el dengue figuraba entre estas enfermedades reportadas por fuentes en Asia y en África. La Enciclopedia China de Síntomas del tercer siglo DC identifica una enfermedad llamado "el veneno acuático" con características muy similares al dengue. Se supone que el desarrollo del imperialismo europeo y el comercio marítimo facilitaba al mosquito portador del dengue trasladarse a otras partes del mundo, incluso al Caribe y América Latina.

En 1780, el médico estadounidense Benjamin Rush escribió un relato de una epidemia en Philadelphia en que él describió lo que él llamaba "fiebre quiebrahueso" en uno de sus pacientes. En los siglos XIX y en el XX antes de la Segunda Guerra Mundial, se reportaban brotes esporádicos del dengue cada 10 ó 30 años.

La incidencia de la enfermedad se extendió mucho durante la segunda mitad del Siglo XX debido al caos demográfico y ambiental provocado por las numerosas guerras de la época así como por el aumento exponencial en el comercio global. La expansión de la enfermedad en el mundo también incluyó su desarrollo en nuevas formas todavía más mortales como el dengue grave, que apareció en Asia en los años 50 del siglo pasado.

La primera epidemia con dengue grave se reportó en Manila, capital de Filipinas, en 1953. Los fallecimientos por dengue provocados por el síndrome de shock empezaron a aparecer en América Latina en los años 80. La primera epidemia de dengue grave en las Américas ocurrió en Cuba, en 1981, cuando la población de la isla sufrió cientos de miles de casos del dengue. Hubo 24 mil casos de dengue grave y 10 mil casos del dengue con síndrome de shock. 158 personas fallecieron.

Antes de 1970, solo nueve países habían sufrido epidemias de dengue grave. Sin embargo, ahora la enfermedad es endémica en más de 100 países de las regiones de África, las Américas, el Mediterráneo Oriental, Asia Sudoriental y el Pacífico Occidental. Las regiones más gravemente afectadas son el Asia Sudoriental y el Pacífico Occidental. Además de que el número de casos

aumenta a medida que la enfermedad se propaga a nuevas zonas, se están produciendo brotes epidémicos de carácter explosivo.

En 2008, en las regiones de las Américas, Asia Sudoriental y Pacífico Occidental se registraron en conjunto más de 1,2 millones de casos, y en 2010, más de 2,3 millones, según los datos oficiales presentados por los gobiernos a la Organización Mundial de la Salud (OMS). En fecha reciente el número de casos notificados ha seguido aumentando. En 2010, se notificaron 1,6 millones de casos tan solo en la región de las Américas; 49 mil de ellos fueron de dengue grave.

Si bien la enfermedad afecta a habitantes de zonas tropicales y subtropicales, Europa ya se enfrenta con la posibilidad de brotes de dengue y la transmisión local de la enfermedad se notificó por vez primera en Francia y Croacia en 2010, y se detectaron casos importados en otros tres países europeos. En un brote de dengue registrado en 2012 en el archipiélago portugués de Madeira se contabilizaron más de 1,800 casos.

El cambio climático es otro factor que sin duda afecta el desarrollo de la enfermedad. En abril 2007 el Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático concluyó que el calentamiento global y el Cambio Climático provocarían un aumento en el dengue y otras enfermedades tropicales. El entomólogo cubano Juan Bisset, jefe del departamento de Control de Vectores del Instituto de Medicina Tropical Pedro Kourí (IPK), ha explicado que "el aumento de las temperaturas en los últimos años a nivel mundial hace que el ciclo de vida desde el huevo hasta adulto del mosquito, que es de entre 9 y 11 días, ahora sea entre 7 y 9 días... esos dos días significan que en una misma estación del año (...) se tienen alrededor de cinco a seis ciclos de vida más del mosquito".

América Latina

Los cuatro serotipos del dengue están circulando en las Américas. Los especialistas han percibido el desarrollo de un patrón del dengue con cada vez más frecuencia y con más y más incidencia del dengue grave. En años recientes, ha habido serias epidemias tanto en América del Sur como en América Central y el Caribe.

Desde 1995 a 2012, más de 30 países de la región han notificado un total de 10 millones 448 mil 361 enfermos y los casos graves en el mismo período, sumaron 238 mil 224. El total de fallecidos por dengue desde 1995 a 2012 (SE36) fue de 4,816.

Actualmente, hay severos brotes de la enfermedad en Paraguay, Dominicana, Colombia y Brasil. La Organización Panamericana de la Salud (OPS) asegura que "hay más de 1,000 fallecidos (hasta el 22 de noviembre) en lo que va del año y que al finalizar 2013 la enfermedad habrá afectado en la región a unos 2,4 millones de personas. Como causas de este incremento, la OPS ubica el crecimiento poblacional sin precedentes (megaciudades); la urbanización no controlada ni planificada; el inadecuado ordenamiento ambiental; la migración y el turismo; los cambios climáticos y la pobreza y pobreza extrema.

Un estudio de la OPS realizado en el período 1980-2007, indica que en la década de los 80 hubo 1,033,417 casos; en los 90, hubo 2,725,405, y 4,732,594 entre 2000 y 2007. Es posible que en 2013 cierre con más casos de dengue a nivel continental que en 2010, cuando la OPS reportó casi 1.7 millones de personas afectadas. Este progresivo aumento en la prevalencia del dengue es un fenómeno muy preocupante para la salud pública de toda la región. A nivel mundial se calcula que cada año ocurren más de 50 millones de infecciones por el dengue.

Mientras en 1970 sólo cuatro países americanos tenían problemas por la presencia del Aedes aegipty, en la actualidad este mosquito hace estragos en todo el continente americano, salvo en Canadá. El dengue ahora es endémico en toda América Latina, excepto en Chile y Uruguay. Más de 544 millones de personas corren el riesgo de contraer la enfermedad y, según las últimas estadísticas de la OPS, en lo que va del año, han muerto al menos 1.034 personas y se han registrado más de 32,000 casos de dengue grave.

La situación en Nicaragua

Desde hace años, el Ministerio de Salud (MINSA) mantiene una campaña permanente para eliminar los criaderos de mosquitos, pero a finales de septiembre, se observó un notable incremento de los casos de dengue en sus dos variedades.

La situación forzó al Presidente Daniel Ortega a decretar en octubre la Alerta Roja y eso ayudó a que toda la gente comprendiera que el dengue ya no era un problema estrictamente del Sistema de Salud sino un grave problema nacional que amenaza a todas los habitantes.

Los esfuerzos de las brigadas contra el dengue se multiplicaron. Por ejemplo, mientras antes del decreto era necesario trabajar entre tres y cuatro semanas para fumigar y limpiar todas las 250,000 casas de la ciudad de Managua, después se hizo en una semana.

La Alerta provocó también la integración de distintos sectores a las brigadas que pasaron de cinco mil a 18 mil miembros, entre líderes comunitarios, estudiantes de secundaria y universitarios, personal de las instituciones públicas y militares. Para noviembre, el país ya tenía disponibles 360 equipos de fumigación, suficientes para fumigar 36 mil viviendas por día.

"Es una tarea en la que está volcada toda la comunidad, diariamente eliminamos unos cuatro mil quinientos criaderos y una gran cantidad de basura", comenta el doctor Guillermo González, Director Ejecutivo del SINAPRED. En cada barrio o comunidad, los brigadistas hacen visitas casa por casa para destruir criaderos de zancudos, identificar personas con fiebre y trasladarlas de inmediato a una unidad de salud, y orientar a las familias sobre cómo prevenir la enfermedad.

Además, el Gobierno implentó en todo el país el llamado Plan Calache, mediante el cual las brigadas acopian todos los objetos que las familias ya no utilizan y están tirados en sus patios, para luego destruirlos. Por ejemplo, en el Distrito 4 de la capital, durante una sola jornada las brigadas recolectaron y destruyeron más de 300 metros cúbicos de objetos inservibles.

La coordinación interinstitucional permitió la creación de brigadas integradas por el personal de casi todas las instituciones del Estado. Por ejemplo, una brigada fue encabezada por Virgilio Silva, Presidente de la Empresa Portuaria Nacional. Durante uno de sus recorridos, en el barrio Carlos Marx de Managua, la brigada identificó dos posibles casos de dengue. Silva comentó: "estamos visitando a las familias y buscando como resolver, llevando a los pacientes febriles al hospital. Estamos solidariamente con la comunidad, buscando cómo salvar vidas".

Las brigadas hacen un trabajo educativo esencial. Explican a la población la importancia de eliminar basura y calaches en sus hogares y en la comunidad, el uso del abate que mata las larvas de los zancudos, entre otras cosas. En la visita de la brigada encabezada por Silva, los brigadistas insistían a cada familia que por lo menos una vez a la semana debía limpiar y cepillar los recipientes para almacenar agua, cambiar el agua, añadir el abate y después tapar el recipiente.

Los brigadistas también insisten mucho en el protagonismo de las familias y la comunidad. La campaña contra el dengue no puede ser reducida a una responsabilidad individual egoísta. Por ejemplo, hay vecinas y vecinos que debido a que trabajan, dejan sus casas cerradas, y la comunidad asume la responsabilidad de asegurar que sus casas sean fumigadas. De igual manera, la comunidad está atenta a la condición de la población infantil que queda sola en sus casas, porque su madre debe trabajar.

En todos los municipios del país se ha reforzado la lucha contra el dengue. En La Concepción, Masaya, la muerte de una muchacha de 16 años ayudó a fortalecer la conciencia sobre el peligro de la peste, y centenares de brigadistas han visitado una y otra vez las viviendas de todo el municipio, bajo la coordinación del MINSA y del Gobierno local.

En Chinandega, el departamento que más enfermos y fallecidos presentó en los primeros tres meses de la epidemia, en todos los barrios y comunidades las brigadas realizaron las visitas casa a casa y ejecutaron el Plan Calache. Aura Lila Padilla Escoto, vicealcaldesa de Chinandega, dice que gracias a la integración de los Gabinetes de la Familia, la juventud, los diputados, los trabajadores de las instituciones del Estado y el MINSA, lograron contener el dengue y evitar más muertes.

Las unidades de salud

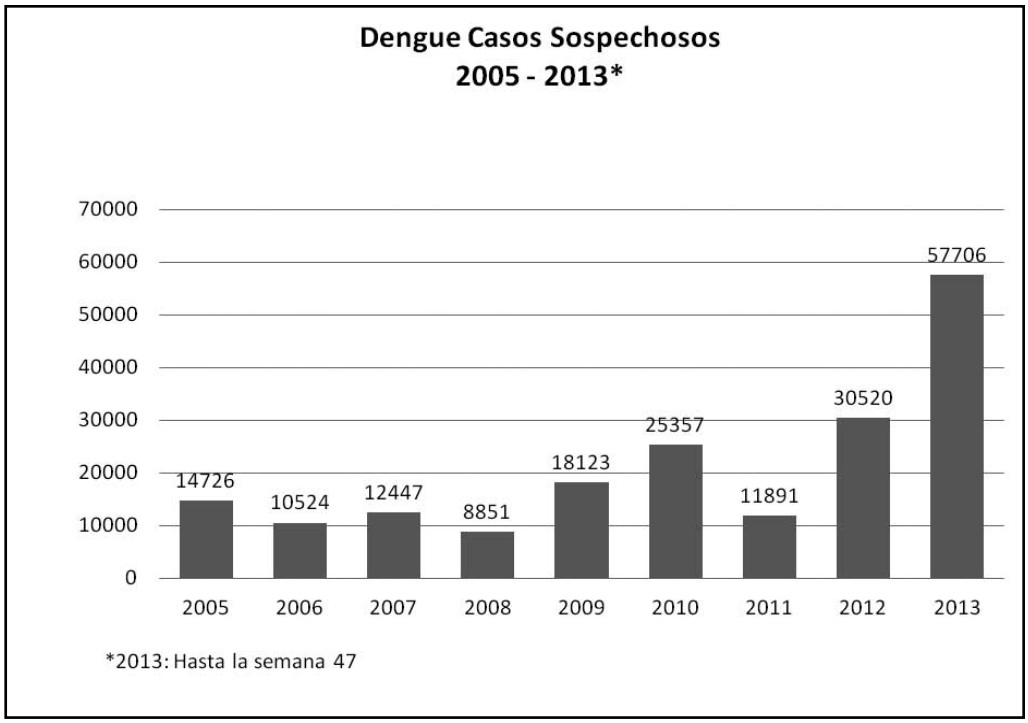
El trabajo en los municipios se ha hecho en estrecha coordinación entre el personal de sus respectivos hospitales y centros de salud con todos los actores de la comunidad, la juventud y otras instituciones estatales. Además de integrarse a las brigadas, el personal de salud ha entregado material educativo y ha organizado charlas orientadoras. En casi todo el país, estas acciones se han repetido semanalmente.

En hospitales y centros de salud, todo el personal de salud ha estado trabajando intensamente, con turnos redoblados y casi sin descanso, para asegurar que los pacientes con dengue confirmado puedan sobrevivir.

En Managua, el Hospital Infantil Manuel de Jesús Rivera "La Mascota" ha mantenido un trabajo permanente de monitoreo hora por hora a los pacientes que ingresan con síntomas que podrían ser del dengue. Uno de sus médicos, Felix Sánchez, explica que en la unidad de atención a infecciones desde que inició el brote epidémico, "ha estado dedicada exclusivamente al tratamiento de los niños con dengue. Tenemos

una unidad donde se atiende a los niños con fiebre, donde los mantenemos por ocho horas y los observamos clínicamente. Si detectamos algún signo de alarma, inmediatamente los hospitalizamos y comenzamos a hacer ese manejo continuo con líquidos y cuando es necesario con algunos medicamentos para mantener la presión sanguínea y que no haya complicaciones".

En el Centro de Salud de Altagracia en el Distrito III de Managua, la doctora Zoila Canales refiere que "independientemente de la causa de la fiebre, todos son atendidos en el área de emergencia, los valoramos y les estamos observando los ocho parámetros hemodinámicos que nos dicen si esa persona está estable o está cayendo en shock".



Canales y su equipo no se han limitado al trabajo clínico, sino que también realizan labores educativas y preventivas en los barrios circundantes, visitan periódicamente las escuelas e institutos, los talleres que venden calaches y todos los centros de trabajo para fortalecer la conciencia de la comunidad que ayude a salvar vidas y evitar más contagios del dengue.

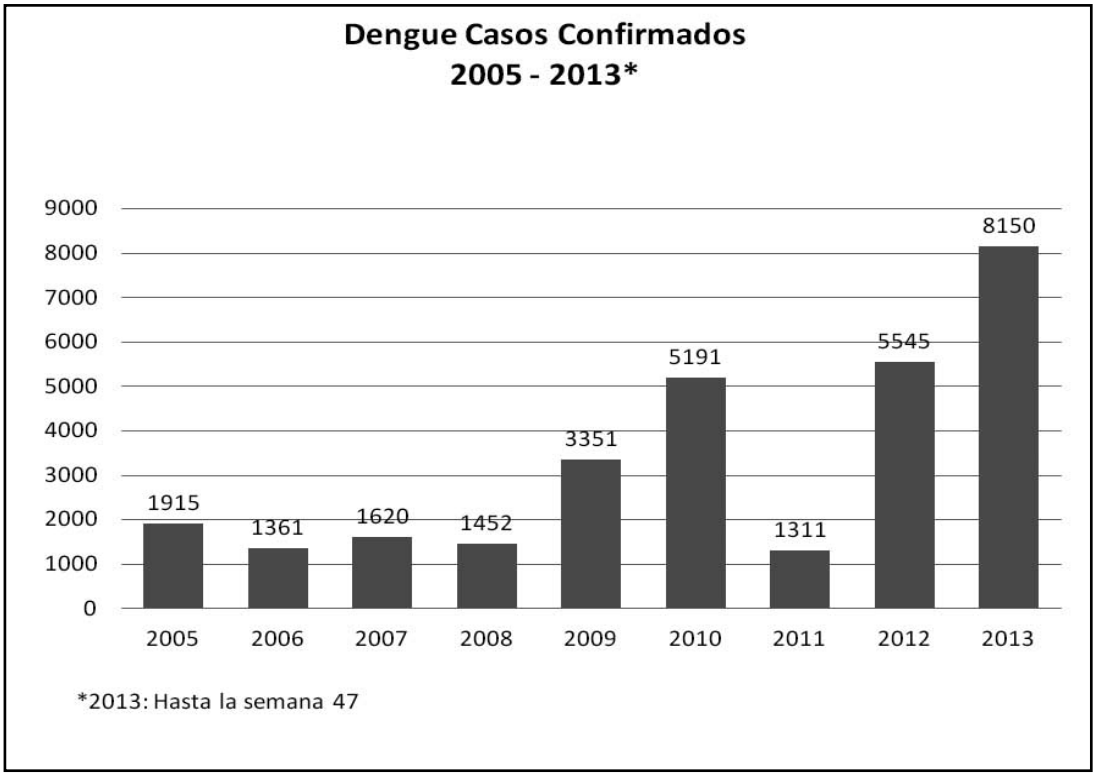
Freddy Suárez, del Centro de Salud Sócrates Flores en Managua, insiste en la importancia de la coordinación entre los centros de salud y la población organizada. En su zona se ha implementado el Plan Barrido, la fumigación de todas las viviendas en todo el Distrito II, y visitas previas casa a casa para asegurar que se permita la entrada de los fumigadores. Suárez comenta que junto con los Gabinetes de la Familia trabajamos los fines de semana para destruir los criaderos, aplicar el abate y detectar personas con fiebre para atenderlas inmediatamente".

Gobierno preocupado y ocupado

Una de las características de la campaña contra el dengue que ha alentado la respuesta masiva y comprometida de la población en la lucha contra el dengue, ha sido la genuina preocupación del gobierno y su continua explicación en sencillos términos humanos. Diariamente, representantes del gobierno tanto en medios nacionales como en medios locales explican qué hacer para evitar contraer la enfermedad y para reaccionar cuando alguien presenta algún síntoma, al tiempo que han expresado su ansiedad por los pacientes en estado de gravedad en los hospitales y centros de salud. Esto es cualitativamente diferente a la mediocre y mecánica manipulación política del tema de la salud pública que se encuentra en otros países. Más bien es un fiel reflejo del cambio revolucionario que el Frente Sandinista intenta fomentar en la sociedad nicaragüense basado en los valores cristianos, socialista y solidarios.

En su acostumbrada intervención de mediodía, Rosario Murillo habitualmente expresa, entre las estadísticas, su preciso conocimiento de la condición de muchos casos de pacientes en peligro. El pasado 19 de noviembre, después de dar el parte diario de la cantidad de casos confirmados y enfermos graves, refería que se reflejaba un descenso en el número de afectados. *"Estamos acudiendo más rápido a las unidades de salud. Los hermanos hospitalizados están en los mismos hospitales que hemos venido mencionando; y, en estado grave, críticos completamente, no tenemos. Ya Santitos, en Estelí, está mejor; Oreana Baltodano, de 15 años, en el Hospital Bertha Calderón, que está embarazada de cinco meses está mejor, va hacia la mejoría; y Eufemia está fuera de peligro, ya no está entre los pacientes graves. En Juigalpa, su bebé todavía está delicadito por lo prematuro, está en ventilador. Ante cada fallecimiento, en primer lugar, nuestro amor, nuestra solidaridad para las familias, para la comunidad"*, explicaba Rosario.

Y ante el fallecimiento de pacientes como Ángela Reyes López, originaria de Boaco y de 24 años, o de Esmeralda Godínez Largaespada, de 16 años, que vivía en la comunidad de San Ignacio, en La Concepción,



Rosario expresó que *"como gran familia nicaragüense nos hacemos presente en solidaridad, cristiana y socialista y nuestro respaldo en estos momentos para acompañar a estas familias, rogándole a Dios que les dé consuelo, siempre batallando contra esta enfermedad"*.

Como lo expresa la ministra de Salud, Sonia Castro, "ese acompañamiento humano que hubo de parte de este modelo solidario de valores cristianos, pero sobre todo de sentimiento, eso no apareció en ninguna foto ni nada. Era simplemente hacerle sentir a la gente que no estaba sola. Eso fue muy importante y dio un sentido de acompañamiento, de solidaridad por parte de nuestros compañeros".

A nivel internacional las expresiones de solidaridad y apoyo reflejan la realidad más amplia de la cooperación externa. Por ejemplo, la Unión Europea ha apoyado con US$500,000 y el Banco Centroamericano de Integración Económica con US$250,000. Estos montos son muy importantes en el contexto del presupuesto limitado del MINSA. También, los países de la Alternativa Bolivariana de las Américas (ALBA) han entregado ayuda económica y apoyo solidario.

A finales de octubre, Rosario Murillo informó que desde Venezuela le llamó el canciller Elías Jaua "para expresar la solidaridad y el respaldo a nuestro pueblo, y van a estar haciéndose presente con una importante cooperación para esta situación de emergencia". Añadió que Cuba está ayudando con asesoría científica y la valoración de la relevancia de productos usados con éxito en Ecuador, Cuba y en países africanos para controlar los mosquitos vectores del dengue.

El 24 de noviembre de este año, el gobierno de Venezuela donó al MINSA 400 bombas de fumigación. El embajador venezolano en Nicaragua, Javier Arrúe, explicó que las fumigadoras "no son muy pesadas, son manuales, y tienen una capacidad de cobertura muy eficiente". La donación ayudará a equipar el personal a cargo de la fumigación. El costo de este tipo de bomba puede variar entre mil 200 y dos mil 500 dólares, precios fuera del alcance del MINSA dadas sus limitaciones presupuestarias.

El dengue va a contiunar como una severa amenaza a la población de toda la región para el futuro previsible. La experiencia de este año, ha democstrado que el modelo de salud comunitario preventivo desarrollado por Nicaragua, es una opción ejemplar para controlar el dengue. Es otro campo de la actividad humana en que el pueblo de Nicaragua, el Frente Sandinista de Liberación Nacional, y el liderazgo de Daniel y Rosario han demostrado una vez más que la creatividad, determinación y solidaridad humana son capaces de vencer cualquier enemigo, sea este la dictadura de Anastasio Somoza, el odio irracional entre hermanos, la pobreza extrema o una enfermedad mortal y amenaza global como el dengue.

Nicaragua desde la otra historia

*Aldo Díaz Lacayo**

¡Cuántos misterios que aparecen
impenetrables a primera vista tiene que
descubrir el historiador!
¡Cuántas grandes figuras de los anteriores tiempos
tienen que caer al golpe de su crítica imparcial!
¡Cuántos seres humildes,
Para quienes sus contemporáneos
sólo tuvieron desprecio y olvido,
aparecen después de una larga distancia,
y evocados por el que escribe la historia,
ocupando el lugar que les corresponde
en el aprecio de las generaciones!

Tomás Ayón
Historia de Nicaragua, 1882

La historia debe releerse constantemente, sistemáticamente. Siempre con espíritu crítico. Para precisar conceptualmente cada vez mejor los hechos sociales narrados. Única forma de descubrir el hilo conductor de las luchas sociales, la estructura de la historia. Para romper el sesgo coyuntural de las narraciones presenciales que le da a la historia visos de consumada. Una contradicción flagrante pero ignorada.

No hay historia acabada. Siempre aparece uno o varios nuevos datos, lo mismo que uno que otro documento hasta entonces no conocido o no divulgado. O nuevos enfoques sobre viejos temas mencionados pero no desarrollados por la historia convencional porque entonces no eran de interés o porque no había suficientes elementos para desarrollarlos.

Y si no apareciera ninguno de estos nuevos elementos, algo altamente improbable, el avance de la humanidad es razón suficiente para la relectura crítica de la historia. Porque este avance aporta nuevos elementos para recontextualizarla.

Esta es la razón por la cual la perspectiva del tiempo permite simultáneamente la decantación de lo coyuntural y la especialización sectorializada de la historia. La historia presencial combina ambas cosas, sin discriminarlas. Desarrolla con la misma intensidad los cambios sociales producidos, los distintos medios para lograrlos, y los personajes que los dirigieron. Ponderando con mayor intensidad algunos de ellos, dependiendo de la perspectiva y/o los intereses del narrador.

La perspectiva del tiempo permite separar los hechos militares de los propiamente sociales, y ambos de los liderazgos. Todas las guerras y revoluciones producen cambios sociales, pero siempre la historia decanta los hechos militares, por extraordinarios que resulten, y los deja para el estudio militar especializado, de la guerra o la revolución. Lo mismo sucede con los liderazgos, el tiempo los convierte en materia biográfica. Así nace la biografía-historia, un género complementario de la historia.

Nicaragua, por ejemplo, tiene una riquísima historia de lucha por cambios sociales, logrados o frustrados —la mayor de las veces magistralmente narrados por los historiadores presenciales. La mayoría originados en hechos militares, incluyendo en estos hechos los golpes de Estado. Pero a la historia sólo le interesa y recoge los hechos sociales propiamente dichos. ¿Quién conoce los aspectos militares de la guerra de liberación emprendida y mantenida hasta el triunfo por el General Sandino? Sólo los militares. Y no todos los militares, sólo los que se especializan en la estrategia y la táctica militar.

En el último siglo el avance de la humanidad ha sido exponencial. Ha dado pie a la revalorización de todo, incluyendo la historia de las naciones y del mundo. Y ese avance ha incidido de múltiples maneras en América Latina y El Caribe con impacto variable en cada una de las naciones. Puede afirmarse con propiedad que la región vive en revolución constante desde hace por lo menos cincuenta años, a diferente ritmo en cada país, pero todos afectados.

El solo hecho del surgimiento del mestizo como sujeto social determinante, o el regreso de los indígenas como factor de poder real, demandan, exigen la revisión de la historia particular de las naciones y en general de la región. En el caso de nuestramérica a partir de la historia originaria.

Por eso también puede afirmarse con propiedad que nunca antes como ahora el estudio de la historia de la población originaria es indispensable para recontextualizar la historia nacional y regional. Para rectificar las creencias sobre la dirección que llevaba la historia. Para conocer mejor su estructura. Para reescribir la historia convencional desde la otra historia.

El llamado *descubrimiento*

Por ejemplo, la llegada de Cristóbal Colón al hemisferio occidental en nombre de la Corona española es un hecho. Pero es evidente que no corresponde al primer contacto externo con este inmenso territorio que después se llamaría América. El hemisferio que faltaba para complementar el planeta Tierra. Para el inicio real de la globalización de la que tanto se habla hoy día como un hecho reciente.

Sin embargo esa llegada de Colón tiene un valor histórico que nadie pone en duda, que la convierte en efeméride memorable. Porque la conquista y posterior colonización organizada de esos territorios marca la historia de la humanidad. Un antes y un después. Ninguno de los visitantes anteriores que fueron varios y que se pierden en el tiempo vino para quedarse. Fueron visitantes más o menos fugaces. No tuvieron capacidad para colonizar este hemisferio ni traían ese objetivo. Esto es lo que cuenta. Porque finalmente la historia se relaciona exclusivamente con hechos sociales. Lo otro es registro geográfico —indispensable porque ambos hechos coinciden. No puede haber historia sin geografía.

Precisamente porque en general se desconocen las consecuencias sociales de la llegada de aquellos primeros visitantes, su estudio ha quedado reducido al ámbito de la Geografía, una materia generalmente no incluida en los pénsum escolar y universitario. La historia convencional no los registra sistematizadamente. En la práctica sin embargo esta omisión refleja un ánimo de ocultamiento para no arriesgar la credibilidad histórica y la honestidad intelectual de los reinos de España y Portugal, y del Vaticano. ¿Cuánto tiempo tendrá que pasar para que esos datos sean integrados a los pénsum escolar y académico, en particular de los pueblos americanos que son los directamente afectados? El tema ha quedado para especialistas.

Es este sentido se puede afirmar igualmente que la omisión de esos hechos históricos constituye un fraude de la historia convencional. Para empezar, ahora está claro que el Mapamundi publicado en 1500 (apenas ocho años después de la llegada de Colón al Continente) atribuido por la historia convencional a Juan de la Cosa, es un descarado hurto intelectual deliberadamente encubierto por España, Portugal, y el Vaticano. Un mapa elaborado entre fines del siglo doce e inicios del trece, de origen mongol-chino con el aporte de otras culturas, principalmente de los árabes. Muy anterior pues al llamado *descubrimiento*.

Aparentemente el primero en revelar esta información fraudulenta fue nada menos que Alejandro de Humboldt, quien examinó el mapa de Juan de la Cosa en 1832 contrastándolo con el mongol-chino. Verdad conocida por especialistas, pero no recogida en los pénsum escolares.

1. Historia originaria

La historia originaria de Nicaragua es aún materia pendiente. Lo poco que se conoce fue recogido entre el inicio de la Conquista y fines del siglo diecisiete por los llamados Cronistas de Indias, con el agravante de haber sido divulgados muy tardíamente por estudiosos del tema. Una serie de narraciones con datos extraordinarios que pasaron al acervo cultural nicaragüense como historia-leyenda o como mito, según el tratamiento que le ha dado la historia convencional. Porque en el caso de Nicaragua no existe forma de constatarlos, o éstas son muy limitadas.

Como se sabe, la documentación histórica originaria plasmada en los códices de los indígenas fue incinerada en plaza pública por los conquistadores. Tan pronto los encontraron los consideraron paganos, contrarios a la fe católica que animó la Conquista, con independencia del compromiso confesional de quienes la proclamaban. Por otra parte en Nicaragua la arqueología, la paleontología y la etnología, materias también integradas a la historia, permanecen oficialmente desasistidas. No alcanzan todavía el nivel de desarrollo suficiente para determinar el valor histórico-cultural de aquellos datos.

A pesar de este vacío es bien sabido que la población originaria de Nicaragua no es propiamente autóctona. Un hecho conocido aunque poco asumido. Es producto de dos migraciones espaciadas en el tiempo provenientes de los dos principales núcleos poblacionales

originarios del Norte y del Sur del Continente. Migraciones organizadas, porque existieron muchas otras. Por ejemplo los náhuatl estuvieron presentes en Nicaragua hace muchos miles de años según se desprende de hallazgos de mazorcas de maíz fósil.

La primera migración organizada corresponde a los náhuatl que llegaron entre 600 y 800 años de la era actual. Una migración trashumante que recorrió todo el pacífico mesoamericano hasta el sur del Continente, regresando a México por la misma ruta. Parte de esa migración decidió quedarse en Nicaragua, estableciéndose a la orilla del gran lago Cocibolca (lugar de la gran serpiente) —universalmente conocido como Lago de Nicaragua. Región que después sería el cacicazgo principal llamado precisamente Nicaragua. Ellos fueron los primeros en llamar Ayagualo (cerco de agua) al gran lago.

Posteriormente en tiempo no precisado llegaron del Sur procedente de Paraguay una rama chibcha devenida arahuacos en Colombia y Venezuela, sin duda en cantidad mucho mayor que los náhuatl residuales de la primera migración, mezclándose con ellos naturalmente. En paz pero imponiendo su cultura.

Finalmente en el 1200 llegó una nueva migración náhuatl para asentarse definitivamente en el mismo territorio del cacicazgo Nicaragua, obligando al núcleo principal de los arahuacos a migrar hacia la Costa Caribe. Ahí se encontraron con sus parientes caribises también de origen chibcha que habían llegado anteriormente a Nicaragua sin duda por mar. Mezclándose entre sí y con los negros náufragos y esclavos escapados que lograron llegar a tierra firme dieron origen a los mískitos. Una expresión cultural multiétnica unida por la lengua. La agrupación más numerosa del Caribe nicaragüense.

La historia de la Costa Caribe de Nicaragua, mal denominada por mucho tiempo Costa Atlántica (calificativo utilizado aún hoy día para las Regiones Autónomas), es un vacío que aún no se colma. Un baldón para gobiernos e historiadores a lo largo de los casi doscientos años de independencia. Incluso en la actualidad, a pesar de los grandes esfuerzos oficiales de los últimos años por lograr su integración física y el reencuentro humano con el resto del país. La historia nacional se concentra todavía en las regiones del Pacífico y Centro Norte del país.

Porque la Costa Caribe nicaragüense es una región de distinta geografía. Mayormente inhóspita. De muy difícil comunicación entre sí y desde luego con el resto del territorio nacional. Con una aguerrida población nativa que jamás permitió la colonización española. Se impuso a tres capitulaciones. Características que aprovechó Inglaterra para penetrarla desde inicios del siglo diecisiete. Pactando con los mískitos y con los negros, Inglaterra logró enajenarlos de la soberanía nicaragüense hasta el extremo de asumirse presentidamente súbditos ingleses, en particular los negros. De hecho la Costa Caribe se redujo a un enclave colonial inglés.

En Nicaragua, pues, la geografía le jugó una mala pasada a la historia. El Mar Caribe y sus costas continentales, que fue la entrada natural de Colón y que desde entonces es también la ruta natural para la comunicación marítima entre América y España-Europa, todavía no lo es para Nicaragua. Con el saldo humano negativo de la división poblacional en dos culturas que apenas empiezan a conciliarse hoy día, gracias a la revolución sandinista (1979). Las culturas caribeñas y la mal llamada cultura del Pacífico, que incluye la región norte central del territorio nacional.

Arahuacos y náhuatl residuales de la primera migración se asentaron en la región del pacífico nicaragüense, en la ya mencionada ribera del gran lago. Lo que aún no se puede determinar es el peso específico paleontológico de cada migración, determinante del inconsciente colectivo nacional: la impronta que va dejando la forma continuada de resolver los escollos de toda índole que la vida le presenta al hombre primitivo en su lucha por sobrevivir y permanecer en su propio ambiente. En este caso, la particularidad del ser nicaragüense que persiste tercamente a lo largo de quinientos años de historia a pesar de la evidente

transculturización, española-europea primero y norteamericana después. Hasta el grado de exponer sus diferencias con el resto de los pueblos centroamericanos en forma cada vez más visible. Diferencias que la población asume con orgullo y eventualmente con soberbia, pero que avergüenza en extremo a los transculturizados, nucleándolos y volviéndolos contra la propia cultura originaria. Porque ellos todavía responden al inconsciente colectivo del colonizador.

Que esta parte del territorio ístmicoamericano conocido desde siempre como Nicaragua es frontera de las culturas náhuatl y arahuaca, del Norte y del Sur, y que su población originaria asumió ambas culturas sincréticamente suele discutirse muy poco, o nada. En el establecimiento político-cultural del país prevalece la idea de que el nicaragüense actual, el mestizo resultante de la Conquista y la Colonia es predominantemente y quizá únicamente de origen náhuatl.

Un sentimiento inculcado hasta lo más profundo de la conciencia de las élites nacionales por la historia convencional, devenida oficial en la mayoría de las naciones ístmicas porque sus gobiernos provienen de esas élites y la asumen y reproducen acríticamente. La gran mayoría de la población (poco y deficientemente escolarizada) se asume conforme a su propio inconsciente colectivo, simplemente con el gentilicio que le corresponde. En este caso nicaragüense.

La discusión planteada por esta realidad cada vez más visible pero aún no aceptada convencionalmente no resulta ociosa. Es fundamental. Después de medio milenio de mestizaje todavía existen temas precisamente fundamentales que requieren una definición universalmente aceptada, que responda por fin la pregunta primigenia del ser: ¿quiénes somos? No para el pueblo, que asume su ser a nivel de inconsciente colectivo como se dice más arriba, sino para la historia. Para la comprensión natural del ser nicaragüense por otras culturas, incluyendo a los transculturizados nacionales que las reproducen.

Origen arahuaco

El primer aporte significativo lo hizo el poeta Ernesto Mejía Sánchez, reconocido intelectual nicaragüense en el mundo de habla hispana. En su breve ensayo sobre Nicaragua escrito especialmente para Enciclopedia México, divulga el viejo hallazgo de los nahuatlistas mexicanos, desatendido hasta hoy día por la historia convencional y por lo mismo desconocido por los nicaragüenses a pesar de su importancia. En ese ensayo Mejía Sánchez aclara que

Aunque muchos y autorizados historiadores, lingüistas y dialectólogos del país y del extranjero han aventurado hipótesis sobre la etimología del nombre Nicaragua —dice Mejía Sánchez—, ninguna se ha consagrado. Los petroglifos más antiguos del Pacífico nicaragüense acusan una procedencia arawaca, grupo que sería desplazado por las migraciones o incursiones toltecas y aztecas hacia la zona del Caribe, donde hoy se conservan núcleos indígenas descendientes de aquél: mosquitos, sumos y ramas, entre otros. No sería remoto que la palabra que designa al país representara un cruce racial y lingüístico entre los mexicas invasores y los primitivos arawacos de la costa del Pacífico (Istmo de Rivas), a quienes desde los primeros días de la conquista se conoció con el nombre del cacique Nicarao, y con el de su dominio Nicaraocalli, convertido en Nicaragua durante la época colonial. Estas palabras contienen una r, ausente en el náhuatl y presente en el gentilicio arawaco, y cuya traducción aproximada sería ´hasta aquí los arawacos´.

El fonema "r" es propio de los idiomas originarios del sur del Continente y relativamente abundantes en la toponimia nicaragüense, tanto en la parte del territorio donde precisamente se asentaron los arahuacos y después los náhuatl, como en la costa Caribe. La cultura dominante ha asumido este dato fundamental atribuyéndolo a una distorsión auditiva de los conquistadores. Tesis frecuentemente acertada en otros territorios americanos pero no en el caso de Nicaragua. Aquí está contradicha por las evidencias lingüísticas y por la toponimia, empezando por el nombre del país y el de sus dos autoridades principales frente a

la Conquista. Como bien anota Mejía Sánchez todos llevan el fonema "r". Nicaragua que es el nombre del territorio y el de su Cacique principal (recogido por la historia convencional como Nicarao) y Diriangén, el nombre de la otra autoridad.

Este aporte de Ernesto Mejía Sánchez es convalidado por otro poeta. Éste universalmente reconocido. Por su calidad poética, por su destacada posición en la teología de la liberación como sacerdote católico, por su profundo conocimiento de la historia de Nicaragua plasmado en su obra, y por su dedicación al estudio de la ciencia y su divulgación a través de la poesía y la prosa. Siendo Ministro de Cultura del gobierno de la revolución sandinista (1979-1990), Ernesto Cardenal editó la revista *Nicarahuac* como órgano oficial del Ministerio, enunciando como identidad emblemática de la revista el origen del nombre del país según la etimología arahuaca. Cardenal dice que el nombre Nicaragua proviene del prefijo NICAN que significa hasta aquí y el sustantivo ARAUAC que significa hombre. *Hasta aquí el hombre* (arahuaco), conforme a la idea del hombre originario de cualquier latitud de considerarse a sí mismo origen de la humanidad.

Por separado y con anticipación el filólogo nicaragüense Alfonso Valle, pionero en materia de investigación sobre *nicaraguanismos* que incluyen infinidad de vocablos de origen indígena, se refiere al tema quizás por primera vez. Después de muchos años de estudio publicó en 1948 su obra *Diccionario del habla nicaragüense*. Ahí dice que el nombre arahuaco *es una de las raíces del de Nicaragua*, formado por la raíz náhuatl *nec* que significa guerrero, y el propio nombre arahuaco —otra prueba del mestizaje originario. Y aclara que los arahuacos vinieron a Nicaragua probablemente de Colombia o Venezuela *donde hay una provincia llamada Aragua*. El prefijo náhuatl *Nec* (guerreros) indica que los arahuacos presentaron fuerte resistencia a los recién llegados náhuatl de la migración del año 1200, quienes precisamente los calificaron de guerreros. Y si bien el núcleo principal migró hacia el norte, la cultura arahuaca ya había calado en la mencionada zona del gran lago.

Ninguno de estos aportes lingüísticos ha sido tomado en cuenta por la historia convencional que asume y reproduce *ad infinitum* la tesis de que el nombre Nicaragua es de origen náhuatl, cuyo significado según la etimología de esta lengua sería *aquí junto al agua*, o *aquí junto al lago*. Aunque ha pasado a la historia como el *Anáhuac de aquí* (Jaime Incer Barquero).

Como complemento a la aclaración de Alfonso Valle hay un hecho objetivo que respalda la tesis de la procedencia de Venezuela de los arahuacos y de que éstos le dan el nombre al país. En el límite del Estado venezolano de Aragua con el de Carabobo se encuentra el pequeño lago de Valencia (Tacarigua). Una laguna de agua dulce separada del mar por una pequeña franja de tierra. Igual que el caso del gran Lago de Nicaragua. Un atractivo para los migrantes arahuacos. Sin embargo, aún después de quinientos años la identidad toponímica Aragua Nicaragua es un tema pendiente en la historia originaria de Venezuela y Nicaragua.

Esta presencia arahuaca en Nicaragua replantea la discusión fundamental sobre la historia originaria del país. Una discusión que incluye el reconocimiento del mestizaje náhuatlarahuaco. Tan estrecho que permitió el sincretismo cultural en forma natural, asumido como una sola cultura que pervivió después de la segunda migración náhuatl. Una identidad que permitió a la vertiente arahuaca dar su nombre al país y a su principal dirigente, como ya se dijo —lo mismo que al del Estado venezolano de Aragua.

Triple mestizaje

Pero hay otro dato sociológico. Importantísimo. Determinante de la identidad cultural. Distinto pero indisolublemente asociado a este mestizaje original, profundamente alterado por la agresión española. Conquistadores y colonizadores tampoco eran puros, sobre todo la amplia base de ese contingente español. Eran igualmente mestizos de visigodos y árabes. Porque la España de la Conquista apenas empezaba a integrarse.

Conforme a esta abigarrada mezcla racial, el nicaragüense actual es realmente producto de un triple mestizaje. Un conquistador-colonizador producto de dos vertientes, mezclado a su vez con una población originaria también producto de dos vertientes. De estas cuatro vertientes culturales (visigodos, árabes, náhuatl y arahuacos), cada una de ellas muy rica, proviene el inconsciente colectivo nicaragüense. ¿Cómo no ser diferente?

La primera expresión de estas diferencias se da en el ámbito de la cosmogonía. Como es universalmente aceptado la cultura náhuatl está fuertemente marcada por el espíritu religioso, determinante del giro que tomó en México la Conquista primero y la Independencia después. No fue el caso de las culturas del sur del Continente que tuvieron mayor incidencia en la cultura de Nicaragua. El resultado fue que los calificados dioses por conquistadores y colonizadores del nativo nicaragüense no lo eran en el sentido de deidad externa, al estilo de las religiones monoteístas, sino semejantes a las llamadas religiones positivas de oriente, donde el espíritu religioso proviene de personalidades humanas ejemplares, paradigmáticas.

Eran además hombre y mujer (Tamagastad y Cipaltonal) en igualdad. Cada uno con el mismo poder. Cosmogonía que se arraigó en el inconsciente colectivo del mestizo nicaragüense, magistralmente expresada en la teología popular. Asumiendo familiarmente

a Jesús como en la Misa Campesina de Carlos Mejía Godoy, en su expresión culta, o en su expresión vulgar llamando a Jesús *El Colochón* y *La Concha* al municipio de La Concepción, e identificando a los autobuses urbanos con el rótulo *Jehová es mi guerrero*. Una teología que marca una actitud popular ecumenista, abierta a otras religiones y por extensión a todas las ideologías.

2. Encuentro con el conquistador

El encuentro con el conquistador es un ejemplo de la visión ideológica abierta de la población originaria. Nicaragua es probablemente el único caso de la América originaria para el cual se puede utilizar con propiedad la expresión *encuentro* —al menos en el intento inicial de los conquistadores. En otras regiones de la América originaria, en efecto, la Conquista se inició mediante choque militar sorpresivo, con toda la violencia de la guerra, además desproporcionada. No fue el caso inicial de Nicaragua.

Por consejo de los principales nativos desde Panamá hasta el cacicazgo de Nicoya, al extremo sur del territorio nicaragüense, aquí el conquistador Gil González de Ávila (Dávila, según pasó a la historia) decidió enviar una embajada para gestionar una entrevista con Nicarao. Todos esos caciques le advirtieron sobre la personalidad singular de Nicarao y acerca de su poderío. Y así fue. Nicarao aceptó *ipso facto* pero tomando las previsiones del caso. No sólo porque también él había oído de esos otros pueblos nativos los relatos acerca de la crueldad y la violencia de esos seres extraños, sino porque el mensaje de Gil incluía la amenaza explícita de guerra si se oponía. Así estaba normado en los requerimientos de la Corona. Cómo no prepararse. La entrevista, el encuentro, *la Cumbre*, como se dice hoy día, se dio el viernes 5 de abril de 1523, hace cuatrocientos noventa años.

Además del natural temor, Nicarao también aceptó entrevistarse con González Dávila por sus inquietudes intelectuales de alto vuelo. Este principal del Estado originario de Nicaragua quería saber qué pensaban aquellos seres, cuál era su formación general, su visión del mundo. No iba a lograr muchas respuestas a sus inquietudes a pesar de que González Dávila tenía buen nivel de escolaridad. (...) *tenía buen ingenio y era aficionado a manejar libros en romance, traducidos del latín, pero no había alcanzado tanta instrucción* (Pedro Mártir de Anglería) para responderle a Nicarao.

El sabio Nicarao

Nicarao quería saber literalmente todo acerca del conocimiento de sus extraños visitantes. Y lo quería saber conceptualmente, principalmente acerca del cosmos y la religión. Dos temas fundamentales para el hombre de todos los tiempos y latitudes. Lo hizo a través de un intenso y continuado interrogatorio en el contexto del discurso de Gil González Dávila. Cada idea del discurso de Gil le daba pie a Nicarao para una pregunta. No se conoce cuánto duró aquel diálogo pero sí su impacto sobre la Nación.

Nicarao le preguntó acerca de un *cataclismo pasado que había anegado toda la tierra con todos los hombres y animales (...) si se pensaba que vendría otro (...) si esta gente tan sabia venía del cielo (...) si habían bajado en línea recta, o dando vueltas, o formando arcos (...) si alguna vez la tierra se voltearía boca arriba (...) del fin general del linaje humano, y de los paraderos destinados a las almas cuando salen de la cárcel del cuerpo (...) cuándo cesará de alumbrar el sol, la luna y demás astros (...) acerca de los vientos, las causas del calor y del frío, y la variedad de los días y las noches, aunque entre ellos es poca por distar poco del equinoccio (...) si se puede sin culpa comer, beber, engendrar, jugar, cantar, danzar, ejercitarse en las armas (Mártir de Anglería). Si moría el Santo Padre de Roma (...) Si el emperador rey de Castilla, de quien tanto decían era mortal (...) para qué tan pocos hombres quieran tanto oro* (Antonio de Herrera).

Cómo Jesús, siendo Dios, es hombre y su madre, virgen pariendo (Francisco López de Gomara). Un nivel de conocimientos que contradice la interesada imagen proyectada por la Corona española sobre la población originaria para justificar la brutalidad de la Conquista y el sometimiento igualmente cruel de la Colonia.

Sin duda Gil González Dávila pensó que se estaba entrevistando con un desquiciado, tal vez un poseso. Un soñador en el mejor de los casos. Cómo entenderlo. Ellos, los conquistadores, que salían de España seguros de encontrarse con remedos humanos. Sin alma, objeto (no sujeto) de conquista, sin derechos de ninguna especie, contrarios al plan de Dios.

El asombro de Gil González debió ser infinito. Mucho mayor que el que sufrieron después los Cronistas de Indias cuando conocieron aquel diálogo de gente casi presencial, como es el caso de Pedro Mártir de Anglería. Un cura italiano residente en España encargado de escribir resúmenes especialmente para los Papas sobre el *descubrimiento* de América y los

primeros años de la conquista, entre 1494 y 1524. En el caso de Nicaragua y según su propio testimonio, Anglería entresacó sus relatos sobre el diálogo de las cartas de Gil *(...) me las dejó escritas su cuestor regio, que comúnmente se dice tesorero, el cual tomó una pequeña parte en todos aquellos trabajos, y se llamaba Andrés Cereceda (...) y en los propios relatos de Cereceda*. Sus fuentes, pues, no son apócrifas. Son incluso reconocidas por la historia convencional.

Haber oído atentamente una a una las difíciles y condescendientes preguntas de Nicarao no fue suficiente para que los conquistadores le reconocieran sabiduría. No podían asimilarlas. *Los castellanos estuvieron espantados de oír tales preguntas de un hombre medio desnudo, bárbaro y sin letras* (Herrera). ¡Bárbaro y sin letras! Así quedaron registrados los indígenas nicaragüenses en la historia de España y así lo acepta acríticamente la historia convencional de Nicaragua.

En efecto la historia convencional no dice nada acerca de la calificación de bárbaro y sin letras sobre Nicarao hecha por los cronistas. La acepta por omisión, que de alguna manera implica que considera inexistentes o exageradas o *bárbaras* algunas de sus preguntas a Gil. Sobre todo cuando preguntó *si alguna vez la tierra se volvería boca arriba*, un conocimiento en línea con los ancestros aztecas. Cuatrocientos cincuenta años después la ciencia está concentrada en la tesis del salto cuántico basada la Resonancia de Schumann. Según esta tesis, la tierra siempre giró sobre su eje a una velocidad de 7.8 Hz, pero a partir de 1980 cambio a 12.0 Hz, lo cual hace que el día pase de 24 a 16 horas. Y si esta última velocidad cambiara a 13.0 Hz, la tierra se detendría, y en dos o tres días empezaría a girar en dirección opuesta, provocando una reversión en los campos magnéticos, de consecuencias fatales para el equilibrio humano y ecológico. Parece entonces que expresión boca arriba de los cronistas corresponde a una traducción libre de al revés —sin duda la expresión usada por Nicarao.

Incidentalmente conviene señalar que algunos conceptos españoles (universales) no existían en el lenguaje originario. Por ejemplo *cielo, alma,* puesto en boca de Nicarao, sin duda corresponden a una traducción libre.

Relación Nicarao-Diriangén

La sabiduría de Nicarao tuvo que haber sido determinante de la calidad de relaciones que mantuvo con el resto de los principales de aquel Estado nicaragüense originario. Por decir lo menos tuvo que haber marcado distancia, recelo, inhibición. E inconscientemente admiración. El conocimiento es poder. Poder-ideología como se empezaría a llamar un par de siglos después. Con ímpetu propio, con irrefrenable tendencia expansiva, simplemente por el ejemplo.

Así fue sin duda el tipo de relación que Nicarao mantuvo con Diriangén el cacique más cercano y el más poderoso en términos militares de todos los principales del Estado originario. Una relación en permanente conflicto. Considerando sin embargo que las fuerzas de ambos se enfrentaron a las de Gil González Dávila, Nicarao tuvo que haber puesto al tanto a Diriangén de su entrevista con el conquistador, acordando entonces unir fuerzas en defensa de su propia organización social frente a la amenaza externa. Otra diferencia.

Mientras otros grupos de un mismo Estado originario en otras latitudes del Continente asumieron la violencia de la Conquista para superar sus contradicciones ancestrales, uniéndose unos al conquistador para liquidar a sus adversarios o enemigos, los nativos de Nicaragua se unieron entre sí para enfrentar al Conquistador. Sin duda las contradicciones entre aquellos grupos estaban marcadas por profundas diferencias culturales, ideológicas. No sólo territoriales como parece que era el caso entre Nicarao y Diriangén. Estos ya habían desarrollado el mismo sentimiento de apropiación territorial, más tarde identificado como Nación. Con el mismo acervo cultural.

La batalla de las tropas de ambos caciques contra Gil Gonzáles Dávila se dio doce días después de la entrevista de Nicarao con el conquistador, el miércoles 17 de abril de 1523, aunque la historia oficial dice que Nicarao se disculpó frente al conquistador por los ataques espontáneos, no autorizados, de algunos de sus soldados. ¡Disculparse frente a Gil cuando éste iba en desbandada!

Los originarios fueron derrotados y sus dos líderes sin duda asesinados posteriormente. Los nombres de Nicarao y Diriangén no volvieron a aparecer en las Crónicas de Indias. Pero el hecho de la unidad en la diferencia frente a la agresión externa quedó incrustado en el inconsciente colectivo nacional, expresión del triple mestizaje. Nunca desde entonces el pueblo nicaragüense ha aceptado la imposición de otra nación externa. La agresión externa ha diferido pero no liquidado la lucha. No es el caso de los transculturizados que se benefician de la agresión externa y siempre están prestos para "solicitarla".

La inexplicable historia convencional

En la historia convencional ninguno de estos datos de la historia fundacional aparece como determinantes de la historia de la Nicaragua mestiza. Ni los arahuacos, ni el mestizaje múltiple, ni la embajada de Gil. Pero el tratamiento menos explicable es el que se le da al diálogo Nicarao-González Dávila. Casi a nivel de mito. Exclusiones ideológicas propias de los vencedores y de sus descendientes que los reivindican, incapaces de reconocer calidad humana y mucho menos

nivel de conocimiento a los vencidos, en este caso de la población originaria. Porque el diálogo cuestiona al conquistador de donde proviene todas sus virtudes y desde luego su inconsciente colectivo.

Inexplicable además porque toda la historia convencional se basa en los registros de los Cronistas de Indias, que incluyen el encuentro y el diálogo con igual certeza que cualquier otro dato. El resultado ha sido la sistemática decisión de extrapolar de las clases dominantes a toda la población esa falsa interpretación mítica sobre ese hecho tan importante para la identidad nacional a través del pénsum escolar. Pénsum que continúa vigente hasta la actualidad, y que oficialmente nadie cuestiona.

Pero hay un dato mucho más aberrante. La historia convencional rechaza o al menos desestima la obligada conclusión del pacto de unidad entre Nicarao y Diriangén. Más aún los separan arbitrariamente atribuyéndole a cada uno posiciones opuestas frente al conquistador. Los convierten en paradigmas de posiciones ideológicas actuales de derecha e izquierda —porque también la izquierda asume la tesis de la historia convencional.

La derecha asume a Diriangén como a un guerrero ignorante y arrebatado y a Nicarao como un cacique visionario, capaz de percibir los beneficios de la teología cristiana, entregándose inteligentemente al invasor en beneficio de su propio desarrollo y el de su pueblo. Mientras que para la izquierda el primero es traidor y el otro defensor de la Patria. Derechas e izquierdas desconocen la unidad del sabio y del guerrero, aunque se apropian de ambas calidades como características fundamentales del nicaragüense, del inconsciente colectivo. Sin importarles que incurren en contradicción.

Ha calado tan hondo el rechazo de la historia convencional a la autenticidad del diálogo y del ataque combinado de las fuerzas de Nicarao y Diriangén contra el conquistador, que hasta hoy día (junio de 2012) jamás se han conmemorado las respectivas efemérides ni se ha considerado siquiera la idea de perpetuarlas en monumentos majestuosos. Ningún gobierno lo ha hecho en doscientos años. Vergüenza histórica. La revolución sandinista apenas pudo reivindicar como sustrato de la cultura nacional el pensamiento político-ideológico de Augusto C. Sandino y el pensamiento social-liberal de Rubén Darío. Toda una proeza considerando la abierta y despiadada agresión de Los Estados Unidos al gobierno de la revolución, condenada por la Corte Internacional de Justicia.

El guerrero y diplomático Diriangén

La historia no convencional, la otra historia, sí los reivindica. No sólo como efemérides sino como raíz cultural del nicaragüense. El mestizo actual combina las categorías básicas de cada uno de los caciques fundacionales. Viene de un tronco común poéticofilosófico y guerrero. Un guerrero que además no era ignorante.

Conocedor de la embajada enviada por el Conquistador a Nicarao, la recepción de Diriangén a Gil González Dávila fue protocolaria. Con normas muy rígidas, semejante a las medievales. Diriangén lo recibió *acompañado de quinientos hombres y veinte mujeres, diez banderas y cinco trompeteros que iban delante según su usanza. Acercándose el Cacique a Gil González, que le esperaba en un solio dispuesto con aparato regio, mandó tocar la trompeta, después callar e inclinar las banderas que iban delante* (Mártir de Anglería).

Sabía pues el guerrero Diriangén distinguir con precisión la fórmula protocolaria propia para dignidades diferentes. Importante formalidad para evitar el encuentro bélico. Había pues diplomacia entre los Estados americanos originarios y la usaban igual que hoy día para asuntos de la guerra y la paz. Para ganar tiempo. Cuando Gil lo quiere cristianizar Diriangén le pide tres días para consultarlo con su gente. Regresó en plan de guerra de acuerdo con Nicarao, como quedó dicho.

Así nace el nicaragüense actual, aunque ninguno de estos pasajes fundamentales ha sido asumido por la historia convencional, como ya se dijo. Tendrían que pasar más de cuatro siglos para que tomara cuerpo la reivindicación de todos estos hechos fundamentales. Es hasta ahora que la *otra historia* ha alcanzado suficiente nivel de aceptación. Como alternativa, obviamente.

Porque la historia alternativa está desarrollada sobre la base de la estructura de la historia, de las luchas sociales por la liberación. La historia convencional corresponde mayormente a narraciones coyunturales, de coyuntura en coyuntura, y generalmente aldeana, poco o nada contextualizada con la del resto de la región y del mundo, y a veces hasta de la de Centroamérica. Y como ya se dijo la historia convencional todavía es asumida como oficial en la mayoría de las naciones americanas, sin que esta verdad anule los esfuerzos de su revisión que siempre han existido.

En realidad la lucha entre ambas visiones históricas es tan antigua como la Colonia, replanteada en términos teóricos durante los primeros brotes independentistas a partir de la segunda mitad del siglo dieciocho. Por los criollos que se apropiaron de América hartos

de la Corona y sus representantes locales, los llamados peninsulares, y por los mestizos ilustrados. Con la diferencia de que éstos últimos también reivindicaban su lucha de trescientos años coincidiendo así con el inconsciente colectivo de la población originaria —aunque sin ningún grado de conciencia acerca de esta coincidencia.

3. La conquista

A inicios del siglo dieciséis la corona española empezaba a asumir el colosal error del llamado *descubrimiento.* A cobrar conciencia de que Cristóbal Colón se había tropezado con un gigantesco territorio desconocido por la humanidad de la época, distinto a la India, con una población *bárbara y sin letras*, ayuna de Dios, pagana en grado extremo según la apreciación de los conquistadores, a la cual estaban obligados a dominar y cristianizar. Reminiscencia de las Cruzadas (1095-1270). La cultura de la guerra religiosa de conquista. Guerra a muerte de creyentes cristianos contra paganos y herejes con el emblema de la cruz encubriendo la espada, dirigida por el papado. Parte constitutiva del inconsciente colectivo de la cristiandad occidental —tan arraigada en los reinos ibéricos cuando aún España no era un Estado unitario, razón por lo cual no participó en las cruzadas.

Pero sobre todo un territorio de riquezas inconmensurables, mucho más allá de todo lo conocido e imaginado. Una motivación aún mayor para la guerra que la de los cruzados. Una guerra infinitamente más agradable a los ojos de Nuestro Señor Jesucristo, de Su Santidad el Papa, de sus Majestades Católicas, y desde luego de la Santa Madre Iglesia —en la teología de la Corona y de los conquistadores. Garantía del cielo y de abundantes bendiciones en la tierra. Incluso hubo conquistadores que asumieron esta ofrenda bélica a Jesucristo casi a nivel de superstición, mientras que algunos entre los más ilustrados tal vez sólo manipulaban este requerimiento de la Corona sin dejar de ser creyentes católicos. Después de todo el hallazgo de estas nuevas tierras engrandecía a la cristiandad. Tanto que completaban el globo terrestre.

Que la conquista persiguió liquidar la cultura originaria no está en duda. Ninguna conquista es piadosa, así se haga en nombre y para mayor gloria de Dios como fue el caso de la conquista de América. Toda conquista es cruel. Porque la crueldad, el terrorismo de Estado como se la califica hoy día, es connatural a la estrategia de dominación de un pueblo por otro. Así ha sido a lo largo de la historia en todas las épocas y latitudes, cada vez más sofisticadamente. Tanto más brutal cuanto mayor es la resistencia del oprimido, aunque la forma de llevarla a cabo depende de la personalidad del conquistador. Unos más abiertamente brutales que otros, sádicos.

En el caso de *América española* la misión de los conquistadores era someter por la violencia a la población originaria y apropiarse de todo en nombre de la cristiandad y en beneficio del Rey y sus asociados los conquistadores. Tan habitualmente que ese sentimiento terminaría arraigándose profundamente hasta llegar a formar parte del inconsciente colectivo de las clases dominantes. El terror es la norma del conquistador, y por extensión de sus herederos, criollos y mestizos asimilados que han controlado el poder.

Porque finalmente los conquistadores eran una suerte de empresarios privados, más ambiciosos que creativos. Ambiciosos en extremo por la codicia del oro fácil, a flor de tierra (igual que ahora con el neoliberalismo). Que venían a América con ánimo de dueño, atraídos por las fabulosas narraciones de Colón y de los primeros conquistadores acerca de las exuberantes riquezas de esta inmensa porción desconocida del globo terrestre. Con el agravante de que la ambición trasladó el sentimiento de someter y apropiarse a los conquistadores entre sí. Todos contra todos. Otro rasgo de criollos nobles o pretendidamente nobles.

Pero al menos en teoría no venían los conquistadores a su arbitrio. Venían sometidos a la Corona, al amparo de un *sui generis* contrato privado de asociación con la Corona llamado capitulaciones, mediante el cual aceptaban severas penas por su incumplimiento. Por ejemplo: *y no lo haziendo y cumpliendo así, nos no seamos obligados a vos guardar ni cumplir lo suso dicho ni cosa alguna dello, ante vos mandamos castigar y proceder contra vos como contra persona que no guarda y cumple y traspasa los mandamientos de su rey y señor natural* (Capitulación con Diego Gutiérrez, Madrid, 29 de noviembre de 1540).

Guerra a cuchillo

Fue precisamente esta norma (repetida conceptualmente en todas las capitulaciones) la que propició falsas lealtades entre conquistadores y subalternos. Frecuentes denuncias de unos contra otros sobre supuestas o reales pero magnificadas traiciones al Rey y al Papa, que las más de las veces no podían ser sancionadas por la Corona porque durante muchos años no dispuso de medios coercitivos para garantizar el cumplimiento de sus propias normas. Era la época del inicio de la constitución del poder real en América.

La Iglesia sí, siempre dispuso de la coerción espiritual, brutal en aquel ambiente casi confesional. Los obispos llegaron hasta aplicar la máxima sanción de la excomunión por razones de poder real y no religiosas, como lo hizo el obispo de Nicaragua Fray Antonio Valdivieso. Más tarde los obispos pasarían a ser también la máxima autoridad civil, de derecho o de

hecho, siendo en este último caso el obispo de León, fray Benito Garret y Arlovi (1711-1716), su máxima expresión dictatorial.

Además de despiadadamente cruel contra la población originaria, por su propia naturaleza la Conquista se convirtió en una guerra a cuchillo entre conquistadores, y entre éstos y sus subalternos que codiciaban la riqueza y el poder con la misma desmedida ambición —siempre con la ilusión del reconocimiento de la Corona en caso de éxito. Una cadena de conspiraciones, traiciones, juicios casi siempre insustanciados, decapitaciones. Siempre al amparo de la defensa de los derechos del Rey y del Papa, y de sus respectivas capitulaciones. Rebeliones, les llamaban gobernadores y capitanes generales, penadas por el derecho de conquista.

Y esa realidad fue mucho más cruda en el caso de las conquistas subsidiarias, aquellas que se hacían por mandato de un gobernador beneficiario originario de una capitulación. Sobre todo después del ejemplo de Hernán Cortés, quien conocedor del derecho de la conquista funda Veracruz tan pronto llega a territorio mexicano en 1519 y establece comunicación directa con el Rey para lograr el reconocimiento de la Corona como Conquistador independiente. Rebelándose así legalmente contra el Gobernador de Cuba que lo había enviado.

La de Nicaragua no fue diferente. Exacerbado su celo de poder por los maravillosos relatos de Gil González Dávila acerca de Nicaragua, y sobre todo por el éxito de su *empresa de rescate* como calificaba el derecho de conquista a la obtención del oro de los nativos a cambio de chucherías, el Gobernador de Tierra Firme (Panamá) decidió continuar la conquista de Nicaragua. Continuar, porque su gente había llegado con anterioridad a esas tierras y alegaba derechos de prelación. Simultáneamente extendería su guerra a cuchillo hacia esos nuevos espacios territoriales.

Pedrarias Dávila

Pedro Arias de Ávila se llamaba el Gobernador de Castilla del Oro, aunque la historia lo registra como Pedrarias Dávila o simplemente Pedrarias. Un segoviano nacido en 1840 tan celoso de su poder como ambicioso. Tremendamente cruel y profundamente religioso. Siendo joven sufrió un ataque que lo dejó en estado cataléptico, lo dieron por muerto y lo colocaron en su ataúd. *El resucitado* le llamaron desde entonces en Segovia. Luego despertó y cada año en conmemoración de aquel milagro se acostaba en el mismo ataúd, que siempre llevaba consigo. Parte de su menaje.

Diferente a la mayoría Pedrarias no era del común. De muchos años atrás su familia formaba parte de la nobleza española. Su abuelo Diego Arias de Ávila fue Contador Mayor de Castilla durante el reinado de Enrique IV (1454-1474) cuando la unidad de España era quimérica. Tenía además un cercano ascendiente religioso, su tío Juan Arias, obispo de Segovia, de quien heredó su fortuna. Era, pues, un hombre rico. En su hoja de vida constaban importantes servicios al Reino en la reconquista de Granada y en las campañas de África (1508-1511). Precisamente por estos servicios recibió su blasón de los propios Reyes Católicos, cuando también estos iniciaban la unidad de todos los reinos de la península.

En 1513 a los setenta y tres años de edad, Fernando el Católico nombra a Pedrarias Gobernador y Capitán General de la hasta entonces provincia de Tierra Firme, cambiándole el nombre a Castilla del Oro (Panamá), porque ahí el oro se pescaba con redes según la fábula de sus conquistadores. Pedrarias era un hombre fuerte, corpulento, de casi dos metros de altura, de rígida disciplina militar, todavía vital. Vitalidad que increíblemente lo acompañó hasta su muerte.

Además Pedrarias también se distingue del resto de sus homólogos fundacionales porque probablemente fue el único conquistador que viajó a América acompañado de su familia. Estaba casado con Isabel de Bobadilla, igualmente del círculo de nobleza. Su tía Beatriz, marquesa de Moya, fue una de las protectoras de Cristóbal Colón, y su padre, Francisco, era nada menos que el gobernador de La Española.

Ambas calidades, su unidad familiar y la relación consanguínea de su esposa con una de las principales gobernaciones de España en América, si no la principal, le permitieron a Pedrarias desarrollar un profundo sentimiento de arraigo en sus dominios. No pensaba regresar a España ni pensaba moverse del destino al cual lo asignó el Rey. Aunque sí quiso ser enterrado en España sus restos quedaron en León, Nicaragua. El asiento de su gobierno, de su poder, de su gloria, tal como él lo imaginó. Así completó su arraigo. Porque este conquistador singular sería el primer gobernante de Nicaragua, aunque la historia convencional no lo reconoce así.

El nombramiento de Pedrarias fue consecuente con sus calidades personales, su origen nobiliario, su fortuna, sus capacidades y servicios meritorios al reino reconocidos en su blasón de *siete escalas y ocho castillos en campo de sangre*. Consecuente, en fin, con la confianza que en él depositaban los Reyes Católicos. Nunca antes y tampoco después la Corona autorizó una expedición tan importante y numerosa: veintidós naves y dos mil expedicionarios, cofinanciada por Pedrarias y el Reino. Incluso el Rey le concedió libertad plena para escoger a sus lugartenientes. Escogió a los mejores. Fue un proceso lento. Le tomó un año armar su expedición, pues llegaría a la nueva provincia de Castilla del Oro hasta el miércoles 30 de junio de 1514. Tenía setenta y cuatro años.

La noticia fantasiosa de la abundancia de oro en Tierra Firme, el nombramiento del reconocido Pedrarias como jefe de aquélla expedición, pero sobre todo la inmensa logística que implicó su equipamiento y avituallamiento imposible de ocultar, corrió como reguero de pólvora en aquel entorno de pobreza. Motivación suficiente para miles de súbditos del Rey a formar parte de aquella operación de conquista. Todos querían enrolarse. De todas las procedencias sociales. *Fue tanta la gente que con esas nuevas acudió que si a diez mil se quisiera dar pasaje, todos fueran de buena voluntad* (Herrera). No pocos hipotecaron por años su futuro recurriendo a préstamos onerosos.

Para equipar las naves y soldados, y para atender a dos mil expedicionarios, fue necesario ordenar la construcción de armas de todo tipo, comprar comida y medicinas para varios meses y ropa suficiente para las distintas categorías sociales que la componían. Además de caballos y yeguas, y desde luego 700 bateas para recoger el oro de los ríos de la nueva Castilla del Oro —para pescarlo, según la fábula de sus predecesores en Tierra Firme, un poco más tarde de Castilla del Oro.

Para comandar a esos dos mil expedicionarios y garantizar el avituallamiento de la expedición, con Pedrarias vinieron los mejores lugartenientes, escogidos por él mismo. Entre los más destacados: Hernando de Soto, Diego de Almagro, Sebastián de Benalcázar, Gonzalo Fernández de Oviedo, Francisco de Montejo, Bernal Díaz del Castillo, Gaspar de Morales, Juan Vespucio, Pascual de Andagoya, fray Juan de Quevedo, primer Obispo de Castilla del Oro, y el clérigo Diego Osorio, quien un poco más tarde sería el primer obispo de Nicaragua. Todos con henchida autoimagen por la autoridad delegada de Pedrarias recibida a su vez del Rey.

Todos saldrían después a distintas posesiones españolas en América y la mayoría pasaría a la historia de la Conquista. Desde Perú hasta México, pasando por Colombia, Cuba y La Española, la América fundacional. Una amplia red de intereses que más tarde sería aprovechada políticamente por los descendientes de Pedrarias. Dos de estos expedicionarios escribirían sobre la Conquista: Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés (Oviedo) como cronista de Indias, y Bernal Díaz del Castillo como cronista de la conquista de México.

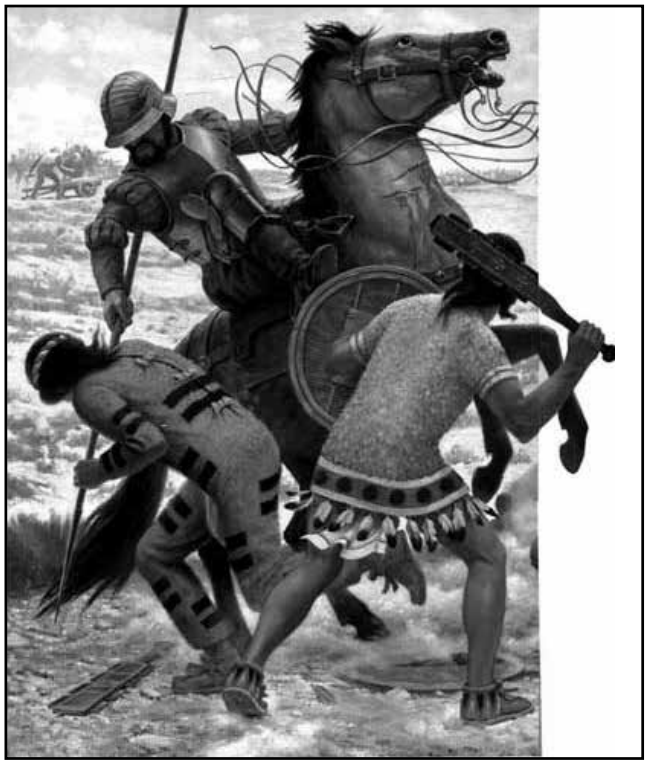
Pedrarias no fue el primero en llegar a Castilla del Oro, pero sí el más importante, y con derechos específicos estipulados en la capitulación otorgada por el Rey. Casi diez años antes había llegado, entre otros, Vasco Núñez de Balboa, quien había logrado buena imagen frente a la Corona como "descubridor" de la Mar del Sur, y entre los indígenas gracias a su calculado trato que en general les concedía.

Buscando oro, Balboa excursionó hacia el sur y se topó con el Pacífico en 1513, desde entonces la Mar del Sur, y él Adelantado de la Mar del Sur. En consecuencia, sentar su autoridad, única e indiscutible, sobre todo frente a ese prestigioso contendiente, fue pues objetivo prioritario de Pedrarias. Buscó y pronto encontró la oportunidad de acusar a Balboa y a tres de sus lugartenientes de rebelión, traidores a la Corona. Los enjuició, los declaró culpables, y los decapitó en 1519 según el derecho español de la época. Un hecho que le enajenaría la voluntad de los principales Cronistas. Pedrarias tenía entonces 79 años.

A esa edad y en contra de la opinión de sus lugartenientes a Pedrarias le corresponde el mérito histórico de percibir con nitidez que la conquista del sur ístmico debía hacerse por el Pacífico y no por la Mar del Norte.

Y así lo hizo. No fue una decisión espontánea. Es verdad que tuvo como causa subjetiva la de crear su propia imagen de conquistador en contraposición a la de Balboa, y como causa objetiva las limitaciones urbanas de la ciudad que lo recibió, Santa María del Darién. De apenas quinientas chozas y con pocas medidas de salubridad, que no daba cabida a los dos mil expedicionarios de Pedrarias ni a la carga que llevaba la expedición. Estas limitaciones produjeron la muerte 600 expedicionarios, una cantidad importante de desertores hacia otras gobernaciones, y gran descontento entre quienes se quedaron debido a los malos manejos de los responsables de la intendencia.

Después de meditar seriamente sobre el cambio, y quizás por haber oído lo relatos de los indígenas, le asaltó el hallazgo geopolítico, como se dice hoy día. Entonces decidió trasladar la sede de la gobernación a la costa de la Mar del Sur, donde fundó la ciudad de Panamá en agosto de 1519, desde entonces sede de la nueva provincia de Castilla del Oro. Una decisión que



en efecto le permite deslastrarse del grupo original de conquistadores que le habían precedido, asentados allí desde 1510, y de paso empezar a cortar amarras con la Corona conservando las formalidades de la lealtad. Decisión estratégica validada por la historia. Sobre todo en el caso de Nicaragua, por la ya mencionada característica de su geografía.

Terco, poderoso y visionario, desde este nuevo asentamiento que respeta el nombre originario de Panamá, Pedrarias se convertiría en factótum de la Conquista del Pacífico. Decide inmediatamente expandirse hacia el norte. Envía la primera expedición que recorre toda la costa pacífica de Nicaragua. Se involucra incluso financieramente en la conquista de Perú, y desarrolla desde entonces lo que pronto sería una suerte de eje político Nicaragua-Panamá-Perú, que daría pie a fabulosos objetivos de sus nietos.

La conquista de Nicaragua se inicia entonces desde Castilla del Oro, aunque este fallido primer intento sólo queda registrado de pasada en la historia convencional. La expedición de Juan de Castañeda, enviado por Pedrarias a recorrer la costa pacífica ístmica hacia el norte. No tuvo éxito, aunque alcanzó llegar hasta el golfo de Chira (con r), luego Nicoya, dejando como única huella la nominación de este golfo como San Lucar —quizás porque llegó el 18 de octubre de 1519, así marcado este día en el santoral católico. Andrés Niño, el otro expedicionario, llegaría hasta el golfo que él denominó de Fonseca en honor al obispo protector.

Gil González Dávila

Cinco años después vendría la segunda expedición. La primera propiamente dicha. La ya mencionada de Gil González Dávila de 1523, que tuvo la característica de haber sido realizada con absoluta independencia de Pedrarias, y que éste no pudo evitar por las credenciales otorgadas por el Rey a su nuevo oponente. Un conflicto potencial.

Llegado a La Española en 1511 con el cargo de Contador por recomendación de su protector, el poderoso obispo Juan Rodríguez de Fonseca, nada menos que Presidente del Consejo de Indias, de quien había sido criado (en la acepción antigua), Gil decide regresar a España siete años después para gestionar una capitulación propia. Tenía dinero y experiencia, y aún conservaba la relación con su protector. En España se encuentra con dos sobrevivientes de la expedición de Balboa que andaban buscando cómo restablecerla. Lo entusiasman, se asocian, y decide orientar sus pasos a Castilla del Oro.

Otra vez con el apoyo del obispo Fonseca, el Rey le otorga a Gil una amplia y rarísima capitulación. Le autoriza explorar hasta mil leguas al poniente de Panamá y le extiende ese mandato hasta las Islas Moluscas, agregándole la instrucción Real de que trabaje mucho por saber *si ay estrecho de una mar a otra y que procure que lo que yo decubuere por la mar del sur tenga salida a la mar del norte —según el informe de Gil al Re*y (Andrés Vega Bolaños). El estrecho se había convertido en objetivo prioritario de la Corona desde que lo fijó Colón en su cuarto viaje, insistiendo en descubrir el estrecho que le permitiera continuar hacia el Oriente. Habían pasado a penas dieciséis años.

Después de recibirlo con la cortesía del caso, Pedrarias se negó a darle los barcos de Balboa alegando que estos nunca le habían pertenecido. No debía facilitarle la realización de su empresa. Gil decidió entonces fabricar sus propias embarcaciones, aprovechando los dos años que le tomó construirlas para informarse sobre la situación general de la Conquista por el Pacífico. Alguna noticia tuvo con relación a la búsqueda del paso de una a otra mar porque se olvidó de Las Moluscas y enderezó sus naves hacia Nicaragua.

Su asombro fue mucho más deslumbrante que el sufrido con el diálogo con Nicarao, cuando avistó el inmenso lago Cocibolca. Un inmenso hallazgo objetivo —diez mil kilómetros cuadrados. Un infinito horizonte de agua. Sin pensarlo lo relacionó con el objetivo Real. La Mar Dulce le llamó porque *crece y mengua*. Y frente al seguro ocultamiento de los nativos acerca de si tenía salida a la Mar del Norte, sus experimentados pilotos le garantizaron que sí la tenía. Inmediatamente tomó posesión de la Mar Dulce el domingo 12 de abril de 1523 —cinco días antes del choque con las fuerzas nativas.

No pudo explorarla porque no disponía de los medios, ni humanos ni materiales. Pero el objetivo se convirtió en ambición desmesurada. En trofeo frente al Rey.

Convencido de que había encontrado un territorio rico y muy poblado, diferente a los que él conocía, Gil regresó a Panamá. No pudo disimular su entusiasmo. El enorme rescate en oro lo traicionaba, igual que el entusiasmo del pretendido hallazgo del *estrecho*, y quizás su diálogo con Nicarao. Se impuso regresar inmediatamente a Nicaragua pero no pudo. El oro y sus fabulosos relatos encendieron el celo de Pedrarias. Quedaba en desventaja. Pedrarias debía ejercer su autoridad sin miramientos. Entonces decidió excluir a Gil González Dávila argumentado prioridad de posesión. Decisión que también inhibiría a sus lugartenientes con capacidad de cofinanciar la nueva expedición de Gil.

Frente a tal contendiente Gil decidió enfilarse hacia La Española donde su autoridad continuaba siendo reconocida. Desde ahí le envió al Rey el quinto real que le correspondía del rescate, solicitándole a la vez una nueva capitulación. No esperó respuesta, la Audiencia de Santo Domingo lo apoyó ampliamente. Y regresó con nuevos planes y con la expectativa de ser recompensado por el Rey.

Mientras tanto la idea de continuar la expedición a Nicaragua se apoderó del primer círculo de la gente de Pedrarias, aunque bajo su celosa vigilancia. El resultado fue, quizás, la primera empresa conquistadora que se constituyó en la América mediante contrato notarial firmado en Panamá el domingo 22 de septiembre de 1523, al margen pero en nombre de la Corona y de la cristiandad. Las demás empresas de conquista se estructuraban en América con aporte en especies, sin formalidades notariales. Pedrarias sin embargo no tenía el control de la empresa. Había invertido sólo un tercio del total del capital, quedando el control en poder de los otros cuatro socios con un sexto cada uno, todos funcionarios de Pedrarias. Todos supuestamente de confianza, pero todos desconfiados. La ambición siempre fue mayor que la lealtad.

Francisco Hernández de Córdoba

Precisamente para garantizarse el control de la expedición, Pedrarias aceptó la sugerencia de los otros cuatro socios (sin duda hecha para evitar una temprana confrontación) de nombrar como jefe a Francisco Hernández o Fernández, uno de ellos, pero limitándole sus beneficios sólo a la proporción societaria que le correspondía. Nada de bonos adicionales por su calidad de militar ni por su calidad de Jefe de la expedición, como se estilaba entonces, a pesar de que era gente de su entorno más estrecho. Pedrarias lo había hecho. Al momento de la firma del contrato Hernández fungía como Capitán de su Guardia personal y Alcalde Ordinario de Panamá. Con esta limitante financiera, tan secundaria como inútil, Pedrarias asumió los riesgos y la dirección plena de esta tercera expedición a Nicaragua. Así de celoso era de su poder.

Este Francisco Hernández pasó a la historia de la conquista como De Córdoba —en reconocimiento de la Corona a sus servicios, según algunos historiadores. Pero no. Se impuso la asociación de ideas porque en la Conquista había otros De Córdoba de origen noble. El primero en llamarlo De Córdoba fue el propio Pedrarias en Cédula Real del martes 17 de noviembre de 1528, en la cual solicitaba juzgarlo por rebelión, cuando se dio cuenta que lo había traicionado. Luego lo llamaría así el Cronista de Indias Antonio de Herrera. Y finalmente, los descendientes nicaragüenses de peninsulares y criollos —todos pretendidamente nobles. Porque los Hernández de Córdoba (*Qurtubah*, en árabe) sí eran gentes de la nobleza, y este Hernández de Nicaragua era un humilde súbdito nacido en Cabra, una pequeña ciudad de la Provincia de Córdoba.

No existe duda histórica acerca de la nobilización de hecho de conquistadores menores que se enriquecieron y/o asumieron posiciones destacadas en sus respectivas provincias al amparo de sus Gobernadores y con la complacencia de la Corona. Diseñaron sus propios blasones y los impusieron en la sociedad provincial, aunque nunca fueron registrados en el archivo de la heráldica española. Ni sus apellidos como ilustres. Pero no fue este el caso de Hernández de Córdoba de Nicaragua. No le alcanzó la vida.

Este nuevo Hernández de Córdoba, en efecto, salió de Panamá alrededor del martes 15 de octubre de 1523 identificado solamente con el antiguo y popular apellido Hernández, o Fernández. Traía dos objetivos precisos de conquista sin duda fijados por Pedrarias pero compartidos por todos: el reconocimiento de la Mar Dulce, la búsqueda del estrecho que Pedrarias llamaría *estrecho dudoso* porque dudaba de su existencia, y la posesión de todo el territorio, cuyos límites fijados posteriormente por el propio Pedrarias llegaban por el Norte hasta la mitad del territorio de los actuales Estados de El Salvador y Honduras. Objetivos compartidos por todos, es cierto, pero que Hernández perseguía para su propio beneficio conforme a la norma no escrita de la Conquista.

Hernández entró a Nicaragua con doscientos expedicionarios, entre ellos quince esclavos negros —sin duda los primeros negros esclavos nicaragüenses. Había pues esclavos negros en Panamá, antes de que fray Bartolomé de las Casas demandara a la Corona la sustitución por esclavos negros de los esclavos indígenas, a quienes finalmente se les reconocería como seres humanos que sí tenían alma. Los negros no la tenían. Un yerro de la época recogido por el tan querido y admirado Las Casas.

Venía este De Córdoba bien equipado. Traía un pequeño navío desarmado para explorar la Mar Dulce, que armó aquí y con el cual su gente halló la salida del río a la Mar del Norte —después río San Juan, cuyo nombre originario aún hoy día se desconoce. No pudieron navegarlo completamente *por haver muchas piedras, i dos raudales, o saltos mui grandes (Antonio de Herrera),* culminando su recorrido a pie hasta encontrar la otra mar. A Hernández de Córdoba se le debe este primer reconocimiento superficial del inmenso lago Cocibolca, aunque no tendría efectos legales de prelación por su descubrimiento como pomposamente se acostumbra decir.

La labor inicial de Hernández en Nicaragua fue una típica *empresa de indios o cabalgada* según el derecho de conquista. Una guerra a salto de mata contra los asentamientos nativos. Atacándolos por sorpresa los conquistadores saqueaban y mataban a mansalva, capturaban a los indígenas de mejor estructura corporal para esclavizarlos, bautizaban a los que dejaban vivos exigiéndoles de paso compensaciones para el Rey. Siempre en oro. Pero Hernández encontró resistencia.

Hernández de Córdoba entró a Nicaragua por la misma ruta que había utilizado Gil González Dávila un año antes. Entonces fundó en Nicoya la primera ciudad nicaragüense que nombró Bruselas, al lado del cacicazgo de Orotina. Ciudad que no pasó a la historia de Nicaragua por su pronta desaparición, y porque tres siglos después ese territorio pasaría a formar parte de la actual Costa Rica. Cuando llegó al cacicazgo de Nicaragua ya no estaban Nicarao ni Diriangén. Los habían matado, aunque se ignora cómo. Sus pueblos los reivindicaron ardorosamente. En cada cabalgada la población originaria ofreció resistencia, incluso a la cristianización. Igual lo hicieron los nativos del norte de Venezuela, entre ellos sus ancestros arahuacos, aunque aún no se puede precisar cómo se comunicaban entre sí.

Lo mismo sucedió con los otros cacicazgos del territorio, aunque con menor entereza. Una resistencia sin duda organizada aunque los Cronistas de India no lo registran. En desventaja pero aguerrida. Porque como lo ha demostrado la historia en todo choque de culturas, la propia determina la intensidad de la resistencia, al precio de la vida misma. Incluso de no dar vida como fue la resistencia pasiva de la mujeres indígenas que se declararon en huelga de vientres para no parirle hijos al conquistador. Hernández terminó imponiéndose, pero no doblegando el espíritu libertario de los originarios. Los prisioneros de guerra fueron esclavizados conforme al derecho de conquista, herrados y enviados a Panamá para ser vendidos en Perú.

A partir de estas primeras confrontaciones con los originarios, Hernández continuó su *empresa de cabalgada* siguiendo las ancestrales rutas indígenas. Los caminos milenarios de intercomunicación entre los distintos cacicazgos del Estado originario, en este caso Nicaragua, con los demás de la zona para comerciar o para guerrear, facilitado este recorrido por los prisioneros indígenas esclavos y los indígenas que huían de la masacre, actuando así como baqueanos. Igualmente sucedía con las rutas que comunicaban al territorio de la Nicaragua originaria con otros territorios. Hasta México por el Norte con extensión hacia Yucatán, y hasta Panamá, Colombia y Venezuela, por el Sur. Esta fue literalmente la ruta de los conquistadores de la América fundacional. Y luego del resto.

Oficialmente, pues, la conquista de Nicaragua se inicia en 1519 con la fallida expedición de Juan Castañeda y Andrés Niño que llegaron hasta el Golfo de Chira (Nicoya) y el Golfo de Fonseca, como queda dicho. Continúa con la Capitulación de Gil y su llegada al cacicazgo de Nicarao a principios de 1523, y se consolida con la empresa de Hernández de Córdoba en sociedad con Pedrarias, que llega a fines de ese mismo año.

La Conquista fue un cataclismo social que pretendió soterrarlo todo, empezando por la cultura. Destruir toda evidencia que pudiera despertar posteriormente el inconsciente colectivo originario. Tarea imposible. Ningún cataclismo social es capaz de liquidar el inconsciente colectivo de los pueblos siempre que alguien sobreviva. Siempre aflorará con independencia del plazo. Y volverá a resurgir cuántas veces se le reprima. Siempre el inconsciente colectivo es el que orienta las luchas por la liberación.

4. La colonia

Después vendría un largo período colonial de virtual inmovilismo que duraría trescientos años. Con uno que otro gobernador reproduciendo abiertamente la crueldad extrema de la Conquista, igual que sucedió en el resto de América, pero quizás con mayor violencia en el Istmo por la desatención de España. Esta vez dirigida también contra los colonos que reaccionaban frente a la incapacidad de la Corona de resolverles la pobreza que los agobiaba. La riqueza fácil había desaparecido. Aquí durante la Conquista y al principio de la Colonia la falta de riquezas minerales a flor de tierra fue compensada por la esclavización masiva de indígenas. Y ya no había indígenas que esclavizar. Los habían diezmado. Habían quedado reducidos a fuerza de trabajo local, de servidumbre y para labores agrícolas.

Las autoridades españolas y los colonos del Istmo esperaban de la Corona la solución de sus problemas y España no podía o no quería satisfacerlos por limitaciones debidas a causas políticas distintas a América, pero basadas en sus enormes riquezas. Fueron las

riquezas de América, en efecto, las que permitieron a España asumir un rol imperial en Europa, llevándola a un período de guerras europeas que la devastaron, desde fines del siglo dieciséis y durante todo el diecisiete. ¡Que se las arreglen como puedan!, era la política oficial.

En realidad América era considerada por la Corona española fundamentalmente como fuente de riquezas, preocupándose en ese sentido y solamente en ese sentido por su organización política. Ocupándose poco o quizás nada del aspecto social y menos de la justicia, salvo el aspecto moral ya mencionado relativo a la naturaleza humana de los indígenas. En otras palabras, la relación de España con sus posesiones americanas se hacía en función directa de las riquezas que le aportaban. La Capitanía General de Guatemala no entraba en esa clasificación o se encontraba en la escala más baja.

Peor aún, para preservar la exclusividad de esas riquezas España dictó leyes que impedían su desarrollo. No podían sembrar viñas ni olivares, que eran los cultivos de la época, ni podían relacionarse por mar con las otras colonias, manteniendo sin embargo la vigencia plena de todos los tributos —agravando al extremo la situación de estancamiento económico de la Capitanía General de Guatemala. Una perversión a pesar del reconocimiento de la Corona acerca del valor estratégico del Istmo, del *estrecho dudoso* para la seguridad de las posesiones españolas en América frente a las ambiciones expansionistas de otras potencias europeas. El imperio norteamericano todavía no emergía plenamente, empezaría a penetrar la América en los albores del siglo diecinueve, recién iniciada la independencia.

Las provincias que posteriormente devendrían Centroamérica, utilizaron ese argumento de la seguridad estratégica para presionar a España a reforzar la seguridad general del Istmo y la particular de la ruta del *desaguadero*, del río San Juan de Nicaragua, contra las agresiones externas. Incluso sobre la base de este mismo argumento solicitaron que los jefes de gobierno fueran militares, tal como lo eran en otras posesiones. Porque la población civil no tenía capacidad para garantizar la seguridad en ninguna circunstancia. Sobre todo frente las incursiones corsarias (1540-1580), que no fueron espontáneas como afirma o al menos sugiere la historia convencional, sino la respuesta ilegítima, como la consideraba España, de algunos reinos europeos frente al absolutismo de Felipe II.

Una historia que se enriquecería muchísimo precisamente por las permanentes agresiones extranjeras. Ingleses en el caso de Nicaragua desde la Colonia hasta avanzada la Independencia, y luego norteamericanas hasta hoy día. Un proceso que permitiría la afloración

cada vez más nítidamente del inconsciente colectivo nacional, permitiendo poco a poco la emergencia del mestizo como categoría histórica, que finalmente ha terminado imponiéndose a los criollos, nobles y a los mestizos transculturizados. Sano orgullo nacional.

Corsarios y piratas

La situación se agravó con la piratería organizada (1650-1680) contra la Costa Caribe del Istmo, principalmente inglesa, encubiertamente dirigida por Inglaterra. Aprovechando la ferocidad de los mískitos contra los españoles, en Nicaragua penetraron mucho más allá de la región costanera, llegando hasta la ciudad de Matagalpa en el centro del país y hasta la ciudad de Segovia en el norte. Llamada así en honor a Pedrarias. Luego se asentarían definitivamente en la Costa Caribe nicaragüense.

Pero la ciudad más atacada fue Granada de Nicaragua, porque para entonces se había convertido en el principal puerto del Caribe de la Capitanía General de Guatemala, responsable de su administración en teoría, porque no tenían capacidad de ejercer el poder. Por Granada salía la mayor parte de las exportaciones ístmicas hacia España, vía Cartagena de Indias, La Habana, Sevilla, y por la misma ruta ingresaban las exportaciones de España.

España reaccionó y construyó sobre la ruta del río San Juan la fortaleza del Castillo de la Inmaculada Concepción. Inexpugnable hasta que los ingleses empezaron a utilizar cañones. Con una extraordinaria historia que incluye el episodio de la defensa por una joven mujer de apenas diecinueve años. El jueves veintinueve de julio de 1762 Rafaela Herrera, nacida en Cartagena de Indias del Virreinato de Nueva Granada, la actual Colombia, retoma el mando de la fortaleza del Castillo por

la muerte de su padre en combate y derrota a una fuerza inglesa proveniente de Jamaica. Considerada heroína de Nicaragua, aunque el hecho se dio mucho antes de la Independencia de España, la historia-leyenda le atribuye la expresión *que los cobardes se rindan y los valientes se queden a morir conmigo*, como arenga a la soldadesca. Hecho importante porque esa defensa heroica se corresponde con el inconsciente colectivo nacional y lo refuerza.

España construyó el Castillo con plena conciencia de que el *desaguadero* (la ruta del río San Juan), más que un proyecto, se había convertido en potencial canal interoceánico por Nicaragua, codiciado por Gran Bretaña. Y así fue. Como ya se dijo, Inglaterra logró asentarse en la Costa Caribe nicaragüense conocida desde siempre como la Mosquitia, para apropiarse de esa ruta. Desde entonces el codiciado canal interoceánico marca el rumbo de la historia nacional.

No lo hizo Inglaterra por la fuerza, sino mediante el recurso cultural. Y no directamente, sino en aparente asociación con los mískitos. Aparente porque en términos de organización del poder los mískitos siempre estuvieron subordinados a la Corona inglesa como protectorado. Posteriormente la asociación más orgánica sería con los creoles, negros de origen jamaiquino principalmente, plenamente transculturizados, hasta asumirse súbditos ingleses.

Inicialmente los ingleses se acercaron a los nativos mískitos en términos comerciales, proveyéndoles armas y ron —probablemente jamaiquino. A partir de ahí los piratas ingleses estimularon el espíritu independiente y aguerrido de los mískitos y su odio contra España para apoyarlos en la ampliación y consolidación de su territorio. Apoyo orgánico que incluía la captura y cobro de impuestos a las tribus que los mískitos sometían a lo largo de la larguísima Costa Caribe, pero también obligándolos a perseguir, capturar y repatriar a los esclavos negros escapados de Jamaica.

Los ingleses entraron, pues, a la Mosquitia por la puerta cultural. Apropiándose del sistema de organización social de los miskitos, lograron convertir al cacique más viejo de ellos, la máxima autoridad natural, en origen de la dinastía del Reino Mosco. *Old Man*, le llamaban. Logrando establecer una larga dinastía que al final incluyó reyes creoles, iniciándose así la decadencia de la etnia misquita con relación a Inglaterra.

Con todos los llamados reyes moscos, e ignorando a Nicaragua, Inglaterra firmó tratados que le fueron permitiendo desarrollar un entramado jurídico de supuesta ocupación legal de la Mosquitia, incluyendo obviamente la ruta del canal. Fue una intervención de dos siglos y medio (1640-1894), hasta la recuperación de la Mosquitia por el gobierno de la revolución liberal en 1893.

Gracias a esta asociación con los mískitos los ingleses terminaron posesionándose de toda la franja de la Costa Caribe centroamericana, desde Honduras hasta la actual frontera de Panamá con Colombia. Posesión que posteriormente dio pie a Colombia para desarrollar su falsa tesis histórico-jurídica de legítima posesión jurisdiccional sobre esa larga faja territorial, alegando soberanía sobre la misma hasta el primer tercio del siglo veinte, causa del conflicto todavía vigente con Nicaragua. Argumento falaz. Porque por el solo hecho de reconocer Colombia la independencia de Panamá después del arrebato norteamericano desapareció la contigüidad de esa pretendida soberanía sobre la Costa Caribe Misquita de Centroamérica.

Washington sí aceptó el argumento colombiano a manera de compensación por el arrebato de Panamá (1903). Entonces obligó al intervenido gobierno nicaragüense a firmar con Colombia el tratado más inicuo que haya firmado jamás, el Tratado Bárcenas Meneses-Esguerra (1928). Mediante este obligado tratado Nicaragua en efecto aceptó un absurdo canje de soberanía sobre dos territorios propios: concediendo a Colombia soberanía sobre el Archipiélago San Andrés a cambio de que Colombia le reconociera soberanía sobre la Costa Caribe. Jamás Colombia tuvo soberanía sobre ambos territorios. España siempre se cuidó de no enajenar la soberanía de la Capitanía General de Guatemala cuando tuvo que ordenar que la armada real española asentada en Cartagena de Indias se hiciera cargo de su seguridad.

Respuesta de España

No fue una lucha sin respuesta de las autoridades españolas. Sí la hubo, aunque no tuvo su origen en las

agresiones de los piratas ingleses sobre la Costa Caribe del Istmo, en particular sobre Nicaragua, sino a raíz de la guerra de Inglaterra contra España.

Producto, en efecto, del pacto familiar con los Borbones de Francia de 1761, España entró en guerra con Inglaterra por contenciosos europeos, pero el imperio inglés decidió llevar esa guerra hasta El Caribe más concretamente contra Cuba. La Habana que fue arrebatada por Inglaterra, y también Filipinas —ciento treinta y seis años después el imperio norteamericano haría lo mismo. España e Inglaterra terminaron arreglando sus diferencias mediante el Tratado de París de febrero de 1763, aunque en detrimento de España.

Como consecuencia de esa guerra España decidió fortificar sus fuerzas militares en la Capitanía General de Guatemala enviándoles un total de seis mil fusiles. El ejército llegaba entonces a treinta y dos mil efectivos. Un apoyo militar suficiente, pero absolutamente inefectivo. Guatemala no disponía de la estructura militar orgánica necesaria para utilizar con eficacia ese apoyo. No tenía un ejército profesional. Nunca lo tuvo. Nunca pudo garantizar la seguridad del medio millón de kilómetros cuadrados de la Capitanía. Era un ejército virtual, prácticamente de reclutas en todos los niveles —esta es precisamente la razón por la cual la Corona le encargó a su armada en Cartagena de Indias hacerse cargo de la seguridad de la Costa Caribe nicaragüense, causa del contencioso de fronteras marítimas entre Nicaragua y Colombia.

En ese contexto, en los años 1767/68 tanto las autoridades de la Capitanía como de la Provincia de Nicaragua demandaron a la Corona la reconstrucción y refortificación del Castillo sobre el río San Juan, construido casi cien años antes y para entonces muy deteriorado. Sin capacidad para resistir una nueva invasión inglesa, ni siquiera para enfrentar eventuales ataques de los mískitos. Con el agravante de que en la Capitanía e*ra muy reducido el número de españoles europeos, y crecido el de criollos, mestizos, pardos e indios, con los cuales no podría cumplir exactamente las órdenes relativas a la defensa* (Tomás Ayón). España sólo confiaba en los peninsulares, atizando así las contradicciones sociales.

Tanto la Provincia de Nicaragua como la Capitanía argumentaban frente a la Corona española la posición estratégica del Castillo para la defensa del Istmo, de un extremo a otro, entre ambos mares. De la costa Caribe, obviamente, pero también del Pacífico por el relativo fácil acceso desde el río hacia el puerto de El Realejo, de tanta importancia comercial para el también llamado virreinato de Guatemala. Así como para la relación con Perú.

El Realejo en realidad era el principal puerto del Pacífico, igual que San Juan del Norte lo era del Caribe. La Capitanía debía protegerlos. Y no estaban equivocados. Por ejemplo, en abril de 1780 lograron derrotar una nueva invasión sobre el San Juan en la cual se encontraba nada menos que Horacio Nelson, que después se cubriría de gloria en la batalla de Trafalgar con el grado de Almirante, entonces las fuerzas inglesas perdieron miles de hombres y algunos millones de pesos. La segunda gran derrota después de la ya mencionada acción de Rafaela Herrera en 1762. Tampoco estuvo ausente España de la lucha diplomática.

Treinta años después (1793) España firmaría con Inglaterra el Tratado de Versalles, que obligaba a Inglaterra a ordenar a sus súbditos retirarse de la Mosquitia, pero sin consecuencias prácticas. España no tuvo capacidad de implementarlo. Por esta razón, casi inmediatamente (1796) ambos reinos firmaron una ampliación del Tratado de Versalles, pero tampoco España logró aprovecharlo. No tuvo capacidad para construir cuatro ciudades a lo largo de la costa Mosquitia para garantizar su control político, tal como lo recomendaron sus estrategas militares. De hecho, por lo tanto, Inglaterra conservó la posesión de la Mosquitia indefinidamente, hasta el ya mencionado año 1893.

En medio, pues, de una situación acumulada a lo largo de doscientos cincuenta años, de extrema precariedad económica y de inmenso retraso político institucional con relación al resto de las jurisdicciones administrativas de España en América, la Capitanía General de Guatemala se declaró Independiente de España en 1821. Independencia en consecuencia precaria por inexistente, inducida por la de México, producto a su vez del generalizado ambiente de revolución americana que no prendió en la Capitanía pero sí en México.

5. Historia fundacional e inconsciente colectivo

Esta es la historia fundacional de Nicaragua desde l*a otra historia*. Muy rica en medio de su complejidad. Arranca con un conquistador diferente que sería a la vez iniciador de la Colonia. Que gozó de un inmenso prestigio a lo largo de la América fundacional, desde México hasta los países andinos, pero desprestigiado y estigmatizado por la historia convencional nicaragüense, y tal vez centroamericana incluyendo Panamá. Porque Pedrarias, hombre de su tiempo, es juzgado con patrones distintos a la historia que le tocó hacer y vivir, sesgados por la fidelidad a España y a la iglesia católica de parte de quienes han escrito la historia. Pero sobre todo por el imaginario que sobre la decapitación de Hernández de Córdoba lograron proyectar inicialmente los cronistas y después los primeros historiadores.

Un juicio que proviene no tanto por el comportamiento del propio Pedrarias (aunque es cierto que los dominicos lo señalaban de judío, un demérito terrible en la España de aquella época), sino porque también a

él se le aplica en forma retroactiva la valoración convencional sobre su nieto Hernando —también sesgada por la iglesia católica. Por lo mismo, Pedrarias no ha sido ni es reivindicado como fundador de la Nicaragua española por quienes aún se sienten nobles españoles o asimilados a esa nobleza.

Así de profunda es la denostación de la historia convencional contra Pedrarias. Los criollos presentidamente nobles reivindican como conquistador fundador a Francisco Hernández de Córdoba a quien le erigieron un monumento en Granada, precisamente a orillas del lago Cocibolca. Pero además lograron denominar con su nombre la moneda de curso legal de Nicaragua, el Córdoba (1912). Una vergüenza. Nicaragua estaba entonces políticamente intervenida por Washington a través de los Pactos Dawson. Escasos meses después lo estaría militarmente por la marinería yanqui, que más tarde entraría en guerra contra el general Sandino y saldrían derrotados (1927-1933).

Una historia que también está marcada por una población colonial fundacional igualmente distinta. Rebelde y aguerrida. Que desde su propia realidad luchó contra la Corona en varias ocasiones. Tanto en el campo del derecho como de la justicia. Defendiendo su territorio y las instituciones que la propia Corona les otorgó, como fueron la defensa del río San Juan, y después el rechazo a la abolición de las encomiendas. Luchando como sector social dependiente de España pero ya con sentimiento de identidad distinto. Quizás la primera población colonial en plantear la instauración de un reinado propio en América. Acciones también devaluadas o no valoradas por la historia convencional por los mismos sesgos ya expuestos.

Y finalmente una historia marcada hasta lo más profundo por una población originaria de cultura e historia excepcionales, hoy día reivindicadas plenamente por el mestizo. Determinantes de su inconsciente colectivo, de su identidad nacional, que orienta el curso de sus luchas sociales por su liberación y que hoy día le ha permitido acceder al poder político después de quinientos años. No sólo en Nicaragua sino en América, con énfasis en la fundacional. En otras latitudes de América los indígenas lograron resistir el exterminio de la Conquista-Colonia, y han regresado *hecho millones*, tal como lo predijo Túpac Atari. Son ellos los que han accedido al poder político, tendiéndole, sin embargo, la mano a sus explotadores históricos, representados por el criollo de abolengo, generalmente autoproclamado de origen noble.

Una población originaria que fue capaz de enfrentar al conquistador con ideas y militarmente, y también mediante resistencia pasiva de las mujeres, declarándose en huelga de vientres para no parirle hijos al conquistador. Que fue derrotada en la larga batalla de la Conquista e inicio de la Colonia (1519-1550), pero no vencida. Porque la cultura indígena (con los ya referidos rasgos de la transculturización española) se insumió en el mestizo en forma natural, y luego en el esclavo negro del Pacífico, importado para suplir el genocidio contra los indígenas —aquí es obligada la aclaración obvia de que la población negra del litoral pacífico es de raíz cultural española, distinta a la inglesa de la población negra de El Caribe.

El inconsciente colectivo del mestizo nicaragüense está marcado entonces por la cultura y la historia de la población originaria. El mestizo actual obedece a esa cultura y a esa historia. Ese es el inconsciente colectivo que orienta sus acciones de liberación humana, la lucha por superar las contradicciones sociales y avanzar. Esta es la única razón por la cual la historia convencional no se corresponde con la realidad. Porque está escrita desde el inconsciente colectivo del criollo, determinado por la cultura e historia del conquistador-colonizador.

¿Qué proporción del inconsciente colectivo del actual mestizo nicaragüense corresponde al conquistador-colonizador? Ninguna.

Es cierto sin embargo que los valores culturales adquiridos del conquistador-colonizador son valores identitarios del mestizo, y por lo mismo irrenunciables.

Igualmente es cierto que las acciones de los conquistadores-colonizadores fundacionales contra la Corona española (siempre denostadas por la historia convencional) forman parte de su acervo histórico, también irrenunciable, y por lo mismo igualmente revindicados por los mestizos. Pero ni aquellos valores ni estas acciones constituyen parte del inconsciente colectivo del mestizo aunque piense en español y se asuma católico-cristiano. Porque desde la Independencia empezó a pensar con referentes propios, partiendo de

nuestra propia cultura, y porque por lo menos desde mediados del siglo pasado Jesús empezó a tomarse de nuevo las calles, condenando como al principio al sanedrín y a los fariseos.

Salvo aquellas acciones excepcionales contra la Corona, durante trescientos años (1500-1800) el conquistador-colonizador representó el poder absoluto. Siempre humillante, opresor, represor, excluyente, discriminatorio. El conquistador-colonizador, y después el criollo, devino paradigma social económico político, obligando al indígena primero y el mestizo después a luchar por asimilarse al establecimiento político como único medio de movilización social. Siempre humillándose también. Esta es la huella que dejó el conquistador-colonizador en el inconsciente colectivo del mestizo. Huella de profundo rechazo, no de apropiación.

Pero sí, salvo las excepciones mencionadas, las huellas del conquistador-colonizador representan el ciento por ciento del inconsciente colectivo del criollo-noble, reducido hoy día a un mínimo porcentaje de la población total, pero con mucho poder económico y mediático. Y lo peor, entregado y protegido-dirigido por Los Estados Unidos —como antes lo fueron de la Corona española. Ellos han gobernado. Ellos han escrito la historia convencional. Ellos la han reproducido y continúan reproduciendo en el pénsum escolar y académico.

La revisión de la historia convencional apenas empieza. Escribirla desde la otra historia tomará tiempo. Mucho tiempo (aunque en Cuba ya lo ha logrado y Venezuela ya lo está haciendo). Hará falta primero que sea asumida por el Estado, que sólo será posible a través de gobiernos mestizos, que también apenas empiezan a tomar el poder en buena parte de América Latina y El Caribe. Simultáneamente será necesario que las estructuras académicas, de las universidades públicas, asuman la historia alternativa, porque hasta ahora su preocupación y ocupación gira alrededor de complementar la historia convencional, o cuando mucho rectificar los errores evidentes.

Reescribir la historia es una labor que trasciende a los historiadores, es verdad. Pero son ellos los que tienen la primera responsabilidad de desentrañarla conforme al inconsciente colectivo. De investigar. De publicar cada nueva interpretación y cada nuevo hallazgo. Es una labor aparentemente solitaria. Pero no. No hay nada más colectivo que la historia, aunque se escriba desde la soledad de un gabinete.

(*) Primera Parte de su libro **«Las Tres Revoluciones Independentistas de América»*****, disponible en la librería Rigoberto López Pérez en Managua*****.**

El mercado: el mayor adversario

Orlando Núñez Soto

La lucha entre el capitalismo y el socialismo se libra en el mercado a través de una disputa permanente por el destino de los excedentes económicos.

El mercado es una maquinaria cuyas leyes funcionan automáticamente. Por ende, quienes están por una economía de mercado apenas tienen que hacer esfuerzos para que el sistema capitalista funcione. Por el contrario, para el socialismo se trata de trastocar un sistema mercantil instalado desde hace quinientos años, intervenirlo y regularlo para desactivar su tendencia a la concentración excluyente.

Bien podríamos decir que la invención del mercado, desde hace miles de años, ha significado una de las mayores revoluciones en el campo económico, solo comparable con la invención del Estado, dicho sea de paso, uno de los posibles instrumentos para poder regularlo.

Hoy en día, el mercado es cada vez más un mercado capitalista, es decir, un mercado cuyas leyes de intercambio, producción y consumo funcionan bajo la lógica del capital.

La lógica del capital obliga a los agentes del capital, los capitalistas, a acumular con el objetivo de acumular, es decir, que el objetivo de un empresario no es enriquecerse y gastarse todo el dinero en bienes suntuarios, sino que tiene que buscar como reinvertir su ganancia permanentemente, a riesgo de perecer como empresario. Tanto es así, que en el capitalismo de Estado, donde todos los medios de producción pertenecen al Estado, éste hace todo lo posible para que la acumulación o reinversión constante no se detenga, aunque para ello tenga que sacrificar a los propios capitalistas, como ha sucedido en distintos períodos.

Sabiendo que la economía capitalista de mercado es hoy por hoy una demoledora maquinaria de competencia, voracidad depredadora y responsable de las crisis de sobreproducción, así como del empobrecimiento de la mayoría de la población del planeta, consideramos importante retomar un viejo debate sobre las posibilidades de su regulación, sobre todo por parte de los proyectos socialistas.

Primeramente vamos a reseñar las leyes del mercado; posteriormente analizaremos las principales experiencias emprendidos por los proyectos socialistas en cuanto a la regulación del mercado.

1. **Ley del valor.** La ley del valor se refiere al intercambio de valores equivalentes contenidos en las mercancías que circulan por el mercado. Una mercancía es un bien o un servicio de consumo que se produce para intercambiarse en el mercado. Las mercancías tienen valor de uso en la medida que satisfacen una necesidad. Además las mercancías tienen un valor de cambio, que corresponde al trabajo incorporado a la mercancía y que se cambia por el valor equivalente o trabajo contenido en otra mercancía. Este valor se mide por el tiempo de trabajo promedio, para producirla. El intercambio entre las diferentes mercancías se hace a través de una especie de mercancía universal llamada dinero y cuyo precio corresponde al costo de producción más una ganancia media para el inversionista.
2. **Ley de la competencia.** En el mercado todo mundo tiene que competir por el dinero en cualquiera de sus formas. Compiten los empresarios entre sí, cada uno luchando por apropiarse de las ganancias que el intercambio genera; compiten los trabajadores por un puesto que les permita un ingreso para subsistir, pues en una economía de mercado no se puede subsistir sin dinero; compiten los empresarios con los trabajadores por los excedentes de la empresa; compiten los trabajadores manuales con los trabajadores intelectuales para optar a un mejor salario; compite el campo y la ciudad, cada quien buscando como vender más caro sus productos; compiten las naciones por apropiarse de la riqueza generada por la economía mundial.
3. **La cantidad de dinero en circulación** debe ser igual al valor de las mercancías existentes o generadas por la economía; de lo contrario, si hay más dinero en circulación que el valor de todas las mercancías existentes, los precios tienden a subir, es decir, se produce una inflación por aumento de demanda. La inflación también puede ocurrir por aumento de costos, pues este aumento aumenta el precio de producción.
4. **La ganancia especulativa.** Otra de las reglas del mercado, una de las más modernas, es que la mayor parte de la ganancia se va hacia el comercio, la especulación y los bancos, mientras la menor parte de la ganancia se va hacia la producción. Por eso vemos que los productores se están empobreciendo, mientras que los comerciantes y los banqueros siguen enriqueciéndose. En otras palabras, en la actual economía de mercado capitalista, los excedentes o la plusvalía, ya no se captan en el proceso inmediato de producción, donde se

producen, sino en la circulación, es decir, en el comercio y las finanzas.

5. **Mercantilización progresiva** de la economía y de la sociedad. En una economía de mercado, todos los bienes y servicios que se producen tienden a convertirse en mercancía, incluyendo la fuerza de trabajo; es decir, se producen para intercambiarse y no para consumirse directamente, como podría ser el trabajo doméstico o una pare de la producción campesina. Últimamente, la mercantilización se ha extendido más allá de la economía y nuestra sociedad se está convirtiendo en una sociedad de mercado, donde no solamente los bienes y la fuerza de trabajo, sino todo se está convirtiendo en mercancía: el sexo, las ideas, los valores, la ideología, el amor, los favores, los votos electorales, etc.
6. **Ley de concentración y exclusión.** El intercambio de las mercancías a sus precios de mercado conlleva la concentración de capitales y de riquezas en pocas manos y la exclusión de la riqueza para la mayoría de la población. Y todo esto se hace sin necesidad de que los ciudadanos sepan cómo funcionan las reglas del mercado; más aún, todo parece natural y nadie repara siquiera en saber lo que está pasando, echándole la culpa a la buena o mala suerte. El mercado es como la prolongación de la guerra por medios pacíficos, donde unos sobreviven o se enriquecen, mientras otros son desplazados y excluidos. Y todo lo que pasa a nivel nacional, también pasa a nivel mundial.

En otras palabras, la economía de mercado capitalista es como una caja donde todo mundo deposita y retira dinero. Por ejemplo, unos depositan 100 y retiran 1,000 y se enriquecen, mientras otros depositan 100 y retiran 50 y se empobrecen. Un ejemplo sencillo puede ayudarnos a entender que tal proceder es perfectamente posible. Pensemos en el juego de la lotería en el que centenares de miles de personas compran un billete por el mismo precio y el resultado es que uno de los compradores recibe un millón córdobas de premio, mientras cien mil compradores restantes perdieron completamente su dinero. Y esto sucede todas las semanas del mundo. Claro está que la diferencia es que la ganancia de la lotería está destinada para obras sociales, mientras que en el mercado el dinero del comprador favorecido, está destinado para seguir acumulando.

Concentrar y excluir es un proceso injusto que genera enriquecimiento y empobrecimiento. Es así que se crea una diferenciación social o formación de clases sociales, unas con altos ingresos y otras con bajos ingresos. Y este juego se repite todos los días del mundo, porque vivimos en una economía que funciona bajo las reglas del mercado capitalista. Incluso, si un gobierno o un señor filantrópico decidiera distribuir mil millones de córdobas entre la gente humilde, al día siguiente el mercado sigue con su juego, como el de la lotería, redistribuyendo de nuevo bajo sus propias reglas el dinero inyectado.

La regulación en el socialismo

Esta realidad crea un gran problema para un proyecto socialista que tiene como objetivo redistribuir la riqueza de acuerdo al trabajo aportado por cada quien y de acuerdo a las necesidades generales de la sociedad, sobre todo para quienes no tienen dinero para vivir, como los niños, los adultos mayores o la población empobrecida o desempleada que requiere servicios básicos como educación y salud.

Hasta ahora, y desde que existe el socialismo como proyecto para disminuir y eliminar la concentración y exclusión de la riqueza generada por un país, así como para desplazar a las clases sociales dominantes, las reglas del mercado han significado un dolor de cabeza, pues no se puede redistribuir la riqueza –de acuerdo a los criterios de justicia social– sin trastocar el funcionamiento del mercado capitalista, el cual

castiga afectando muchas veces el crecimiento o la estabilidad económica de la economía y por ende la estabilidad política.

La experiencia concreta de construcción de una sociedad socialista se inició en Rusia a través de la conformación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), así como en una veintena de países en Europa del Este, Asia, África y América Latina; experiencias que se desarrollaron a lo largo del siglo XX y que implosionaron debido a una competencia económica encarnizada con el mundo capitalista, incluyendo una competencia político–militar con el imperialismo. A pesar de todo, el socialismo demostró ser una opción social para las grandes mayorías. Incluso llevó a países como Rusia y China a desencadenar procesos endógenos de acumulación económica de gran envergadura, capaz de igualar a las grandes potencias

occidentales, sin tener que recurrir al saqueo de la periferia como lo hizo la Europa colonial y el imperialismo norteamericano.

Hoy en día suele afirmarse que aquello no era socialismo, cosa que nosotros no compartimos, pues tenía los rasgos básicos de lo que se entiende por socialismo.

Una economía socialista se define de acuerdo a cuatro criterios fundamentales:

a) Es una economía donde los grandes medios de producción pasan a manos de las instituciones públicas y los excedentes se distribuyeron equitativamente en relación al trabajo aportado por los trabajadores y a las necesidades de la economía y la sociedad; en el socialismo, como decía Marx, la remuneración se lleva cabo de acuerdo a la regla: a cada uno según su trabajo.
b) Desaparición de la propiedad y la acumulación capitalista, así como de los empresarios o burguesía nacional en la conducción y ejecución del programa económico nacional.
c) Dirección de la economía por una clase política estatal de acuerdo a un plan económico que interviene y planifica el mercado, ordenándole otras reglas de distribución.
d) Participación de los trabajadores en la gestión de los medios de producción y en la elección de autoridades a todos los niveles.

Estas medidas se encaminan a lograr los objetivos del socialismo, como son la eliminación progresiva de la diferenciación social o de las clases sociales, el aumento del nivel de vida de la población o del bienestar social de acuerdo a los parámetros de la época, la desaparición progresiva de la división del trabajo, la gestión de los trabajadores organizados en la dirección de las empresas, la economía y el Estado. Últimamente, los programas socialistas incorporan en sus programas mecanismos encaminados a eliminar las injusticias por razones de género o de etnia, así como a proteger los recursos naturales de un territorio determinado.

Si esto no se hizo como nos gustaría que se hubiera hecho, es otra cosa, pero nadie puede dudar que en la mayoría de las experiencias socialistas desapareció la burguesía como clase social privada, se reguló el mercado de acuerdo a una planificación centralizada y los trabajadores organizados alcanzaron un nivel de bienestar social y participación sin precedentes en países empobrecidos o provenientes del mundo colonial.

Hoy en día, la mayoría de los países ex–socialistas se transformaron en economías de mercado capitalista o en lo que ellos llaman socialismo de mercado, donde se combina una mayor o menor planificación del mercado con el funcionamiento de una economía capitalista. Las dificultades para regular el mercado se hace mucho más difícil para los países pequeños a causa de los tratados comerciales impuesto por los organismos financieros internacionales, que incluyen la obligación de llevar a cabo políticas neoliberales, incluyendo la privatización de la economía, así como el desmantelamiento de las barreras arancelarias que defendían un poco sus economías de la competencia desleal con los países industrializados.

Otra ruta

Existe otra ruta hacia el socialismo emprendida por quienes se han denominado partidarios de la socialdemocracia, que apuesta a una mejor distribución de la riqueza, dejando que el mercado funcione de acuerdo a sus propias reglas y redistribuyendo una parte de la riqueza a través de la tributación (impuestos) y la distribución del presupuesto gubernamental. En algunos países como los escandinavos, a través de este modelo, se ha logrado un nivel de vida sin precedente y una democracia política bastante aceptable con cualquier parámetro, aunque recientemente también

están aceptando las reformas neoliberales a favor de los grandes consorcios nacionales e internacionales.

Últimamente, los países capitalistas también han decidido intervenir el mercado y redistribuir la riqueza, pero a favor del capital financiero. Se trata de países donde las crisis financieras llevaron a la quiebras a las grandes empresas y sobre todo a los bancos, cosa que han resuelto a través de lo que se ha dado en llamar el rescate bancario o el rescate empresarial, que no es ni más ni menos que destinar centenares de miles de millones de dólares provenientes del fisco y entregárselos a los bancos o a algunas empresas para evitar su quiebra.

En cualquier caso, la intervención o regulación del mercado puede generar desequilibrios económicos y descontento empresarial y popular, por lo que la regulación del mercado se ha vuelto una cosa delicada que puede desencadenar efectos no deseados para quien quiera regularlo.

Existe una gran discusión entre los especialistas y entre la clase política sobre la forma de regular el mercado. Unos piensan que hay que regularlo a favor de las necesidades de la gente; otros piensan que hay que regularlo a favor de los empresarios, cosa que se hace frecuentemente a través de los monopolios (uno o pocos vendedores) y monopsonios (uno o pocos compradores); otros dicen que hay que regularlo a favor del crecimiento, pierda quien pierda y gane quien gane; otros dicen que no hay que regularlo del todo o que hay que regularlo democráticamente.

Recientemente, el propio presidente de los Estados Unidos, Barack Obama, constató la anarquía del mercado y los abusos de los especuladores en el mercado, y decidió intervenirlo; lamentablemente lo hizo a favor de los especuladores financieros.

En síntesis podemos decir que existen tres modelos referentes a la intervención del mercado:

a) Regulación y eliminación del mercado capitalista en aras de sustituir la acumulación privada por una acumulación socializada, acompañado de una sustitución radical o progresiva de la burguesía por las empresas estatales.
b) Regulación del mercado capitalista trastocando radicalmente la tributación: aumentando los impuestos sobre la renta y disminuyendo los impuestos al consumo (IVA), con el fin de equilibrar el tipo de distribución (regresiva) que realiza el mercado capitalista.
c) Regulación del mercado capitalista en aras de favorecer el crecimiento nacional o para evitar las crisis de sobreproducción, pero sin eliminar a la burguesía, incluso favoreciendo algunos segmentos de la misma (productiva o financiera), manteniendo al mismo tiempo una democracia electoral.

Un buen ejemplo de estos casos lo encontramos en las diferentes opciones de cada uno de los Países Emergentes, representados por los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica).

Rusia, que proviene de un modelo socialista–comunista, se convirtió en una economía típicamente capitalista, favoreciendo el resurgimiento de una burguesía nacional, aceptando además someter el control del gobierno por medio de procesos electorales plurales.

China, que proviene de una economía socialista–comunista, se convirtió en un socialismo de mercado, diferenciándose de Rusia en que prioriza el capital más estatal, no se somete a procesos electorales plurales, aunque permite la existencia de empresarios privados.

Brasil, India y Sudáfrica son economías típicamente capitalistas, que permiten acumulación privada, favorecen a la burguesía nacional y someten periódicamente el control del gobierno a través de elecciones periódicas plurales.

Lo interesante de estos ejemplos –o mejor dicho, su común denominador– es el pujante crecimiento económico alcanzado, independientemente del grado y forma de intervención del mercado e independientemente del modelo político. No son los únicos casos de economías en crecimiento, pero sí son muy representativos y por su envergadura están incidiendo en el mapa económico internacional. Podemos afirmar que gran parte de la crisis de las economías europeas y norteamericana, se debe a que han perdido mercados de exportación que antes tenían y que ahora los países emergentes han recuperado.

La reflexión en este artículo, sin embargo, quiere centrarse en la incidencia que tiene para cualquier gobierno con vocación socialista o socialdemócrata intervenir el mercado o querer regularlo con el fin de que no sea el único parámetro en la distribución del ingreso.

En América Latina, y desde el punto de vista de la intervención del mercado, tenemos muchas y variadas experiencias en ese sentido. Gobiernos socialistas que accedieron al poder a través de la lucha armada como Cuba, instaurando un modelo socialista muy avanzado, regulación del mercado, sustitución de la burguesía por el Estado, superación de la democracia política por la democracia directa, participación de los trabajadores en las unidades económicas, la economía y la gestión política, pero con serios problemas económicos producto del bloqueo imperialista y de la distorsión del mercado producida por su regulación en condiciones desventajosas. Hoy por hoy, se están llevando en Cuba transformaciones sustanciales en el sentido de liberar el mercado para evitar que siga distorsionando la economía, el crecimiento y la productividad y la distribución.

La Revolución Sandinista, que llegó al poder a través de la lucha armada, instauró una economía mixta y pluralismo político y la intervención creciente del mercado; enfrentó serios problemas de crecimiento y distorsión de la economía, generados por la guerra civil y de agresión, así como por las distorsiones propias de una regulación creciente del mercado en condiciones desventajosas (hiperinflación, desabastecimiento, fuga de divisas, mercado negro, especulación, etc.). La Revolución perdió el gobierno a través de elecciones plurales, retomándolo 17 años después en condiciones económicas muy desfavorables, gobernando bajo un modelo de economía de mercado, pero administrando variables económicas significativas a favor del crecimiento y redistribución del ingreso, conviviendo con una burguesía nacional en régimen de economía abierta.

En similares condiciones están Bolivia, Ecuador y Venezuela, con intervenciones del mercado vinculadas a la nacionalización de las empresas estratégicas y al favorecimiento de un mercado interno a través de una redistribución progresiva de la renta. A diferencia de Cuba, estos cuatro países latinoamericanos están sometidos a periódicas elecciones plurales, tanto presidenciales como parlamentarias y municipales.

En este concierto, Nicaragua ha sabido maniobrar para contrarrestar una herencia estructural colonial, post–colonial y post–neoliberal, que dejó la economía en condiciones muy difíciles para recuperar el retraso que tiene con respecto al resto de economías de la región; y ha mantenido una estabilidad macroeconómica, una estabilidad política, un dinamismo de su microeconomía y un apoyo mayoritario de la ciudadanía.

Por estas y otras razones es que decimos que el mercado, nacional y mundial, sobre todo el mercado capitalista, es decir, el mercado de bienes y servicios, el mercado de fuerza de trabajo, el mercado de capitales, el mercado interior y el mercado exterior, sigue siendo el adversario respetable del socialismo.

Ahora intentaremos explicar algunos conceptos que pueden servir para madurar nuestra reflexión y nuestra percepción de los complejos acontecimientos generados por las distorsiones del mercado, así como el descontento y la polarización política que aquella situación genera. Posteriormente, seguiremos con el análisis sobre la lucha entre el mercado libre y la regulación en los países de orientación socialista, centrándonos someramente en el caso venezolano.

Mercado, capital y sistema capitalista

El mercado es un espacio donde se intercambian las mercancías; el capital es un valor y una relación social cuyo objetivo es crecer y multiplicar el valor inicial; el sistema capitalista corresponde a una economía de mercado donde el capital rige toda la economía: la producción de mercancías, el intercambio de las mercancías, el valor y el precio de todas las mercancías, la tasa de ganancia, la orientación de las inversiones, el crecimiento y la distribución de la renta, la lucha de clases o de intereses, entre otros.

Como sugerimos al principio, llamamos mercado al intercambio (de bienes o servicios) equivalente que se lleva a cabo entre productores y consumidores en un espacio económico determinado; los consumidores pueden ser consumidores productivos, como por ejemplo una fábrica que compra insumos. El intercambio puede funcionar a nivel local, nacional o internacional. Las mercancías se intercambian de acuerdo a su valor o precio de mercado (valor expresado en dinero).

Una mercancía vale o cuesta lo que cuesta producirla; en el caso de la fuerza de trabajo que funciona también como una mercancía, pues se vende y se compra, su precio equivale, como cualquier otra mercancía, a lo que cuesta producirla, algo así como el precio de la canasta básica. En el mercado capitalista, el precio de mercado incluye el costo de producción (insumo y salarios) más una ganancia media que cobra el que invierte el capital para producir las mercancías, como lo señalamos anteriormente. En otras palabras quien más capital tiene e invierte, más ganancias obtiene y más capital acumula.

A pesar de que se habla de intercambio de equivalentes, dicho intercambio es injusto debido a las diferencias de remuneración de cada uno de los que participan en el mercado. Veamos dos ejemplos. La forma más conocida de ganar a través de un intercambio de equivalentes es encontrar en el mercado una mercancía que comprándola por lo que vale, luego se venda por lo que produce. La única mercancía que produce más de lo que vale es la fuerza de trabajo. Se compra por su valor de mercado (la canasta básica), se pone a trabajar por un tiempo determinado (un salario mensual) y luego el producto o trabajo suplementario, encarnado en la mercancía, se vende a un valor superior de lo que costó la fuerza de trabajo.

Otro ejemplo extremo puede aclarar más radicalmente lo que afirmamos. Si usted cambia una mercancía que vale 100 córdobas por otra que vale igual, es decir, los mismos 100 córdobas, equivale a cambiar un billete de 100 córdobas por otro billete de 100 córdobas; nadie dudará que el intercambio ha sido un intercambio de valores equivalentes y por lo tanto justo; pero sabiendo que unos ganan 100 córdobas en un minuto y otros lo ganan en un día, lo que parecía un intercambio justo aparece ahora como un intercambio injusto. Una de las causas del intercambio equivalente, pero injusto, es la diferencia en la remuneración del trabajo y del capital.

Surgimiento de mercado y capital

El mercado surge con la propiedad privada, cuando la producción está en manos de productores privados y cuando dichos productores producen más de lo que necesitan para vivir, comercializando lo que les sobra. Es decir, el mercado aparece cuando la economía se convierte en una economía excedentaria, o sea, cuando alguien puede producir más de lo que necesita para su consumo, teniendo así la posibilidad de colocar sus excedentes en el mercado; la producción excedentaria ocurre por uso de una tecnología superior, porque unos tienen acceso a materia prima que otros no tienen, o por una mayor habilidad en el trabajo y en los negocios.

El capital surge cuando el valor originario puesto en circulación aumenta.

Puede ser capital–dinero, que al intercambiarlo recibe su valor inicial más el precio del dinero (intereses) aumentando así su valor inicial; a este capital se le llama capital usurario.

Puede ser capital–tierra, que al alquilarla aumenta el valor inicial que tenía el dueño de la tierra; a este capital se le llama capital rentista.

Puede ser capital–comercial o conjunto de bienes que al intercambiarlos aumentan el valor inicial del comerciante; a este capital se le llama capital comercial.

Puede ser capital–industrial, una fábrica por ejemplo, donde por medio de una suma dinero se compran insumos y fuerza de trabajo para venderlos a un precio mayor que lo que costaron, a este capital se le llama capital productivo.

Puede ser capital financiero, donde el capital bancario se mezcla con el capital industrial y juntos generan un mayor valor, combinando así renta y beneficio.

¿Cuando surge el capitalismo?

El capitalismo surge cuando el capital o los diferentes tipos de capital regulan o subordinan el proceso económico en su conjunto. Para ello se necesita que exista la propiedad privada de medios de producción y de intercambio; se necesita de un mercado de competencia donde se compite por bienes, servicios, mercancías o capitales; se necesita que alguien tenga dinero atesorado y decida invertirlo con el objetivo de aumentar la producción y su ganancia; se necesita que existan millones de trabajadores disponibles que no tengan de qué vivir y laboren o se alquilen por tiempo determinado en los procesos de producción.

El capitalismo nació a inicios del siglo XVI como capital mercantil, luego evolucionó como capital industrial a partir del siglo XVIII, finalmente ha evolucionado como capital financiero o como capital especulativo. La competencia especulativa entre diferentes capitalistas no necesita que se produzcan más mercancías, pues lo que

se hace es repartir la riqueza acumulada por la humanidad hasta ahora, la que tiene un valor y precio determinado, lo que yo llamo plusvalía histórica.

Hoy en día todo el mundo vive, prácticamente, bajo las reglas del sistema capitalista, el que funciona a nivel mundial, sin importar que las relaciones capitalistas en algunos países sean necesariamente relaciones asalariadas. Un ejemplo, sería el capital generado por el comercio cafetalero, en parte producido por campesinos no asalariados, pero que al vender su café lo hacen subordinados a las reglas del sistema capitalista mundial.

Por otro lado, los mismos países socialistas, allá donde existan, están también subordinados al mercado capitalista mundial; más aún, su subordinación implica que gran parte de los excedentes obtenidos por estos países serán captados por los grandes consorcios del comercio mundial; en otras palabras y debido al intercambio desigual que existe entre países agrícolas e industriales, podemos decir que la explotación del sistema capitalista mundial subordina incluso a los países que hayan alcanzado el socialismo.

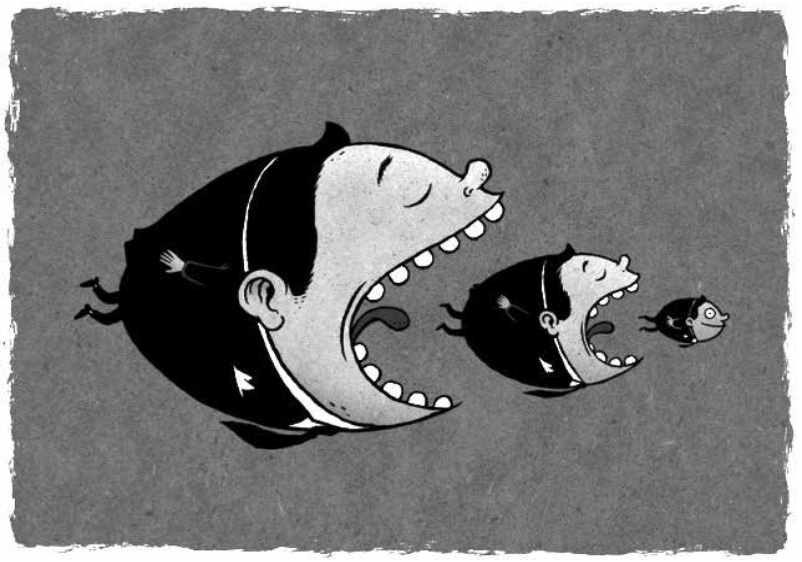
¿Para qué sirve el mercado?

El mercado nos dice qué mercancía, cuánta mercancía y en qué lugar se necesita. Si hay demasiadas mercancías, el precio baja; y si hay pocas mercancías, el precio sube, oscilando dichas alzas y bajas alrededor del tiempo de trabajo que cada una de las mercancías contiene. Estas oscilaciones tienen un movimiento de alza y baja como las olas del mar, pero giran alrededor de una altura determinada, sin que nadie pueda decir que la altura del nivel del mar depende del movimiento de las olas.

El mercado sirve para asignar los recursos que la producción necesita, definiendo los montos y precios de los insumos, de la fuerza de trabajo o de los intereses–rentas–beneficios del capital. Igualmente, el mercado decide el monto divisas que la economía necesita para comprar los insumos o las mercancías que no se producen en el país.

El mercado también decide el dinero en circulación que necesita una economía, de acuerdo a la cantidad de mercancías que circulan en dicha economía, de tal manera que si se altera esta relación, se produce una inflación que afecta a todo mundo, sobre todo a los asalariados o a quienes perciben rentas fijas.

Finalmente, el mercado sirve para regular el costo y precio de la mercancía fuerza de trabajo. El precio del salario o del ingreso de los trabajadores dependerá a su vez del costo de la canasta básica, del nivel de vida admitido en la sociedad para los trabajadores, así como de la correlación de fuerzas de los trabajadores en el mercado laboral. Si en un país el capital es más fuerte y tiene mayor influencia en la economía, el gobierno y en la cultura, impondrá precios más bajos al salario. Si la organización de los trabajadores es muy fuerte podrán negociar mejores salarios.



¿Cómo funciona el mercado internacional?

En los países europeos el precio del salario es mucho mayor que en América Latina, debido a la correlación de fuerzas que existe entre Europa y América Latina. Por lo general, los países ricos imponen precios de monopolio a los países pobres: nos compran el café cada vez más barato y nos venden los vehículos cada vez más caros. En un país empobrecido la gente se alquila a precios bajos. En un país enriquecido la gente se alquila a precios altos.

La economía convencional sugiere que el precio de la fuerza de trabajo depende de la diferencia de productividades del trabajador o del capital, cosa que no es cierto, sino todo lo contrario: por lo general los trabajadores y capitales europeos o norteamericanos producen más mercancías en menos tiempo de trabajo, por lo tanto sus mercancías deberían costar menos al tener incorporada menor cantidad de tiempo de trabajo o de valor, pero como la distribución mundial de la riqueza la definen los países industrializados, ellos se sirven con la cuchara más grande.

Ellos dicen que un trabajador estadounidense cuesta más que un trabajador nicaragüense porque allá el nivel de vida es mucho mayor; bien, pero ¿quién decide que el nivel de vida sea mucho mayor allá que aquí? A la burguesía hay que recordarle que lo mismo decían los reyes de los burgueses y por las mismas razones, los burgueses derrocaron a los reyes. Por supuesto que un rey que utilizaba 200 carruajes, un castillo para vivir lujosamente, 50 caballos para ir a cazar, cien cortesanos para entretenerlo y mil pajes par servirlo, costaba mucho dinero, pero ¿quién decidía que un rey tenía que vivir de esa manera, sino era el orden social imperante durante las monarquías parasitarias? Asimismo, los países ricos nos imponen las condiciones de intercambio, las políticas económicas, los préstamos, los privilegios que ellos exigen por venir a invertir a nuestros países, etc.

¿Por qué regular el mercado?

Hoy en día el mercado tiene cada vez más dificultades para lograr el equilibrio económico. En primer lugar porque la producción mercantil es anárquica, pues produce y produce, sin percatarse que cada vez hay menor capacidad de compra. Aunque la gente tenga necesidades, si no tiene dinero para comprar los productos que necesita no los comprará y los empresarios y las naciones empresariales no tendrán a quien venderle sus mercancías, produciéndose una crisis de sobreproducción. Por eso es que las fábricas trabajan por debajo de sus capacidades, con el fin de no inundar de mercancías el mercado y evitar la baja de los precios.

Las crisis de sobre–producción en el mercado capitalista son cada vez más frecuentes, debido a que las poblaciones y países más empobrecidos tienen cada vez menos dinero para comprar lo que la industria del capital mundial produce. Ante tal situación, los gobiernos de los países ricos gastan cada vez más el dinero de los contribuyentes para subsidiar la producción y la ganancia de aquellas empresas. Por eso mismo es que cada vez privatizan más las empresas públicas, porque son empresas monopólicas como las empresas de agua o de carretera o de minerales, de tal manera que los empresarios puedan después vender sus productos a los mismos gobiernos.

Por ejemplo, el mejor negocio es el negocio de armas, porque son los gobiernos los que compran armas, enriqueciendo así la bolsa de los fabricantes de armas. Y todos sabemos que las armas son para matar, de tal manera que las leyes del mercado están llevando a la humanidad a un genocidio mundial, porque para vender más armas tiene que haber más guerras.

Dejado a su libre albedrío, el mercado genera crisis recurrentes, sobreproducción y desempleo, diferenciación social y por lo tanto empobrecimiento, destinos irracionales para las inversiones (armas, metanol, drogas, inversiones depredadoras, etc.). Por lo tanto, es una necesidad regularlo de acuerdo a los intereses del bien común.

¿Es posible el socialismo de mercado?

El socialismo de mercado es la combinación de ciertas reglas del mercado libre con ciertas reglas de la regulación, buscando el crecimiento económico y una distribución más equitativa de la riqueza. Según los teóricos y dirigentes del socialismo de mercado, las cosas funcionan de la siguiente manera: el Partido dirige la economía, el Estado administra la economía y el mercado facilita el crecimiento y la productividad del trabajo y del capital.

Claro está que estamos hablando de un socialismo de mercado donde existe un partido único y donde el Estado tiene hegemonía sobre el capital. Pero bien puede darse el caso, como pasa en América Latina, con excepción de Cuba, donde la orientación de un socialismo de mercado que se lleva a cabo en países como Bolivia, Ecuador, Venezuela o Nicaragua, se acompaña de un modelo de pluralismo político con varios partidos de oposición y de una economía todavía hegemonizada en gran parte por los capitales nacionales e internacionales, lo que hace mucho más difícil su regulación. Inversiones que a su vez son necesarias para el crecimiento de la economía y la generación de empleo.

En el socialismo de mercado el gobierno tiene que buscar cómo controlar las principales empresas y recursos estratégicos, con el fin de favorecer la producción por sobre las finanzas y la especulación, fomentar el crecimiento de la economía, evitar las crisis financieras, erradicar el empobrecimiento de la gente que no tiene ni para comprar comida, capitalizar a los pequeños y medianos productores, regulanr las ganancias imponiendo más impuestos al capital y menos impuestos a la gente, defender la economía nacional frente al comercio y las empresas internacionales, invertir más en educación y salud para la población, regular el comercio de los capitales especulativos.

En otras palabras, en el socialismo de mercado el gobierno tiene que disminuir la diferenciación social o brecha entre ricos y pobres, facilitar que los trabajadores accedan a tierra, equipos, plantas industriales y transporte, que les permita compensar la falta de empleos asalariados que las grandes fábricas ya no ofrecen.

Todas estas y otras medidas dependen de la voluntad política de los gobernantes y de la correlación de fuerzas políticas y económicas en la economía. Y es esta correlación de fuerzas la que ha llevado a los gobiernos de orientación socialista a tener que administrar en condiciones difíciles el funcionamiento de la economía.

En estas condiciones, cuando un partido de gobierno de orientación socialista pierde las elecciones, se revierte el modelo y la economía capitalista vuelve a privatizar las empresas y a dejar que el mercado capitalista mantenga su tendencia de enriquecer y empobrecer a unos y otros.

La experiencia nos dice que en un solo día, decenas de años de socialismo pueden revertirse completamente, como pasó con la Unión Soviética o en la Revolución Sandinista. Hay experiencias muy exitosas de socialismo de mercado, tanto en cuanto al crecimiento como en cuanto a una distribución más equitativa de la riqueza; entre estas experiencias se encuentra China o Vietnam. La importancia de un Estado centralizado que administre la economía ha resultado exitosa, aún en países capitalistas, como China Taiwán o Singapur.

Socialismo de mercado y lucha de clases

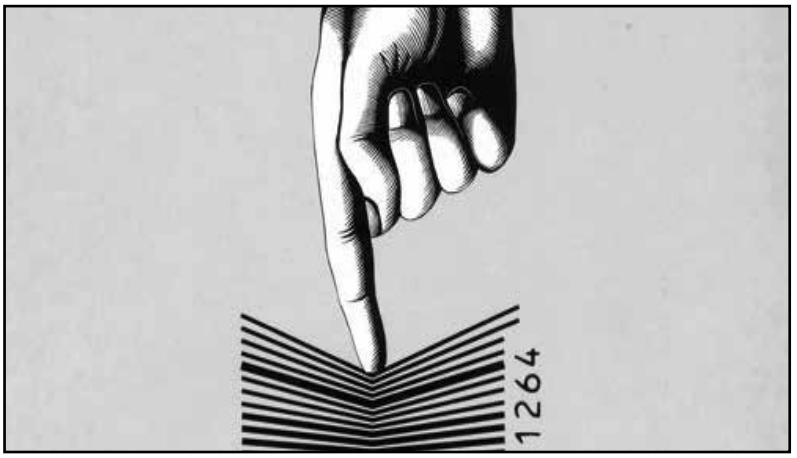
Existe un país que por lo estratégico del caso nos gustaría mencionar. Se trata de Venezuela, donde existe el mercado capitalista y una fuerte presencia de la oligarquía, al mismo tiempo que existe un gobierno con una voluntad política de instaurar el socialismo, contando a su favor de una gran venta petrolera controlada por el Estado.

Desde la llegada del Comandante Hugo Chávez al gobierno, se implementaron una serie de medidas económicas para revertir el neoliberalismo y para transformar la estructura económica del país, como la renacionalización del petróleo, la puesta en marcha de una serie de programas llamadas misiones que funcionan como un Estado paralelo, en beneficio de la población.

Entre estos programas se encuentra el programa de PetroCaribe, por medio del cual se intercambia petróleo venezolano en condiciones de intercambio justo, solidario y complementario. PetroCaribe es hoy por hoy la mejor y más exitosa experiencia de mercado internacional regulado que no se rige bajo las leyes del capitalismo, sino que bajo las reglas de un socialismo de mercado a nivel internacional. Bajo las leyes del mercado porque los precios de las mercancías intercambiadas tienen como referencia los precios de mercado, facilitando la contabilidad y la transparencia; bajo las reglas del socialismo, porque el beneficio, tanto a nivel internacional como nacional, sirve para favorecer a los países y poblaciones más necesitados, por voluntad política expresa de sus gobernantes.

Resulta que en Venezuela existe una fuerte oligarquía, una de las más fuertes de América Latina, que tiene plena conciencia de la lucha de clases que se está llevando a cabo, tanto a nivel económico como a nivel

político. Esta oligarquía, como repite el presidente venezolano Nicolás Maduro, ha declarado y ejecutado una guerra económica al Estado venezolano y al proyecto socialista del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV).



A nivel económico, la guerra se lleva a cabo aprovechando cualquier oportunidad para distorsionar y desequilibrar la economía: alteración de los precios, mercado negro, acaparamiento, especulación, desabastecimiento, escasez de algunos alimentos, inflación, tráfico de divisas a través de la subfacturación o sobrefacturación a nivel internacional, aprovechando los contactos internacionales. En estas condiciones, la oligarquía venezolana contribuye a la distorsión del mercado no solamente a través de mecanismos económicos, sino utilizando el rumor para alterar precios o generar desabastecimiento, una combinación que permite actuar ventajosamente en un clima polarizado políticamente y donde la oligarquía controla importantes medios de comunicación.

La distorsión de la economía de mercado se convierte en estas condiciones en una situación difícil de administrar y tiene consecuencias políticas adversas y nocivas para el gobierno venezolano.

En primer lugar, porque el gobierno ha tenido que recurrir al control de precios para poder beneficiar a la mayoría de la población, lo que altera el funcionamiento normal del mercado (bajas tasas de interés o préstamos sin interés, precios bajos de los insumos y equipos para los pequeños productores y cooperativas, precio del petróleo más bajo que en el mercado internacional para toda la población venezolana, subsidio a todos los servicios básicos, incluyendo educación y salud).

En segundo lugar, porque se controlan las divisas con el objetivo de fomentar las importaciones que se necesitan y proteger la producción nacional.

En tercer lugar porque frente a la inflación, el gobierno responde con aumentos salariales, independientemente de la productividad del trabajo, lo que a su vez aumenta la inflación.

Pero sobre todo, porque la oligarquía ofrece al público una versión caótica de la economía y le echa la culpa al gobierno del presidente Maduro y a sus políticas económicas, todo lo cual forma parte de la lucha política electoral.

En estas condiciones, el gobierno no puede responder con medidas muy radicales que puedan distorsionar más la economía, pero por otro lado, tampoco puede quedarse con las manos atadas, por lo que ha recurrido incluso a tomar medidas de mayor control estatal, hasta controlar y multar a pequeños y medianos establecimientos, cosa que por su número se vuelve una tarea difícil y visibilizada como represiva por los medios de comunicación que están en manos de la derecha.

La situación no es nueva en la historia del socialismo de mercado o de economía de guerra, como la que vivió Nicaragua en la década del ochenta. Hay cosas que son similares y tales experiencias pueden servir a uno y otro lado, otras son específicas y dependerá de la capacidad de maniobra del gobierno.

En todo caso, no es despreciable el interés por manejar o conocer el comportamiento del mercado en condiciones de regulación, sabiendo que el mercado, independientemente del nivel de regulación, sigue siendo plataforma estratégica en la lucha de clases y el principal adversario tanto para las mayorías como para el proyecto socialista. El mercado es un adversario que, independientemente de otras condiciones, ha sido el principal factor para desencadenar una crisis económica, política e ideológica, en la historia del socialismo.

No es por casualidad que durante casi un siglo, proyectos socialistas en diferentes países a lo largo del siglo XX fueron erosionados y desestabilizados por el mercado y su aprovechamiento político por la derecha, en cosas tan sensibles como los precios, el abastecimiento, la capacidad de compra, etc.

Las crisis económicas también ocurren en el capitalismo, pero a diferencia del socialismo, las crisis del mercado en los países capitalistas, aunque tienen un impacto desastroso para la población y la economía de los países, no necesariamente ponen en riesgo el proyecto capitalista.

En cambio, las crisis si ponen en riesgo los proyectos en aquellos países que intentan no solamente una mejor distribución de la riqueza, sino alterar la correlación de fuerzas que les permita avanzar en las transformaciones socialistas.

Perón, Néstor y Cristina, grandes pivotes de Argentina

Jorge Capelán

En horas de mediodía del pasado 18 de noviembre, la presidenta Cristina Fernández de Kirchner (CFK) se reunía con el secretario general de la Presidencia, Oscar Parrilli y luego recibiría al Jefe de Gabinete, Juan Manuel Abal Medina, y al vicepresidente, Amado Boudou. Retomaba así sus funciones luego de seis semanas de licencia médica, producto de la intervención quirúrgica a la que fue sometida el 8 de octubre para retirarle un hematoma subcraneal diagnosticado luego de sufrir un golpe en la cabeza.

Las seis semanas de ausencia de la presidenta fueron una prueba de fuego para sus colaboradores, las estructuras partidarias y los movimientos que la apoyan, ya que se celebraron unas importantes elecciones legislativas en las que el kirchnerista Frente Para la Victoria(FPV)y sus aliados ratificaron su posición como primera fuerza política de la Argentina pero sufrieron significativas derrotas en zonas urbanas como Buenos Aires (provincia y capital), y otras provincias de peso como Santa Fe, Córdoba y Mendoza.

En las elecciones legislativas se renovó un tercio de las plazas en el senado, así como la mitad de los diputados. A nivel nacional, el kirchnerismo y sus aliados obtuvieron 33.27% de los votos ganando en 11 de 22 provincias con un total de 47 bancas en el Congreso. En segundo lugar quedó el bloque del peronismo no–kirchnerista (derecha) con 24.75% de los votos y victorias en 5 provincias seguido (aunque manteniéndose como segunda fuerza en el congreso gracias a su bancada anterior) por el bloque de "centroizquierda" UNEN – FAP – UCR con 24.68%. En cuarto lugar quedó la derecha neoliberal del PRO con 8.04% y ninguna victoria provincial, y conserva el gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Por último, la izquierda trotskista sacó un significativo 6.40% de los votos y tres bancas, con una importante victoria en la ciudad de Salta.

Con esto, el kirchnerismo, representado en FPV y sus aliados, retienen la mayoría en la cámara baja con 132 de 257 diputados así como un importante grupo en el senado. La derrota en la provincia de Buenos Aires, donde el FPV perdió por más de 10 puntos de diferencia, fue un golpe duro, pero éste no pondrá en peligro la gobernabilidad del país en los dos años que quedan de este gobierno, aunque sí supone una dura próxima campaña presidencial sin la candidatura de Cristina Fernández, impedida de reelegirse.

Cambio sustancial

Prueba de que durante su convalecencia –y a pesar de las recomendaciones de los médicos de que observara un estricto descanso– Cristina Fernández pensó muy bien qué hacer ante esta situación, la primera medida de la presidenta al regresar a sus funciones fue la de cambiar a todo el equipo económico por cuadros de probada lealtad al programa kirchnerista (Jorge Capitanich como jefe de Gabinete, y Axel Kicillof y Carlos Casamiquela como ministros de Economía y Agricultura) de avanzar con el proceso de industrialización a través de la sustitución de importaciones y mayores exportaciones en un escenario global en crisis.

Y es que el futuro cercano de Argentina se presenta con algunos nubarrones y retos serios. Por ejemplo, si bien la desocupación fue de 6,8 por ciento en el tercer trimestre del año, 0,8 menos frente al mismo período de 2012, el descenso se debió a que 100 mil argentinos dejaron de buscar trabajo y desaparecieron así de las estadísticas. Esto refleja una de las causas que hicieron que el kirchnerismo no pudiese sacar rédito político de la popularidad de Cristina en las elecciones parlamentarias.

La actividad económica del país se ha visto afectada por la especulación con los dólares, un fenómeno

en cierto modo similar al que enfrenta la Revolución Bolivariana en Venezuela, ante la guerra económica de la burguesía. El Estado garantiza que entren dólares al país, pero esos dólares en gran medida desaparecen ante la especulación y ante campañas mediáticas que suben artificialmente el valor de la divisa estadounidense. Como en Venezuela, hacía falta claramente un "golpe de timón" que reimpulse la inspiración original del proyecto de soberanía política, independencia económica y justicia social del peronismo.

Hay que hacer mención a que durante la convalecencia de CFK también se lograron dos importantes avances para la democracia argentina:

- El primero, la decisión del Tribunal Supremo de Justicia de declarar definitivamente constitucional una ley de medios aprobada hace cinco años por el parlamento pero tenazmente bloqueada por los leguleyos de los dos grupos mediáticos más grandes del país (El Grupo Clarín y La Nación), enemigos jurados del proceso de cambios que está teniendo lugar en la Argentina desde que Néstor Kirchner –expresidente y esposo de Cristina, fallecido en octubre de 2010– asumiera la presidencia el 25 de mayo de 2003.
- El otro avance para la democracia argentina fue el sorpresivo hallazgo, durante una limpieza en un oscuro rincón del subsuelo del Edificio Cóndor, sede de la Fuerza Aérea, de unas 1,500 actas secretas de la Junta Militar que gobernó Argentina de 1976 a 1983. Además de aportar valiosa información sobre la forma de pensar de los militares genocidas que durante ese período asesinaron a 30 mil argentinos, los documentos contienen evidencias demoledoras de la complicidad de los monopolios mediáticos con la dictadura militar, en particular sobre la expropiación forzosa a favor de Clarín y La Nación, de la empresa Papel Prensa S.A. encargada de distribuir ese vital insumo a los medios del país.

A pesar de que durante todo el último año los órganos de la dictadura mediática nacional e internacional junto con los partidos de derecha y también de ultraizquierda han venido vaticinando el fin de la "era K", lo cierto es que Cristina Fernández resume sus actividades al frente del gobierno con un colchón importante de popularidad: 53 por ciento de imagen positiva según una encuesta del Centro de Estudios de Opinión Pública (CEOP). Otras encuestadoras arrojan márgenes aún más altos de aprobación.

En su primer acto público luego de regresar al ejercicio de sus funciones, Cristina Fernández habló al pueblo de la necesidad de construir un acuerdo plural para defender la soberanía y la producción nacional, e hizo una encendida defensa del rol de los jóvenes en la política, a quienes les pidió "defender las utopías y las esperanzas". Llamó a seguir profundizando el modelo "para que cada vez haya más argentinos incluidos y nadie pueda arrebatarnos lo que nos corresponde por derecho a todos". Por casualidad – o tal vez, no tanto – el acto tuvo lugar el 20 de noviembre, que en Argentina es el Día de la Soberanía Nacional, en conmemoración de la Batalla de la Vuelta del Obligado, donde las tropas de la Confederación Argentina, al mando de Juan Manuel de Rosas, derrotaron la intervención de las tropas anglo-francesas, zanjando así de una vez por todas la cuestión de la existencia independiente de Argentina y la unidad política de la nación.

Un país complejo

Argentina es un país difícil en términos del análisis sociopolítico, especialmente visto desde fuera. A pesar de compartir la misma realidad básica de dependencia colonial de nuestros demás pueblos de América Latina, presenta una serie de rasgos específicos que no encuentran una expresión similar en el resto del continente. Al mismo tiempo, Argentina es un país desgarrado entre su autoconciencia europea y su pertenencia latinoamericana –un desgarramiento que, al tratar de comprenderlo, interroga nuestros propios desgarramientos y prejuicios. Esperemos que el presente examen haga a los argentinos un poquito más negros e indígenas ante nuestra mirada, y a nosotros un poquito más argentinos para que así logremos avanzar hacia la construcción de nuestra identidad común latinoamericana.

Un elemento que influencia la política del país sudamericano es su carácter de república federal y la histórica contradicción entre las provincias del interior y Buenos Aires, el punto geoestratégico de salida de las materias primas hacia el mercado internacional, foco de las tendencias librecambistas, latifundarias y vende patrias. Históricamente, las fuerzas de la derecha reaccionaria han sido fuertes en Buenos Aires, además de que históricamente han existido tensiones entre ésta y el resto de las provincias.

Este elemento refuerza el papel de las luchas locales en la política argentina, dinámica que fue agudizada en la era neoliberal de los 80 y 90, cuando el lema de la descentralización sirvió como retórica para justificar el desmembramiento y la privatización de lo que quedaba del sector público y los recursos luego de la dictadura militar. Entonces, la política argentina no ha sido solo una, sino muchas, con gobernadores tratando de administrar los pocos (o antojadizamente distribuidos) recursos del Estado neoliberal. Esta dinámica explica la existencia de partidos regionales y de considerable diferencia entre los estilos y las políticas implementadas por gobernadores de diversas tendencias al interior del mismo partido en diversas provincias.

Los inmigrantes europeos

La inmigración europea a partir de la segunda mitad del siglo XIX marcó para siempre a la sociedad argentina. En el terreno de las ideas, esto ha sido cierto hasta tal punto que la Argentina ha sudado con especial virulencia las calenturas de los debates entre todas las corrientes ideológicas de Europa, llámense estos comunismo, socialismo, anarquismo, liberalismo, fascismo, sicoanálisis, neoliberalismo, postmodernismo, etcétera. Con una de las colonias judías más grandes fuera de Israel, temas como los del sionismo y el anti sionismo, el antisemitismo y el nazismo, son candentes aún hasta nuestros días.

A partir de 1860, unos 4.2 millones de inmigrantes de Italia, España, Francia, Alemania, Polonia, Rusia y otros lugares de Europa migraron a la Argentina huyendo de la miseria, las guerras, la opresión o simplemente en busca de nuevas oportunidades. En pocas décadas, llegaron a constituir una tercera parte de la población integrándose, en su gran mayoría, a los estratos más bajos de la sociedad. Las grandes fincas ganaderas y la naciente agroindustria necesitaban grandes cantidades de fuerza de trabajo en un país muy despoblado en relación a su extensión y riquezas. Las racistas élites conservadoras buscaban además cambiar la composición étnica del país.

A menudo hacinadas en cuarterías con pésimas condiciones y alquileres de usura, las masas de inmigrantes europeos no tardaron en resistir a la explotación aplicando las ideas, métodos de organización y tradiciones del viejo continente. Es así que las corrientes anarquistas y socialistas adquieren fuerza muy temprano en el país austral. De la mano de prófugos de la Comuna de París llega el anarquismo, que estuvo presente al menos desde la década de 1870. El Partido Socialista fue formado en 1896 a imagen y semejanza del Partido Socialdemócrata Alemán y en 1912 obtiene su primer diputado al parlamento.

Esta inmigración produjo movimientos que debieron luchar haciendo uso de todos los medios, desde el atentado individual contra elementos de las fuerzas represivas del Estado, hasta huelgas, protestas callejeras y levantamientos en los que se produjeron no pocas masacres (entre ellas, las más conocidas son La Semana Trágica, en 1919, con unos 800 trabajadores asesinados, y la Patagonia Rebelde, en 1922, con un estimado de 1500 obreros y líderes sindicales asesinados).

Este movimiento obrero, con fuerte influencia europea, se enfrentaba a una oligarquía terrateniente incapaz de llevar consecuentemente a cabo las reformas que un desarrollo industrial capitalista del país requería. Al carácter rentista de esta clase se le sumaba un profundo (y comprensible) miedo a la revolución proletaria. De modo que hasta la reforma

liberal impulsada por el presidente Hipólito Yrigoyen (1916–1930), que implicó algunos avances para los trabajadores, fue testigo también de cruenta represión hacia la clase obrera, que no vio mucha diferencia con anteriores gobiernos. Sin embargo, la política de sustitución de importaciones de Yrigoyen generaría gran demanda de fuerza de trabajo en el sector industrial, y cambiaría profundamente al proletariado argentino, convirtiéndolo en un actor político de gran peso en las décadas futuras.

Como lo expresa el historiador Alejandro Horowicz, "la historia económica de la Argentina está claramente ligada a la insuficiencia de inversión, a la fuga de capitales que podrían haber sido invertidos [en el desarrollo económico nacional]. Porque el negocio de la clase dominante argentina no es invertir, sino vender más caro: Se gana más. Se saquea más, y las ganancias se ponen en el mercado financiero internacional". Grados de más o de menos, esa ha sido la situación en la mayor parte de Nuestra América desde la Independencia, tal vez con la salvedad de que la oligarquía argentina ha sido, en virtud de las riquezas del país, especialmente vendepatria, reacia a las reformas y muy represora.

La deuda externa

Un ejemplo perfectamente comprensible para nosotros los latinoamericanos resume sucintamente la historia económica moderna de la Argentina, y es el de la deuda externa.

En 1886, la deuda era de 38 millones de libras esterlinas; en 1904, subía a 78 millones; en 1916, a 121 millones. Perón llega al poder en 1945. Cuando es derrocado en 1955, la deuda es cero. "Nosotros entregamos al país sin deuda y no entramos al FMI. [El dictador] Aramburu, en dos años (1955–58), hizo 2.000 millones

[de dólares] de deuda. Frondizi (1958–62), en otros dos, hizo otros 2.000 millones. Cuando llega Arturo Illia (1963–66), hay otros 4500–4600 millones. Ellos se hacen socios del FMI. El Fondo da su garantía [para nuevos préstamos]... pero no las da gratis..." (Incluso, se debe agregar que en estas declaraciones, dadas por Perón en los 60s, éste peca de modesto, porque en esa etapa la Argentina llegó a ser un acreedor neto de Inglaterra, lo que hizo posible la nacionalización del ferrocarril que era propiedad de los ingleses.)

Al caer la dictadura en 1983, la deuda ascendía a los 45.000 millones de dólares. Seis años más tarde, cuando Alfonsín le entrega el gobierno a Menem (1989), se calculaba en unos 54.000 millones. Diez años después, la deuda llegará a los ciento treinta mil millones de dólares. Luego, en diciembre de 2001 el sistema se descalabró con el famoso "corralito", las manifestaciones masivas, un par de años y varios presidentes después, con el ascenso de Néstor Kirchner (y luego, de Cristina). En este período la Argentina ha comenzado a retomar el curso que Perón había tenido que abandonar 50 años antes.

En términos de porcentaje del Producto Interno Bruto (PIB), la deuda de la Argentina en 1993 rondaba el 45%. En el año del gran estallido social, el 2001, llegó a casi el 80%. En 2002, el año antes de asumir la presidencia Néstor Kirchner, la deuda ascendía al 164% del PIB, y desde entonces ha bajado continuamente hasta ubicarse por debajo del 40%, es decir, al nivel de hace 20 años atrás. ¿Qué han hecho los gobiernos K? Renegociar la deuda, salirse del Fondo Monetario y, en la medida de lo posible, hacer lo contrario que el Fondo siempre ha predicado: Han impulsado programas sociales, elevado los salarios mínimos y las pensiones, han promovido la economía productiva y la industria nacional, renacionalizado una parte de lo privatizado desde la década de los 90s, etcétera, etcétera.

Claramente, la Argentina moderna (y también la del futuro previsible) es imposible de entender sin relación al proyecto esbozado por Juan Domingo Perón, que basaba su doctrina, el Justicialismo, en tres principios fundamentales: La soberanía nacional (y latinoamericanista), la independencia económica (orientada hacia la producción) y la justicia social (con activa participación de las clases trabajadoras). Esos tres elementos, formulados en numerosas oportunidades por el propio Perón y por Evita, y claramente reivindicados por Néstor y Cristina Kirchner, son suficientes para ubicarlos dentro del campo revolucionario latinoamericano, por más hoy en día, tanto desde la derecha como de las izquierdas y ultraizquierdas europeizantes y/o europeizadas se insista en dibujar una caricatura del líder.

El Che y Perón

De Perón se ha dicho de todo, tanto desde la derecha como de la izquierda. Que era un "dictador", un "fascista", un "populista", un "derechista", etcétera. Ante tanta demonización, es importante tener en mente lo que hace 50 años escribió alguien del que nadie podría sospechar de albergar tenencias burguesas. Esto escribía el Che en 1962, en su Carta a los Argentinos:

"Todo es parte de una sola lucha y es verdad cuando el imperialismo nos llama con un denominador común, aún cuando uno se reconozca comunista, o socialista o peronista, o cualquier otra ideología política en determinado país, solamente caben dos posiciones en la historia: o se está a favor de los monopolios o se está en contra de los monopolios". "En Cuba la revolución la hizo el '26 de julio': Fidel con su puñado de locos como yo, no lo ideólogos del comunismo.Y en la Argentina, las masas obreras saborearon por primera vez algo del poder gracias al loco de Perón y en contra de los comunistas".

Hay que decir que el Che venía de un medio familiar de clase media, progresista (incluso izquierdista) y profundamente antiperonista. Hasta se dice que su padre estuvo involucrado en una conspiración armada contra Perón –una conspiración con la que el propio Che se afirma simpatizó fugazmente, aunque sin involucrarse directamente en ella. En una carta a su madre fechada el 24 de septiembre de 1955 y escrita desde México, donde se preparaba para participar en la liberación de Cuba, el Che comenta el derrocamiento de Perón unas semanas antes en los siguientes términos:

"Querida vieja: Esta vez mis temores se han cumplido, al parecer, cayó tu odiado enemigo de tantos años; por aquí la reacción no se hizo esperar: todos los diarios del país y los despachos extranjeros anunciaban llenos de júbilo la caída del tenebroso dictador; los norteamericanos suspiraban aliviados por la suerte de 425 millones de dólares que ahora podrían sacar de la Argentina; el obispo de México se mostraba satisfecho de la caída de Perón, y toda la gente católica y de derecha que yo conocí en este país se mostraba también contenta; mis amigos y yo no (...) Te confieso que la caída de Perón me amargó profundamente, no por él, por lo que significa para toda América, pues mal que te pese y a pesar de la claudicación forzosa de los últimos tiempos, Argentina era el paladín de todos los que pensamos que el enemigo está en el norte. (...) Para mí, que viví las amargas horas de Guatemala, aquello fue un calco a distancia.Tal vez en el primer momento no verás la violencia porque se ejercerá en un círculo alejado del tuyo".

El Che, un marxista–leninista convencido que a esas alturas había pasado por la experiencia de recorrer el continente en motocicleta, que había vivido en las duras

condiciones de un leprosorio en lo más remoto de la selva del Perú, que había pasado la prueba de fuego de la Guatemala de Arbenz, era capaz de ver cosas que ciertos de sus compatriotas que se decían progresistas, ilustrados y hasta humanistas, eran incapaces de percibir. Desde el extremo norte de Nuestra América, el Che era capaz de ver lo que los sectores más humildes y menos blancos de la clase trabajadora argentina, esa ola de "nuevo proletariado" que comenzó a invadir las grandes ciudades desde tierra adentro en las primeras décadas del Siglo XX, y que despectivamente eran llamados (entre muchas otras cosas) "negros".

El Che comenta en los siguientes términos la masacre que los militares contrarrevolucionarios llevaron a cabo el 16 de junio de 1955 cuando, formando parte de una alianza con partidos de derecha, socialistas, comunistas y la iglesia (todos ellos coordinados por la embajada de los EE.UU.) bombardearon la Plaza de Mayo y el centro de la ciudad de Buenos Aires asesinando a 364 mujeres, hombres y niños e hirieron a otros cientos:

"*...para quienes no hay escapatoria posible ante la historia es para los mierdas de los aviadores que después de asesinar gente a mansalva se van a Montevideo a decir que cumplieron con su fe en Dios; es impresionante que la gente llore porque le quemaron su iglesia dominguera, pero le parece la cosa más natural del mundo que revienten la cantidad de 'negros' que reventaron. No te olvides que muchos de ellos fueron a morir por un ideal, pues eso de la compulsión no puede ser cierta sino en parte, en todo caso, y que cada 'negro' tenía su familia que mantener, y que los tipos que dejan en la calle a la familia del 'negro' son los mismos que se van al Uruguay a darse golpes de pecho por la hazaña de machos".*

El comentario podría haber sido escrito a propósito de alguno de los bombardeos de la OTAN en Yugoslavia, o en Irak, o en Afganistán, en Siria o en Libia en nuestros días. Como en los casos de Gadafi, Milosevic, Saddam Hussein, o Bashar al Assad, la propaganda occidental había hecho una caricatura de un líder no exento de rasgos controversiales, como su admiración por Mussolini, su apoyo a la España de Franco, y sus relaciones con Stroessner en Paraguay, Pérez Jiménez en Venezuela, Trujillo en República Dominicana o hasta el propio Somoza en Nicaragua. De todas esas cosas era consciente el Che cuando escribió su *Carta a los Argentinos.*

Perón, fruto de sus circunstancias

No vamos aquí a hacer un tratado histórico sobre Perón y el peronismo –un tema sobre el que se han escrito, se escriben y seguramente se seguirán escribiendo montañas de sesudos análisis y eruditos libros. Sólo constatamos que Perón no es un líder salido de la tradición socialista, comunista y anarquista a la que nosotros estamos acostumbrados en el mundo de

hoy. Era un oficial del ejército, de clase media alta del campo, que durante su niñez estuvo en contacto con la realidad de los peones y del pobrerío rural. Construyó su visión del mundo de los materiales que tuvo a la mano: el nacionalismo de Rosas, las ideas sobre la Patria Grande de San Martín y Bolívar, el sindicalismo Fabiano y una profunda desconfianza hacia todo aquello que viniera de los centros judeo–anglosajones de Londres, París o Washington.

Llamar fascista a Perón es una profunda injusticia, ya que su modelo de desarrollo, aunque estuviese basado en el capitalismo de Estado, nunca se basó en el apoyo irrestricto del gran capital, mucho menos en los intereses imperialistas, ya que la Argentina es un país dependiente. Los regímenes fascistas, en la limitada medida en la que mejoraron las condiciones materiales de grupos de la clase trabajadora, lo hicieron a través del keynesianismo militar, de las guerras de conquista y de la limpieza étnica y el genocidio, algo que Perón a todas luces jamás realizó. El epíteto de fascista le fue endilgado por los Estados Unidos ya que la Argentina se negó a formar parte de los Aliados durante la Segunda Guerra Mundial – una exigencia por demás absurda para un país que era dependiente de vender carne al otro lado del Atlántico y que debía garantizarse de que sus buques de guerra no serían hundidos al ser considerados parte beligerante en el conflicto.

Los dos primeros gobiernos de Perón (1946–1955) cambiaron profundamente a la Argentina. Con Perón

los trabajadores rurales tuvieron derechos por primera vez en la historia del país. Millones de trabajadores lograron convenios colectivos. Los ferrocarriles, los puertos, el teléfono, el gas y otros servicios públicos pasaron a estar bajo el control del Estado y con tarifas al alcance de la economía popular. Hizo una reforma agraria radical. Desarrolló la infraestructura y la industria (incluso pesada) del país. El país comenzó a producir autos, locomotoras, aviones, motocicletas, etcétera. La Argentina llegó a tener la tercera flota mercante del mundo. Redujo el analfabetismo al 3% y construyó miles de escuelas. La mujer obtuvo el derecho al voto. A través de la Fundación María Eva Duarte de Perón, se organizaron programas sociales para aquellas personas que no estaban cubiertas por la seguridad social. Se creó la Central Única de Trabajadores, con participación en el Parlamento y agregados obreros en las embajadas.

El peronismo en la Argentina es, como lo definió el marxista y dirigente peronista John William Cooke, "el hecho maldito del país burgués", la entrada en la escena de las clases populares como fuerzas motrices de un proceso de desarrollo nacional que la burguesía, por su propio aliento, ni quiere ni puede liderar aunque sectores de ella estén dispuestos a participar de las eventuales ganancias. Pero también, y como el mismo Cooke lo afirma, el movimiento será "un gigante invertebrado y miope" en la medida en que carezca de una conducción revolucionaria. Es un movimiento en el que hay corrientes de izquierda y revolucionarias, así como corrientes reformistas y hasta reaccionarias. El mismo Perón no siempre tuvo la misma claridad sobre el proceso que conducía, y al final, luego de su regreso del exilio en España en 1973, las contradicciones dentro del mismo se zanjaron de manera sangrienta –ganando la extrema derecha del brujo López Rega y su Alianza Anticomunista Argentina– lo que al fin abrió las puertas para que los militares fascistas y la oligarquía instauraran la dictadura denominada bajo el eufemismo de "Proceso de Reorganización Nacional", con sus 30 mil desaparecidos y la total apertura del país a los intereses de la banca internacional.

A pesar de que Perón era militar, no logró romper la dependencia de las Fuerzas Armadas de los intereses de la oligarquía. Al final, en 1955, y ante la presión del Plan Marshall en Europa, que volcó todo el surplus agrícola de los Estados Unidos sobre los tradicionales importadores de carne y trigo de la Argentina, la economía del país se sumió en una seria crisis. Ni los Estados Unidos ni Inglaterra estaban dispuestos a soportar un gobierno no–alineado y antiimperialista, en el Atlántico Sur y le organizaron un golpe con los elementos fundamentales de lo que hoy llamaríamos una guerra de cuarta generación: Guerra económica, guerra mediática, "sociedad civil" fabricada a la medida y golpe militar. Perón, ardiente defensor de un no–alineamiento de "tercera vía" entre los Estados Unidos y la Unión Soviética (y probablemente visto con gran desconfianza por la URSS), estaba totalmente aislado.

Varios gobiernos militares y civiles entre 1955 y 1973 intentaron destruir la Argentina que dejó el gobierno de Perón, no sin encontrar fiera resistencia, con todas las formas de lucha, de los sindicatos y de otros sectores como la juventud, que a la luz del ejemplo de la Revolución Cubana en 1959, enarbolaron las banderas de la revolución y el socialismo.

Fueron gobiernos sumamente inestables, con varios golpes de Estado y mucha represión. No pudieron eliminar a los sindicatos, e incluso se vieron obligados a reconocer a partes del movimiento sindical como interlocutores. La lucha popular iba en ascenso y el movimiento peronista, con su líder en el exilio, fue desarrollándose en varios sentidos. Una parte de los sindicatos buscaban llevar adelante una lucha reivindicativa más "normal" dentro del marco permitido por las diferentes dictaduras y una parte de la dirigencia buscó acomodarse a las condiciones. Hubo un intento de dividir al movimiento promoviendo un "Peronismo sin Perón" que el líder denunció como un invento de la CIA. Surgieron guerrillas como los Montoneros y el ERP, éste último de raíces trotskistas pero inicialmente cercanas al peronismo.

Al mismo tiempo, la rancia oligarquíaterrateniente se iba convirtiendo además en financiera a la vez que también surge una burguesía mediática. Por ejemplo, el Grupo Clarín, que hoy en día controla el 41% del mercado de la radio, 38% de la televisión abierta y el 59% de la televisión por cable, y es uno de los más fanáticos enemigos del kirchnerismo, se creó durante la época de Perón como una alternativa a La Nación, el diario de la oligarquía (y hoy en día, el otro emporio mediático enemigo de "los K"). Cuando surgió Clarín, en la década de los 50's, apoyó al gobierno peronista y cambió totalmente de orientación al día siguiente del golpe contra Perón, y siguió apoyando a todos los gobiernos de turno posteriores. Tanto Clarín como La Nación se sumarían luego al grupito de los conspiradores y grandes benefactores de la dictadura de los Videla, Massera, etcétera.

El retorno de Perón

El primer ensayo de apagar de una vez por todas los ánimos de insurgencia en el país por medio de una dictadura de largo aliento al estilo de Brasil, se da en 1966 con el golpe que llevó al poder al General Juan Carlos Onganía. Esta dictadura no se presentó como las anteriores, como "gobierno provisional", sino que tenía la intención de quedarse en el poder por unas cuantas décadas. No duró seis años y en 1973, para evitar una insurrección popular, se vio obligada a llamar a unas elecciones en las que resultó electo Héctor J. Cámpora,

el candidato peronista que además contaba con las simpatías de la Juventud Peronista y de los grupos revolucionarios.

El fin de la candidatura de Cámpora era el de permitir, pocas semanas más tarde, el regreso de Perón al paísy de llamar a nuevas elecciones. Así se hizo y el líder fue electo con el 62% de los votos. Es al regreso de Perón, el 20 de junio, que se produce la masacre del aeropuerto de Ezeiza en la que el aparato de derecha de la CGT(Confederación General del Trabajo de la República Argentina), que había copado el masivo recibimiento del líder, dispara contra las columnas de los Montoneros y otros grupos de izquierda con un saldo no determinado de muertos y cientos de heridos. A partir de ese momento, Perón (que moriría al año siguiente) pierde el control del movimiento, y el gobierno que asumirá semanas más tarde -sólo servirá para preparar las condiciones para el golpe del 24 de marzo de 1976. El intento inicial de retomar la política económica peronista por medio del ministro José Bel Gerbard se acaba a mediados de 1974 bajo la influencia de López Rega, que detenta el poder real en el gobierno.

Se debe señalar que cuando se da el golpe de Estado en 1976, éste había logrado el respaldo de algunos sectores de la sociedad, tanto de aquellos sectores impregnados de las ideas reaccionarias y conservadoras como de otros sectores cansados de los prolongados conflictos sociales y la inestabilidad.

Es en ese período turbulento de la historia argentina que Néstor Krichner y Cristina Fernández comienzan a formarse políticamente, en la atmósfera politizada de la juventud de la Universidad de La Plata, donde se conocieron en 1974. Eran de izquierda y muchos de sus compañeros pertenecían a las organizaciones armadas, aunque ellos se oponían a esa forma de lucha. Al llegar el golpe de Estado, decidieron irse a vivir a Río Gallegos, donde se dedican a ejercer el derecho, esperando que surgieran condiciones para hacer trabajo político más o menos abierto, el que retoman en 1981 y que más tarde llevara a Néstor Kirchner a pelear la intendencia de la ciudad en 1983, ya cayendo la dictadura.

Surge la dictadura mediática

Los militares saquearon al país en beneficio propio, de la oligarquía y del capital financiero internacional. Utilizaron las tácticas más mafiosas para beneficiar a los grupos de poder, como es el caso de la empresa Papel Prensa, una empresa público–privada fundada en 1968 para que los principales diarios fabricasen papel de periódico y así evitar importarlo.

En 1973 la mayoría de las acciones privadas de la empresa fueron compradas por el multimillonario David Graiver, vinculado al peronismo. Al tener el monopolio de la distribución del insumo, Papel Prensa se convirtió en un codiciado objeto para los grupos Clarín y La Nación, que desde sus páginas comenzaron a lanzar acusaciones contra Graiver de pertenecer a Los Montoneros. Graiver murió en un misterioso accidente aéreo en agosto de 1976 y su familia fue "presionada" por los militares para que vendiese las acciones de la empresa a los diarios Clarín, La Nación y La Razón. Toda la familia Gravier fue detenida, torturada y juzgada por un tribunal militar mientras la empresa era intervenida y vendida por una fracción de su valor a esos tres diarios. Más tarde, La Razón vendería sus acciones en Papel Prensa, mientras que Clarín y La Nación se repartirían el monopolio de la prensa escrita, dependiente del vital insumo.

El denominado "Proceso de Reorganización Nacional" (1976–1983) destruyó las bases económicas, institucionales y morales de la Argentina. El país quedó endeudado, desindustrializado, privatizado y financierizado, listo y servido para los paquetes de ajuste estructural del FMI de los próximos 20 años. El terror implementado por los militares fue tan sistemático y masivo que la mayor parte de la sociedad, que odiaba

la dictadura, no sabía cómo terminar de salir de ella. El veto de los militares a la aprobación de cualquier tipo de leyes que afectasen sus intereses pesaría como espada de Damocles sobre la sociedad argentina por mucho tiempo.

El inicialmente popular gobierno del liberal Raúl Alfonsín intentó sacar adelante al país, pero pronto experimentaría los límites impuestos por el neoliberalismo a la soberanía nacional. La política de desregulación financiera y endeudamiento masivo en divisas llevada adelante por los militares, le heredó un perenne problema inflacionario y de deuda externa, paralizando las finanzas del Estado. Sus intentos democratizadores continuamente chocaron con los intereses de las fuerzas armadas, con la constante amenaza del retorno de los golpes de Estado.

El peronismo que resurge de la dictadura está fuertemente influido por esas realidades. El ala revolucionaria está muy debilitada y la dirigencia sindical se ha corrompido.

El fenómeno Kirchner

Mientras tanto, Néstor Kirchner se concentra en la política local, vendiendo las casas que logró comprar como abogado para financiar su campaña a la intendencia de Río Gallegos, en la provincia de Santa Cruz, que al fin gana en 1987. Su horizonte en esos momentos es el de administrar el sistema con los recursos disponibles, incluso enfrentándose al gobernador de su propio partido Justicialista en el consejo provincial. Su gestión en Río Gallegos fue tan exitosa que le permitió ganar la gobernación de la provincia, que encontró en bancarrota. Partiendo de los recursos disponibles, defendiendo a capa y espada las asignaciones que le correspondían y trabajando mucho, logró la reelección tres veces seguidas hasta que en 2003 se lanza a la presidencia. En 1995, Cristina Fernández pasa de diputada provincial en Santa Cruz a senadora nacional por esa provincia, puesto desde el que se opuso a los planes privatizadores de su propio partido. Luego, en 1997, y como diputada, seguirá oponiéndose a las medidas neoliberales hasta que es separada de las comisiones que integraba.

A pesar de lo dicho anteriormente acerca de la debilidad de la izquierda, se debe recordar que Carlos Menem, un ex dirigente de la Juventud Peronista que pasó cinco años en las cárceles de la dictadura, llegó al poder en 1989 por la izquierda, con la consigna de un aumento drástico de los salarios (el "salariazo") y una reorientación de la economía ("revolución productiva"). La alianza que lo llevó al poder incluía, además del Partido Justicialista, a partidos de izquierda (maoístas, socialistas y trotskistas), entre otros. Como es sabido, pronto abandonaría ese programa por otro de "relaciones carnales" con los Estados Unidos y con los organismos financieros internacionales, privatizando lo que todavía había quedado en pie tras la subasta realizada por la dictadura. Semejante traición no fue solamente producto de la corrupción del justicialismo, de los sindicatos y de la clase política en general, sino también de la desfavorable correlación internacional de fuerzas y del "síndrome de la caída del muro de Berlín" que afectó ideológicamente a casi toda la sociedad.

En 1998 la crisis del sistema hace caer la imagen de Menem. Argentina entra en recesión con una caída del PBI de alrededor de 3,4 puntos, un desempleo récord y unos niveles de pobreza del 30%. Las protestas del pobrerío, tanto en la Capital como en las provincias, cobran fuerza con cortes de rutas y protestas, al tiempo que crece la Central de Trabajadores Argentinos, con sindicatos independientes y otros, disidentes de la corrupta CGT. La clase media, que desde fines de los 70's hasta la fecha había sido mantenida dentro del sistema neoliberal gracias al consumismo facilitado por las tarjetas de crédito y la "plata dulce" de la burbuja especulativa a punto de estallar, pronto se verá arrastrada en el torbellino de la insatisfacción.

Fracasa Fernando de la Rúa

La alianza del ex–alcalde liberal de Buenos Aires, Fernando de la Rúa (UCR), con el frente de centro izquierda

FREPASO, que gana las elecciones de 1999 con el 48.5% de los votos contra 38.09% de los peronistas Eduardo–Duhalde–Ramón "Palito" Ortega, pronto se muestra incapaz de llevar adelante un cambio de política.

Menem le deja a De la Rúa un alto déficit fiscal de más de mil millones de pesos, una deuda externa de unos 150 mil millones anuales con vencimientos de casi 25 mil millones en el año próximo y el nuevo gobierno, incapaz de cambiar de rumbo, aprueba nuevos y severos recortes con el fin de mantener a flote una burbuja a punto de reventar. Un rescate de 40,000 millones de dólares del FMI, negociado a fines de 2000, poco hace para calmar a los mercados internacionales.

En 2001, incapaz de controlar la crisis y de alcanzar consensos con los peronistas, De la Rúa nombra ministro de economía al ex–director del Banco Central durante la dictadura y ministro de economía de Menem, Domingo Cavallo, que promete un plan para reactivar la industria con rebajas de impuestos que, según él, le daría a la Argentina un crecimiento del 5%. Los acreedores internacionales reaccionaron violentamente y Cavallo dio un giro de 180 grados, con un plan de "Déficit Cero" y nuevos recortes. Hacia fines de ese año, el miedo de retiros masivos de depósitos ante la crisis financiera, llevó a Cavallo a decretar el denominado "corralito", permitía sólo un retiro de 250 pesos en efectivo semanales, la prohibición de enviar dinero al exterior del país y la obligación de realizar la mayor parte de las operaciones comerciales mediante cheques, tarjetas de crédito o de débito, y que inicialmente tenía prevista una duración por 90 días pero al fin se prolongó por casi un año. La clase media enloqueció, el pueblo también, y tras días de saqueos y protestas, la situación se volvió incontrolable. El país se venía abajo y el FMI lo dejaba caer, negándose a dar nuevos préstamos. 27 muertos, más de 2.000 heridos y un toque de queda más tarde, el 20 de diciembre, De la Rúa grababa su mensaje de renuncia y abandonaba en helicóptero la Casa Rosada. El sistema había colapsado.

Ese es el contexto que llevaría a Néstor Kirchner a la presidencia. Más allá de consignas como "¡Que se vayan todos!" o "¡Argentina, Argentina!", pocas eran las ideas concretas y realistas sobre qué hacer. Las organizaciones de izquierda se debatían entre profundos análisis de lo que había pasado y consignas más o menos abstractas e irrealizables como "la socialización de los medios de producción". Otros soñaban con utopías socialistas a partir de los clubes de trueque que la gente había organizado como medio de sobrevivencia en una economía sin dinero. Muchos otros apoyaban las iniciativas de colectivos de trabajadores que desde hacía meses ocupaban fábricas abandonadas por los dueños para hacerlas producir, mientras que grupos de vecinos se discutían para decidir qué hacer. Una opinión cada vez más compartida, era que no había que pagar la deuda ni hacerle caso a las recetas del FMI. La sobrevivencia preocupaba a todos y a todas.

De la Rúa fue inmediatamente reemplazado por el vicepresidenteprovisional del Congreso y luego por Adolfo Rodríguez Saá, electo por la mayoría peronista en el Congreso, con mandato de llamar a elecciones en unos pocos meses. Rodríguez intentó prolongar su mandato diciendo que declararía el cese de pagos de la deuda externa para su posterior renegociación, pero perdió apoyo rápidamente por rodearse de personajes de la vieja economía política neoliberal y tuvo que renunciar, siguiéndole lo que dio en llamarse "la semana de los 5 presidentes" que dejaría provisionalmente al frente del gobierno a Eduardo Duhalde.

Ya para ese entonces Néstor Kirchner era uno de los presidenciables del peronismo con apoyos en su propia provincia, así como entre sindicatos y grupos piqueteros de la ciudad de Buenos Aires. Mucha gente desconfiaba de él por venir del peronismo, pero a través de un intenso trabajo político con los movimientos populares, logró convencer con su propuesta de perfil socialdemócrata pero realizable. Desde el año 2001, Cristina Fernández regresa al Congreso, donde preside la Comisión de Asuntos Constitucionales. Desde el Senado, hasta 2007, Cristina Fernández vendrá a desempeñar un papel fundamental para sacar adelante las iniciativas de ley del kirchnerismo.

Luego del estallido de diciembre de 2001, la presión social crecía día a día a causa del hambre hasta que una masacre de piqueteros en junio de 2002, ordenada por el peronista Felipe Solá, gobernador de Buenos Aires, creó tal crisis en el movimiento que obligó a Duhalde a adelantar las elecciones para abril de 2003, renunciando a toda pretensión de reelección. El peronismo tenía que presentar algo nuevo, y eso de nuevo era la figura de Néstor Kirchner.

El triunfo de Kirchner

En las elecciones de 2003, Kirchner (aún muy poco conocido) se midió con Menem, que apelaba a su pasada popularidad de los 90. De hecho, Menem le ganó a Kirchner en la primera vuelta por 24,3% contra 22,24%, pero el rechazo generalizado hacia otra nefasta presidencia del riojano predecía una victoria abultada para Kirchner en la segunda ronda. Para evitar que se cuantificase su impopularidad real, y para presionar al santacrucino, Menem renunció a la segunda vuelta de modo que Kirchner resultó electo presidente de la Argentina con poco más del 20% de los votos. "[...] al próximo presidente nadie le va creer nada por años. Cuando anuncie algo, lo va tener que cumplir. Y cuando anuncie otra cosa a las veinticuatro horas, igual nadie le

va creer y también lo va tener que cumplir. Va ser como ir a elecciones todos los días", vaticinaba Néstor Kirchner por esos días.

Para la campaña electoral, Kirchner organizó sus apoyos en torno al Frente Para la Victoria (FPV), un movimiento que con los años ha venido conformando una alianza de fuerzas políticas del peronismo, del centro–izquierda y dirigentes de un amplio espectro, incluyendo algunos dirigentes surgidos de la Unión Cívica Radical (UCR), conocidos como los "Radicales K". Además existen otros dirigentes disidentes de partidos formales que integran el FPV, como el socialismo, la democracia cristiana, el comunismo (dos partidos), así como verdes y humanistas. En abril de 2012, estas y otras fuerzas, como Corriente Nacional de la Militancia, La Cámpora, el Movimiento Evita y el Frente Transversal forman la alianza "Unidos y Organizados", de corte más claramente progresista, peronista y socialista.

De esta manera, Kirchner comenzó a maniobrar con una fuerza pequeña y logró construir una mayoría que se fue consolidando a raíz de los éxitos de su gestión y los aciertos de sus políticas. En el Congreso, durante el primer año de gobierno, un pequeño grupo de unos 14 diputados leales fue capaz de maniobrar en un bloque justicialista dominado por políticos de la era neoliberal.

En cuanto a su gabinete de gobierno, Kirchner inicialmente fue dependiente de figuras del viejo Partido Justicialista que paulatinamente se han ido alejando hasta formar hoy en día el "Frente Peronista" (más tarde, "Frente Renovador Peronista"), un movimiento de derecha disfrazado que reúne a todas las corrientes no–kirchneristas del peronismo. En las últimas elecciones, esta corriente apoyó como candidato a Sergio Massa, ex jefe de gabinete de Cristina Fernández y, a partir de las últimas elecciones, diputado por Buenos Aires.

Argentina no es ajena al fenómeno de transmutación operado en años recientes en las derechas que combaten a nuestros gobiernos progresistas y revolucionarios en América Latina: el recurso al disfraz "izquierdista". Es así como la gran mayoría de los candidatos en las últimas elecciones parlamentarias en la Argentina se presentaban como peronistas, progresistas e incluso hasta revolucionarios. Este es un indicador del agotamiento ideológico de la derecha.

Contra intereses imperiales

En realidad, y como pasa en la mayoría de nuestros países comprometidos en el proceso de cambios, el enfrentamiento del kirchnerismo con sus adversarios políticos es, en última instancia, un enfrentamiento con intereses imperiales. En el caso de la Argentina, esos intereses son los de la banca capitalista mundial, el imperio estadounidense e Inglaterra.

Asimismo, los grandes emporios mediáticos, estrechamente integrados al capital financiero y sus intereses, actúan como articuladores políticos de cualquier clase de oposición al gobierno kirchnerista con el fin de derribarlo. La corrupción del sistema neoliberal ha hecho posible que tenga lugar el transfuguismo más descarado.

En 2008, un extenso conflicto con los exportadores de soja estuvo cerca de derribar al gobierno de Cristina Fernández, que intentaba aumentar los impuestos a los fabulosos ingresos de ese sector en el país. En esa ocasión, los exportadores lograron movilizar a sectores campesinos y a grupos de piqueteros a su servicio para cortar las carreteras en diversos puntos del país. Los medios de derecha, acompañados por las multinacionales de la información, se encargaron de construir este conflicto como uno entre "el campo" (sin hacer referencia al carácter claramente monopolista de los grandes sojeros que impulsaban el movimiento) contra un gobierno autoritario y enemigo de la "libre empresa".

En años recientes, los operadores mediáticos han logrado articular movimientos de protesta en torno a una difusa nube de demandas (la inseguridad, la "inflación" mediáticamente inducida, etcétera), que han resultado en manifestaciones y "cacerolazos" con un considerable número de participantes en los grandes centros urbanos.

El problema que tienen los operadores mediáticos es el de convertir a esos grupos descontentos con el gobierno por las más diversas razones en una fuerza políticamente coherente, porque tan pronto los descontentos se reúnen en la plaza descubren sus diferencias: por ejemplo, grupos de los sectores populares críticos de las limitaciones de las políticas del gobierno, poco tienen que ver con aquellos sectores de clase media alta que piden el regreso de los genocidas de los 70s al poder. En la actualidad, la apuesta de los operadores políticos parece ser la de los "peronistas renovadores" como Sergio Massa.

A lo largo de los últimos 10 años, y partiendo de un grupo muy reducido de apoyos, el kirchnerismo ha logrado ir construyendo un movimiento cada vez más importante de apoyo a las populares políticas del gobierno. El gran reto de Cristina Fernández para los siguientes dos años es el de consolidar a este movimiento de modo que se constituya en un instrumento político fuerte, tanto en términos electorales como de movilización.

Cúmulo de logros

Los siguientes son algunos de los logros más importantes en 10 años de gobiernos K en la Argentina:

- El país se convirtió en el de mayor desendeudamiento del mundo con una reducción del 73% de su tasa de deuda pública respecto al Producto Bruto Interno (PBI). La salida de la suspensión de

pagos del país fue muy exitosa. La cancelación de la deuda con el FMI, cuya directora en 2002 quería enviar al país a la quiebra, le permitió a la Argentina aplicar una política económica soberana de crecimiento económico sin someterse a recetas neoliberales recesivas.Se debe mencionar aquí el papel que jugó la solidaridad bolivariana en la ejecución de esta exitosa política a raíz de la compra millonaria de bonos de la deuda argentina por Venezuela. "Chávez fue el mejor amigo que tuvo la Argentina cuando todos le soltaron la mano; le guste a quien le guste", dijo la presidenta Cristina Fernández este año, luego del paso a la inmortalidad del líder bolivariano.

- Las reservas internacionales pasaron de 11.000 millones de dólares en 2003 a unos 32.700 en la actualidad a pesar de que con las reservas se pagó al FMI 9.810 millones así como vencimientos de deuda pública de 2010 por 6.500 millones, y a pesar de que los ataques especulativos en los últimos tres años le han hecho perder reservas por unos 14.000 millones.
- El NO al ALCA fue un logro continental por medio del cual se evitó que el país se embarcara en un tratado altamente negativo que no solo implicaba la destrucción de la economía nacional,sino la pérdida de soberanía por tener que someter al país a Tribunales internacionales en caso de diferendos.
- Se recuperó Aerolíneas Argentinas, una empresa pública que se había regalado a Iberia en una de las peores privatizaciones de la década de los 90s.
- La Argentina lideró el proceso de crecimiento económico sostenido con reducción de la desigualdad en América Latina: la reducción de la brecha de ingresos, entre 2003 y 2011, fue de 52 por ciento, la más alta de la región; seguida por Ecuador y Venezuela, ambos con una baja de 47 y 42, respectivamente.
- En 2010 se pone a andar un plan estratégico alimentario y agroindustrial con el objetivo de que el país no solo satisfaga la demanda alimentaria interna sino que sea un actor clave en el mercado alimentario mundial.
- Se nacionaliza la petrolera Yacimientos Petrolíferos Fiscales, fundada por Yrigoyen en 1922 y privatizada por Menem en 1992. En abril del año pasado, la presidenta Cristina Fernández – que en sus días de diputada se opuso firmemente a la venta de la empresa - declaró de utilidad pública el 51% de las acciones de la española REPSOL-YPF y tras un año y medio de litigio, en noviembre de este año, Argentina y España alcanzaron un acuerdo de indemnización. Ahora, YPF hace planes para lanzarse internacionalmente a través

de acuerdos con la mexicana PEMEX y, probablemente también, con PETROBRAS y PDVSA.
- Se retoma el plan estratégico del sector nuclear, diseñado por Perón y desarticulado en la década de los 90s, que comprende la generación masiva de energía nucleoeléctrica y las aplicaciones de la tecnología nuclear a la salud pública y a la industria. A este plan pertenece la construcción de la Central Nuclear Atucha II y una planta de producción de agua pesada en la provincia de Neuquén.
- Además, en el sector energético se evitó el colapso del sistema eléctrico a través de inversiones para la ampliación de la generación de energía, incluyendo energías renovables e inversiones millonarias en gasoductos, así como obras de interconexión eléctrica.
- Se redujo el desempleo del 18 al 6.8% y se implementaron tarifas subsidiadas a los servicios básicos. El Plan Nacional de Regularización del Empleo dio derechos e ingresos dignos a cientos de miles de trabajadores. El salario mínimo pasó de 450 pesos en 2004 a 2.875 pesos en 2013. Las jubilaciones mínimas aumentaron en 1.025% en la última década. Argentina es el país con la tasa de cobertura previsional más alta de América Latina, con el 95,1%.
- En el área de las telecomunicaciones, se desprivatizó el espectro radioeléctrico y el correo, se creó la Empresa Argentina de Soluciones Satelitales (AR–SAT) y el país va camino a producir sus propios satélites y cohetes.
- El nivel de gasto educativo pasa de menos del 3 al 6.5% del PIB. La educación general obligatoria se

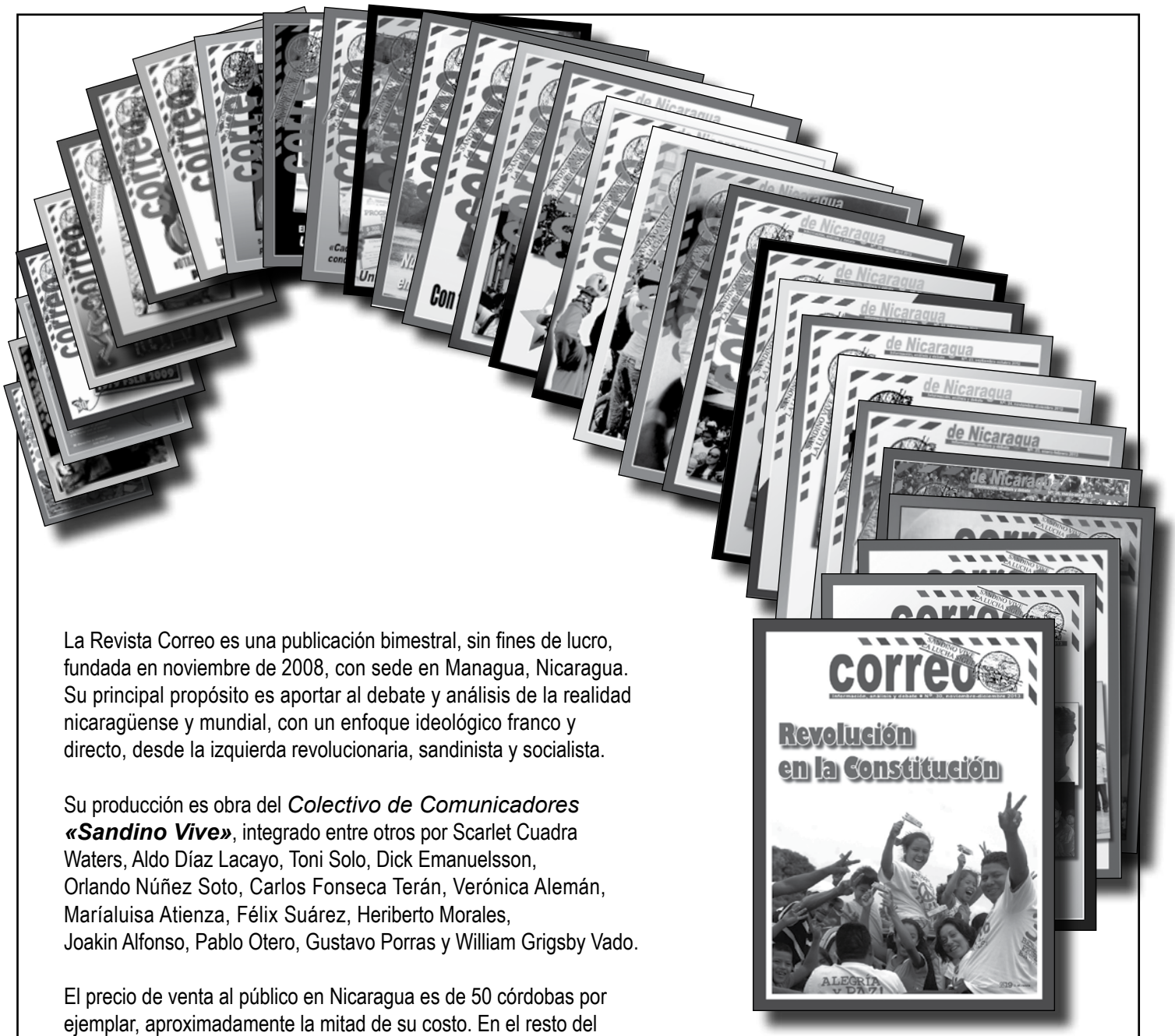
fija en 13 años. Se distribuyen más de 2.4 millones de notebooks a los estudiantes. Se construyeron 1.800 escuelas y se refaccionaron más de 6.000. Se crearon 9 universidades nacionales y se distribuyeron unos 54 millones de libros.

- En el terreno de los derechos humanos se han hecho avances de gran importancia. La reactivación de los juicios a los represores de la dictadura recibió el apoyo general de la población, con 1861 personas juzgadas y 244 personas condenadas, entre ellas el dictador Jorge Rafael Videla.

Además, se adoptaron leyes avanzadas sobre los derechos de las minorías, como la ley de matrimonio igualitario y la de identidad de género. En 2011 se prohibió por decreto la publicación de avisos gráficos de oferta sexual en los diarios como una medida para prevenir la trata. En tanto, este año, el gobierno promulgó una nueva ley que castiga el trabajo infantil y otra que busca regularizar la situación de más de un millón de empleadas domésticas.

Latinoamérica tiene también mucho que reconocerle a la contribución del kirchnerismo a su proyecto de unidad continental. Desde el papel jugado por Argentina en la clave Cumbre de las Américas que derrotó el proyecto del ALCA en 2005, hasta el papel jugado por Néstor Kirchner en sus últimos años de vida al frente de UNASUR, y por Cristina Fernández en coyunturas como los golpes de Estado contra Zelaya en Honduras y Fernando Lugo en Paraguay.

El kirchnerismo es la expresión actual del proyecto peronista basado en las ideas de soberanía política, independencia económica y justicia social. Como vemos, ni la más brutal represión, ni la cooptación y la corrupción más profundas, lograron hacerlo desaparecer. La razón de ello es que esas consignas están profundamente enraizadas en la realidad del país, en la historia y en las aspiraciones de millones de argentinos.



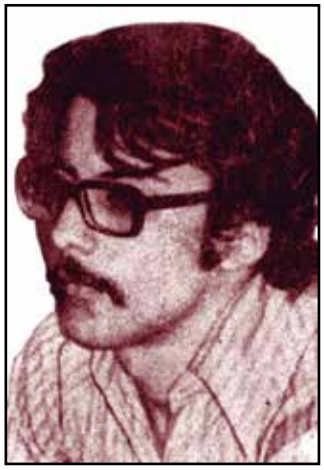
La Revista Correo es una publicación bimestral, sin fines de lucro, fundada en noviembre de 2008, con sede en Managua, Nicaragua. Su principal propósito es aportar al debate y análisis de la realidad nicaragüense y mundial, con un enfoque ideológico franco y directo, desde la izquierda revolucionaria, sandinista y socialista.

Su producción es obra del *Colectivo de Comunicadores* ***«Sandino Vive»***, integrado entre otros por Scarlet Cuadra Waters, Aldo Díaz Lacayo, Toni Solo, Dick Emanuelsson, Orlando Núñez Soto, Carlos Fonseca Terán, Verónica Alemán, Maríaluisa Atienza, Félix Suárez, Heriberto Morales, Joakin Alfonso, Pablo Otero, Gustavo Porras y William Grigsby Vado.

El precio de venta al público en Nicaragua es de 50 córdobas por ejemplar, aproximadamente la mitad de su costo. En el resto del mundo, ofrecemos la suscripción anual (remitida por correo expreso desde Managua), con un precio solidario de $50 dólares.

Contacto para Suscripciones:
En Managua: (505) 22505741 mail: correodenicaragua@gmail.com
En Europa: Comité de Internacionalistas de Zaragoza, España: nicanoticias@gmail.com

Carlos Arroyo Pineda: un canto a la lucha



Carlos Arroyo Pineda nace en la ciudad de Matagalpa un 8 de Enero de 1953 en el seno de una familia libero-conservadora formada por el abogado Carlos Arroyo Buitrago, reconocido anti somocista y político liberal independiente de ascendencia leonesa, y Norma Pineda Zamora, ama de casa y comerciante de origen matagalpino. Carlos es el cuarto hijo del matrimonio y el mayor de los varones.

Bailarín consumado y amante de la música moderna, su deporte favorito era el boxeo y le encantaba el billar. Su hermana, Norma Martha, recuerda que "Carlos Francisco no hacía diferencias entre sus amigos ricos o pobres, tenía gran sentido del humor y quería ser un buen profesional. Era estudioso, formal y excelente alumno. Fue un adolescente muy querido en toda Matagalpa por su don de gentes y por su caballerosidad".

Estudió primaria en el Colegio San Luis Gonzaga y la secundaria en el Instituto Nacional del Norte "Eliseo Picado" , en donde destaca por su excelencia académica y gana varios certámenes literarios. La música fue parte de su pasión por la cultura y aprendió por sí solo a ejecutar la guitarra y el piano. Sus virtudes, su sentido de justicia social y la feroz persecución contra su padre, hasta el intento de asesinato por parte de un sicario de la dictadura, definieron su integración a los movimientos estudiantiles antisomocistas de finales de la década del 60 y comienzos de los 70.

Muchos matagalpinos recuerdan que a fines de 1970 amaneció una enorme bandera rojinegra ondeando en la punta del cerro de El Calvario, frente a la ciudad de Matagalpa. Carlos, que cifraba los 17 años, y otro jovencito, a medianoche habían subido a la cúspide del cerro para colocarla. Una acción intrépida que le ganó el respeto de la juventud.

En 1971 se traslada a León a estudiar derecho en la UNAN, se integra al movimiento gremial y luego al Frente Estudiantil Revolucionario (FER), organización intermedia del Frente Sandinista de Liberación Nacional. Fue uno de los mejores oradores y agitadores políticos universitarios. La certeza y coherencia de sus discursos entusiasmaban a los jóvenes.

Alfonso Valle recuerda que Carlos "sacudía los auditorios de la UNAN, igual que lo hacía en los barrios durante las campañas por la liberación de los reos políticos. Nunca tuvo la menor duda del triunfo revolucionario, como lo dice en su poema *Una Rosa Roja y otra Negra,* donde proyecta nítidamente los dolores de parto de la Revolución y los de muerte de la Dictadura. Casi todo lo dicho en ese poema se cumplió".

"En una oportunidad, cuenta Valle, tuvimos que venir a Managua, a una reunión con dirigentes del FER y nos tocó quedarnos a dormir en una casita por el Mercado Oriental. Apagamos la luz y cuando empezaba a dormirme, a mi lado escucho la fuerte voz de Carlos: *«Compañeros...»*, empezaba a decir. ¡Hasta dormido era encachimbado a disertar. En los debates públicos con los dirigentes del reformismo, con meridiana claridad exponía las principales tesis del sandinismo".

Por sus cualidades y su liderazgo nato, el FSLN lo integra a sus filas clandestinas. "Es un honor haber sido llamado por el Frente Sandinista", confió pocos días después a su primo y amigo, Salvador Pineda Cuadra.

En 1972 viaja a Chile a estudiar Ciencias Políticas y Sociales, durante el gobierno socialista del Presidente Salvador Allende. Forma parte de una célula de representantes del FSLN. Carlos también desata su fuerza poética y escribe muchos poemas, todos manuscritos, dedicados a su hijo mayor y a su compañera.

Tras el golpe militar en 1973, se ve obligado a regresar a Nicaragua y de inmediato, se integra a las estructuras del FSLN en la UNAN de León. La experiencia vivida refuerza su compromiso de lucha. Se entrega a tiempo completo a las actividades políticas en la UNAN–León y asume la condición de semiclandestino.

Los agentes de la Oficina de Seguridad Nacional de Somoza (OSN) lo asedian y persiguen hasta llevarlo ante la Corte Militar en 1975, acusado de estar vinculado a la acción del comando del FSLN el 27 de diciembre de 1974, en la casa del ministro somocista José María Castillo. Carlos acude acompañado de su padre, elude hábilmente el interrogatorio de sus verdugos y demuestra que no hay pruebas en su contra.

Una vez en libertad, Carlos Arroyo forma parte de la escuelita en occidente, que adiestraba jóvenes para la lucha guerrillera y clandestina, en donde recibe instrucción militar. En abril de 1976, pasa a la clandestinidad. Por sus méritos y disciplina, el FSLN lo nombra miembro de la Dirección Nacional, como suplente del comandante Pedro Arauz Palacios (Federico), con quien estrechó profundos vínculos fraternales en las estructuras de la guerrilla urbana. También es nombrado responsable de redes de casas de seguridad en Managua.

El 17 de octubre de 1977, Carlos sale de su casa de seguridad ubicada en Residencial Las Mercedes, en un vehículo conducido por Róger Langrand, hacia un sitio donde se reuniría con Bayardo Arce y otros compañeros. La Guardia Somocista, que horas antes había desatado un vasto operativo militar en los barrios orientales, los detecta y frente a las oficinas de Catastro, cerca del Instituto Maestro Gabriel, varias patrullas los cercan. En desigual combate, primero cae abatido Langrand. Carlos, herido en la pierna derecha, abandona el vehículo, lanza una granada contra los guardias y corre hacia el barrio San Luis. Los guardias lo persiguen y lo cercan. Arroyo no se rinde y después de 45 minutos de combate, finalmente es herido mortalmente. Poco antes de morir, agotado hasta el último tiro que disponía, lanza el grito de guerra "¡Patria Libre o Morir!"

"Él siempre me dijo: «yo no me dejo apresar, les voy a librar combate hasta morir, no les voy a dar el lujo de golpearme y torturarme, tengo demasiada responsabilidad con mucha gente. ¡Por mi boca no cae nadie!». Y así fue", relata su hermana Norma. El día que cayó en combate, ella vio las imágenes en la televisión y supo que Carlos era uno de los dos muchachos muertos. Al día siguiente se fue a Matagalpa para informar a sus padres. «¿Verdad que no es él?», le dijeron. Pero Norma estaba segura.

Don Carlos habló con Relaciones Públicas de la GN y el 20 de octubre, con su esposa y su hija Norma, fue a reconocerlo a la morgue. Solo él entró. Lo lavó, lo arregló y pidió que le dejaran sus pantalones, porque «se los fajó bien, como todo un hombre».

Cuatro días más tarde, don Carlos fue a comprarle su ataúd y escogió un féretro de fibra de vidrio. En la funeraria, el vendedor le dice que solo Luis Somoza lo había comprado. Don Carlos respondió: «démelo y lo quiero en verde olivo. Él no es menos que nadie. Merece lo mejor de todo. Es lo último que le puedo dar».

A petición de su madre, Norma envió un telegrama a sus hermanas Brenda, que vivía en Jinotega y Eugenia en Río Blanco, y les escribió: «Carlos cayó para siempre». Al día siguiente fue sepultado en su natal Matagalpa. La GN rodeó todo el cementerio y hasta con tanques. Temían que resucitara y esta vez los derrotara. Su madre, Norma Pineda, revolucionaria y sandinista, gritó ante su tumba: "A Carlos Arroyo Pineda no se le llora, se le rinde homenaje. ¡Patria Libre o Morir!"

Muchos años antes, Carlos Arroyo había escrito: *"la vida nuestra no es sino un canto a la lucha, y algún hueso nuestro estará presente en la columna vertebral de la nueva sociedad".*

ISSN 2221-7231